



**Universidad Nacional
de La Matanza**
Escuela de Posgrado

Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Posgrado

Asociación Escuela Argentina
de Psicoterapia para Graduados

TESIS DE ESPECIALIZACIÓN EN PSICOANÁLISIS CON
ORIENTACIÓN CLÍNICA EN NIÑOS

**LA INCIDENCIA DE LA VARIABLE MATERNA
EN EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN DE LOS HIJOS
MELLIZOS EN EL PRIMER AÑO DE VIDA**

Autora: Lic. Susana Mindez
Director: Dra. Cristina Paredes
Co-director: Lic. Ada Rosmaryn

Buenos Aires, 24 de octubre de 2007

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a quienes me acompañaron calurosamente en este proyecto brindando sus conocimientos, su crítica útil y constructiva. El Lic. Daniel Calmels, Lic. Maria Ester Lisotto, Lic. Judith Roitemberg, Lic. Clara Schejtman, y los Dres Miguel Cherro, Marta Fatone y Luis Velloso.

Debo agregar los nombres de la Dra Cristina Paredes quien constituyó un estímulo permanente de entusiasmo y que me orientó acerca de cómo diseñar y organizar una investigación, a la Lic. Ada Rosmaryn quien con su dedicación y seriedad me ayudó a lograr articular la teoría y la clínica.

Por último quisiera agradecer al Dr. Bruno Winograd quien con su “atenta escucha” hizo posible que yo creyera en mí.

“Supongamos, por ejemplo, que dentro de quinientos años, si el psicoanálisis por una parte y algunos autores por otra sobreviven, se leyeran algunos textos producidos en este campo de conocimiento al cual pertenecemos y que, por una preciosa casualidad, algo de lo que hemos enunciado llegara a manos de un ser humano del futuro. El anhelo mayor sería que quien recibiera lo que hoy tan trabajosamente garabateamos pensase al menos que fuimos parte, junto a otras disciplinas, del mayor intento realizado en nuestra época por conocer y transformar algo de la condición humana, y, fundamentalmente, que esa tarea intelectual fue investida con dignidad”

Silvia Bleichmar¹

¹ Silvia Bleichmar (2000) *Clinica Psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires: Amorrortu. Homero Vettorazzo Filho “Para no olvidar” Reflexiones acerca de Silvia Bleichmar y su obra en Revista: Actualidad Psicológica Año XXXII N° 357

Índice

Abstract	1
Introducción	4
Capítulo I Delimitación del problema	7
Capítulo II Marco Teórico	9
Capítulo III Aspectos Metodológicos	17
Capítulo IV Análisis de las Entrevistas	21
4.1 Consideraciones generales.....	21
4.2 Entrevistas con Silvia	22
4.3 Entrevistas con Laura.....	31
4.4 Entrevista con Graciela	43
4.5 Análisis en conjunto de las tres entrevistas proyectivas.....	52
Capítulo V Análisis de las entrevistas EMI (Entrevista Materna Autoadministrada) realizadas a las mamás de las díadas N°1 y N°2 respectivamente).....	57
5.1 Consideraciones generales.....	57
5.2 Entrevista Díada 1 Sobre Santiago y Juana	57
5.3 Entrevista Díada II sobre Germán y Fabián.....	71
5.4 Análisis en conjunto de ambas Díadas	87
Capítulo VI Análisis de los videos filmados de “juego libre” realizados a las díadas N°1 y N°2”	88
6.1 Consideraciones generales	88
6.2 Escena de juego con Germán.....	92
6.3 Análisis sobre el juego con Germán.....	93
6.4 Escena de juego con Fabián.....	94
6.5 Análisis sobre el juego con Fabián.....	94
6.6 Escena de juego con Juana.....	96
6.7 Análisis sobre juego con Juana.....	96
6.8 Escena de juego con Santiago.....	99
6.9 Análisis sobre el juego con Santiago.....	99
Capítulo VII Análisis de las entrevistas EMI (entrevista materno infantil) y de la observación de juego libre	

7.1 Análisis de la entrevista EMI y de la observación de juego libre sobre Santiago y Juana.....	101
7.2 Análisis de la entrevista EMI y de la observación de juego libre sobre Fabián y Germán.....	102
Capítulo VIII Conclusiones.....	105
Bibliografía.....	111
Anexo	

Abstract

Desde hace varios años formo parte del equipo de profesionales del “Grupo Puentes” que dirige la Prof. Lic. Clara Schejtman en su estudio de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho grupo se dedica a la clínica, docencia, atención psicológica, orientación a padres, supervisión e investigación.

El “Grupo Puentes” surgió del equipo de profesores y docentes de la Cátedra II de Psicología Evolutiva-Niñez de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El interés prevalente entre estos profesionales por la investigación empírica que en la actualidad aportan los investigadores evolutivos de infantes nos llevó a abocarnos a un proyecto denominado “Estudio de la expresividad emocional en díadas madre - bebé, durante el primer año de vida”. Dicho proyecto toma como base la video filmación de cuarenta y ocho días realizada en colaboración con la “Child development Unit, Harvard University”, y es subsidiado por la Universidad de Buenos Aires, a través de un proyecto Ubacyt, y la Asociación Psicoanalítica Internacional.

El tema por investigar se concretó y definió a partir de la entrevista que mantuve con una de las díadas de la muestra antes mencionada; se trata de una mamá con sus hijos mellizos de seis meses de edad.

De estos encuentros surgieron algunas preguntas. Por ejemplo: ¿cómo impacta en la madre el enterarse de su maternidad múltiple?; ¿cómo es ser madre cuando dos bebés demandan incondicionalidad amorosa y cuidados casi en forma permanente?; ¿cómo se constituye la subjetividad del recién nacido cuando debe compartir a su madre siempre con el otro y estar siempre con otro?

Me he sentido motivada a seguir profundizando en este campo de la primera infancia porque lo considero de suma relevancia: a la hora de escuchar al niño y a su familia. En la consulta clínica, descubrimos la importancia que tienen esos primeros encuentros o desencuentros entre la madre y su bebé, ya que, como todos sabemos, producen efectos, a corto y largo plazo, en la estructuración del aparato psíquico del infante

Con respecto al vínculo temprano en el caso de mellizos, considero de interés esta investigación, entre otras cosas, porque estamos viviendo la época de la reproducción asistida, con elevados porcentajes de embarazos múltiples según las estadísticas.

Pienso que estos avances científicos intensifican la curiosidad y fascinación que desde siempre han generado los nacimientos múltiples. ¿Por qué despierta tanto interés la vida psíquica de los gemelos?

Diferentes respuestas a estos interrogantes he encontrado en el rastreo bibliográfico. Eduardo Braier (1999) en su libro: *Gemelos* dice que una de las razones por la cual es tan atrayente el tema de la gemelaridad es porque nos ubica de lleno, desde el psicoanálisis, en el tema de la especularidad del narcisismo y en la necesidad universal de poseer un doble.

El testimonio de una gemela adulta ilustra lo anteriormente dicho: "Donde quiera que vamos nos llevamos miradas cargadas de incertidumbre y extrañeza... Nuestra condición nos dota de una popularidad no siempre deseada..." (Multifamilias N° 4, Anual 2006)

Encontramos en la mitología y en la antropología de casi todas las culturas antiguas y primitivas una actitud de idealización o denigración respecto a la concepción del embarazo gemelar. En la antigua Grecia se creía que los dioses tenían relaciones incestuosas entre ellos y a menudo con personas comunes. Los mellizos serían el resultado de estas aventuras de los dioses. Los indios Apache tenían la costumbre de matar a uno de los gemelos ya que consideraban el nacimiento de uno de ellos provocado por la visita de una bruja a la madre y que este segundo gemelo podría eventualmente matar a la madre porque podría llevar consigo una misión de brujería.

Autores expertos en el tema, Cherro, Fatone Velloso entre otros, coinciden en sus investigaciones clínicas sobre mellizos en sostener que existe un correlato entre el contenido latente de los mitos que cada cultura posee acerca de la concepción del embarazo gemelar y la fantasía individual inconsciente. Algunas de estas fantasías están relacionadas con la consumación del incesto, lo cual provoca intensos sentimientos persecutorios y de culpabilidad. Otras, con la vivencia de sentir el embarazo como algo monstruoso y patológico, que podría afectar a los hijos. También encontraron en el discurso parental sentimientos ambivalentes de aceptación de un hijo y rechazo del segundo hijo, en general en forma enmascarada u oculta.

A los fines de esta investigación, decidí recortar el objeto de estudio acotándolo a aquellas situaciones donde la condición gemelar es producto de un embarazo natural y no producto de un embarazo resultado de los diferentes modos de fertilización existentes. El otro recorte es que nos vamos a abocar específicamente al vínculo de la

madre con sus hijos, pensando la maternidad desde la **función materna** (concepto que se desarrolla ampliamente en el marco teórico); y el lugar del padre será analizado desde el discurso materno.

Por último, cabe aclarar que el enfoque de la investigación es psicológico y psicoanalítico, a diferencia de muchas de las investigaciones psiquiátricas que se interesan más por los aspectos genéticos.

Me interesa poder integrar aquellos aspectos que les sean útiles a la psicología y al psicoanálisis a los fines del tema que se analiza.

Introducción

La constitución del **vínculo primario** en el caso de hijos mellizos o gemelos es diferente del vínculo con un solo hijo. Dicho vínculo posee una especificidad particular cuyo análisis merece ser profundizado no sólo en vistas a las posibles generalizaciones teóricas sino también teniendo en cuenta las características particulares de cada caso.

Asimismo, el **complejo fraterno** entre hermanos mellizos o gemelos es diferente del que se da entre hermanos no mellizos. Los gemelos o mellizos presentan rasgos físicos muy parecidos o casi idénticos y alguna similitud en diferentes aspectos de su personalidad; además, su desarrollo e historias vitales transcurren en un mismo escenario casi al mismo tiempo.

Importa distinguir, primeramente, la diferencia conceptual entre las categorías de “**mellizos**” y “**gemelos**”. A este respecto, señala el Doctor Cherro Aguerre, psiquiatra infantil y autor del libro *¿Acaso mellizos?* que “en la decimonovena edición del diccionario de la lengua castellana se usan indiscriminadamente las palabras “gemelo” y “mellizo” para significar a ‘cada uno de dos o más hermanos nacidos de un parto’ ”. En el idioma inglés, para diferenciar ambos términos, se agrega el adjetivo “idéntico”: *twins and identical twins*.

En este sentido, consideramos que la **función materna** en el caso de mellizos tiene su particularidad que la diferencia del maternaje con un solo hijo y que existe una relación entre el ajuste psicológico puesto en juego por la madre durante el primer año de vida de los gemelos y el tipo de **vínculo** que se establece entre los niños.

El psicoanálisis se ha ocupado en forma permanente de la **función materna** y sus vicisitudes

En estos casos recae sobre la madre el tener que alojar a dos niños psíquicamente e **identificarse** con cada uno de ellos. Suele ocurrir que la madre se sienta exigida y a veces culpable por tener que repartirse entre los cuidados y necesidades de los bebés y no poder satisfacer plenamente las necesidades de cada uno. Frente a la **angustia**, la madre, **inconscientemente**, utiliza mecanismos de defensa específicos en este doble vínculo: el **clivaje complementario**, que lleva a forzar al

extremo las diferencias entre los mellizos, y la **confusión aglutinante**, que niega el producto dividido y que tiende a igualarlos en todo.

El embarazo de mellizos y la crianza de dos niños a la vez enfrentan a la madre a una maternidad diferente. La madre, desde su función, necesita tener un encuentro intenso con su bebé, conocerlo, descubrirlo, amarlo.

En el caso de mellizos, por tratarse de dos, tiene que repartirse y ser una madre "para dos" Esto puede llegar a ser motivo de una **gran frustración** y de un **sentimiento de culpabilidad** por parte de la madre por no poder proveer a cada uno de los niños la exclusividad que ellos requieren, lo que genera dificultades en el ejercicio pleno de sus capacidades maternas.

Pensamos que si la madre por sus propios **conflictos intrapsíquicos** no logra alojar a ambos niños en su **deseo** como seres diferenciados y los percibe como una unidad, influye sobre ellos reforzando la tendencia a la fusión que es muy común encontrar entre los hermanos gemelos durante toda la vida.

Suponemos que no toda madre que tiene mellizos puede hacerse cargo de la misma manera de los cuidados maternos y que no necesariamente una madre puede albergar, alojar en su **deseo** a más de un niño y otorgar a cada uno una identidad diferente.

Se observa que, ante esta circunstancia, el ejercicio de la **función materna** se puede ver obstaculizada por dos variables muy importantes: la incapacidad de la madre de ofrecer un sostén adecuado a las necesidades de los niños y las dificultades que puede presentar la madre por no poder identificarse con cada niño por separado. Si esta dificultad, entre otras, persiste en la crianza de los niños puede contribuir al desarrollo de posibles patologías, entre ellas trastornos relacionados con la constitución del narcisismo, o dificultades para configurar vínculos nuevos.

En algunos niños mellizos se encuentran dificultades en el desarrollo del lenguaje: una de ellas es la que ha dado en llamarse "criptofasia". Según G.Levi, P. Bernabei¹ (Cherro A.1993) "La criptofasia se desarrollaría cuando hay una tendencia ostensible, desde el punto de vista social, al aislamiento, lo que incrementa la tendencia normal a la comunicación privada entre ellos". Además, se observan crisis específicas de identidad en la adolescencia, como efecto de las fallas en el procesamiento de las ansiedades de separación entre los hermanos. Simeón, E. Lasser, R. Nordan Leonard

¹Levy, G.: *Specific language Disorders in Twins during Childhood*. Acta Genet.Med.Gemellol., 1976,25(366-368)

(Cherro 1993) coinciden en sus comunicaciones en que existe una tendencia en algunos gemelos de mantenerse unidos y que llegan al extremo de constituir relaciones simbióticas, ya que tienen un objeto narcisístico con quien identificarse.

En general les resulta doloroso soportar las separaciones prolongadas, o acceden a la separación tardíamente, con su consecuencia en el desarrollo del yo.

Por ello se considera de importancia, en esta investigación, estudiar algunas variables que hacen a la especificidad del **vínculo temprano** en el caso de mellizos, para contribuir a los estudios que se realizan en la actualidad sobre la **primera infancia** en general, a fin de detectar precozmente los factores patógenos que afecten a la constitución sana del vínculo madre- bebé. Estos conciernen, tal como se dijo más arriba, a la relación entre los hermanos mellizos y a la constitución naciente de la subjetividad de los niños.

Es así como los objetivos de la presente investigación en relación con las hipótesis iniciales se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- Caracterizar, a partir de la teoría psicoanalítica, la constitución del vínculo temprano en la crianza de los niños mellizos y sus efectos en la constitución de la subjetividad de los hijos.
- Indagar teóricamente en qué consiste la especificidad de la crianza de mellizos tomando en cuenta los conceptos de: narcisismo, función materna, identificación, díada madre- bebé.
- Contribuir con una mirada crítica a la propuesta de intervenciones psicoanalíticas tempranas que se estén realizando actualmente y que no contemplen la especificidad de este vínculo.

Capítulo I

Delimitación del problema

La no aceptación o la demora en la aceptación de un embarazo de mellizos por parte de la madre al enterarse de tal situación, generan sin duda dificultades en la constitución del **vínculo primario**. Cuando hablamos de aceptación por parte de la madre, nos referimos a una aceptación desde el **deseo inconsciente** de la madre. El deseo “de hijo” tiene que ser un objeto de deseo para la madre: es desde su mirada y su discurso que la madre libidiniza y humaniza al sujeto otorgándole identidad. La ausencia de brazos, de sostén y de deseo convoca a la pulsión de muerte.

La teoría psicoanalítica sostiene que tanto el varón como la niña alojan intrapsíquicamente la **fantasía edípica** de tener un hijo. En los tratamientos psicoanalíticos de gemelos no se encontró en los padres la fantasía de tener dos niños simultáneamente; se fantasea la idea de tener varios hijos pero no de forma simultánea. Si la realidad no es la que la madre pensó, esta se puede desorganizar psíquicamente en el momento de la noticia del embarazo y en el del nacimiento. El solo hecho de no conocer, no comprender lo nuevo, es desestructurante para la psiquis y puede generar confusión y miedo frente a lo desconocido, lo cual hace que acuda, en algunos casos, a defensas patológicas que pueden ser transitorias o cronificarse.

Desde el punto de vista biológico, el útero no está preparado para más de un hijo; cuando hay un embarazo doble, las exigencias aumentan fisiológicamente para la madre. Es más: el embarazo doble es considerado un embarazo de riesgo tanto para la madre como para los bebés. Esta es una de las grandes diferencias con el embarazo simple; en la alimentación, los bebés nunca van a estar en falta pero la madre sí. La circulación fetal, por su naturaleza misma, hace que el feto tome todo lo que necesita para él. La madre debe tener un sobrepeso adecuado para tener un resto para ella, si no se alimenta bien está en riesgo su autoconservación. La situación de parto, en algunos casos, aumenta el stress, lo mismo que los riesgos de depresión post parto o algunas manifestaciones psicóticas.

A partir de lo dicho, consideramos las siguientes hipótesis de trabajo como paso inicial de la presente investigación.

1. Cuando la madre no asume el hecho de tener que **identificarse** con cada uno de los mellizos, percibiendo la individualización (lo propio de cada uno de ellos), a menudo genera trastornos en la **asunción de la identidad** de los niños.

2. Cuando los mellizos no reciben la exclusividad que necesitan, se genera una dificultad en establecer la **simbiosis primaria**, lo que trae aparejado fallas en la **integración psique-soma del niño**² y favorece a la **identificación intergemelar**.³

² "El estado primario no integrado provee una base para la desintegración y [que] ese retraso o ausencia con respecto a la integración primaria predispone a la desintegración como forma de regresión, o como resultado de algún fracaso en los demás tipos de defensa" pág.209 Winnicott D, (1945) "Desarrollo emocional primitivo" en *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, 1931-1956, Editorial Laia

³ "El tránsito de la identificación inter gemelar, hasta la relación de objeto con la madre estaría interferido desde dos lugares: por un lado, la insuficiente respuesta de la madre para con cada niño, no pudiendo satisfacer plenamente las necesidad de cada uno y por otro lado, la presencia permanente de un gemelo con un objeto para la imitación la identificación."(Cherro a. 1993 pág. 52)

Capítulo II

Marco teórico

Considero imprescindibles para la realización de esta investigación, los conceptos de **vínculo temprano, función materna, estructuración psíquica, identificación, narcisismo**, para poder aplicarlos al tema que nos ocupa

Teóricos del psicoanálisis tales como Freud, Winnicott, Green, Lebovici, Piera Aulagnier ofrecen modelos explicativos que ayudan a comprender los modos de constitución de la subjetividad humana. Me interesa encontrar los conceptos teóricos que explico en el material empírico con el que se trabaja.

Investigadores de la primera infancia, como Brazelton, Tronik, Stern entre otros, pasaron de poner el foco atencional en la madre a poner el centro de interés en la actividad del bebé y en las especificidades de la interacción temprana. El método de investigación que estos autores utilizan es la observación empírica que permite explorar una serie de movimientos, afectos, expresiones, gestos, vocalizaciones que se dan en las interacciones tempranas.

Tronick E.Z, Gianino A (1986), en su artículo "Interactive Mismatch and repair. Challenges to the coping infant", hacen su aporte en relación con el **vínculo temprano** desde una mirada interaccionista que involucra a ambos miembros de la díada como socios de una empresa a construir entre dos. Se refieren al bebé como parte de un sistema de comunicación afectiva junto con la madre. La madre "lee" el mensaje del bebé y lo utiliza para guiar sus acciones y así facilitar los esfuerzos del bebé. La madre ayuda así a modificar el estado emocional del bebé, siendo responsable de la reparación de los desencuentros y su transformación en encuentros positivos (transformación del afecto negativo en uno positivo)

Las conductas regulatorias auto-dirigidas y dirigidas hacia el otro son parte del repertorio normal del bebé para lidiar con la tristeza, la rabia y la excitación excesiva. Estas conductas le permiten al bebé controlar los efectos potencialmente desorganizantes de estas emociones. Así va configurando una representación de sí mismo y del cuidador como confiable.

Spitz, R., en su libro *El primer año de vida* (1969), considera el *diálogo* un factor fundamental para capacitar al niño a construir gradualmente una consistente

imagen ideativa de su mundo. El *diálogo* es el ciclo de la secuencia acción-reacción-acción, dentro del marco de las relaciones recíprocas *madre-hijo*. Esta forma muy especial de *interacción* crea para el infante un mundo singular propio, con un clima emocionalmente específico. Este ciclo le permite al bebé transformar, poco a poco, los estímulos sin significado en señales significativas. Mahler, en *The Psychological Birth of the Human* (1975), ha llamado a la etapa de los 5 meses “ruptura del cascarón”. Tanto el bebé como el progenitor dirigen la organización del juego. Puede ocurrir que la madre no tolere estos signos de independencia del bebé o que se vuelva sensible a la necesidad que tiene su hijo de tiempo propio. En este último caso, si los progenitores valoran la creciente autonomía del hijo, el desarrollo del yo estará bien encaminado.

Brazelton, T.B, Cramer B, en su estudio sobre *la relación más temprana* (1993), definen la *contingencia* en *la relación madre-bebé inicial* como un patrón de respuestas apropiadas a las señales, necesidades y comunicaciones emocionales del otro. Las ambivalencias, ansiedad, falta de *identificación* con los roles parentales y aflicciones no resueltas en los padres, pueden producir fallos de *contingencia* que pueden constituir obstáculos para la *autorregulación* que va logrando el infante. Consideran un infante activo con una capacidad regulatoria propia ya al nacer, pero esta es aún muy lábil e insuficiente y requiere del *andamiaje (scaffolding) regulatorio* que le provee el ambiente.

Freud considera a la *relación más temprana* como una experiencia humana compleja que se halla íntimamente vinculada a los afectos o al *principio de placer-displacer*.

Piera Aulagnier afirma que es la madre quien pone en funcionamiento el placer erógeno vinculado a la actividad de los órganos de los sentidos. Esta *catectización* constituye la condición necesaria para la existencia de una vida psíquica que genera lo que posteriormente se manifestará como actividad de representación. Ahora bien, la madre podrá poner en funcionamiento o no el surgimiento de un pensamiento autónomo, pero también el sujeto cuenta con un *monto pulsional* que va a poner en marcha para *catectizar* el mundo externo y el placer será lo que constituya el soporte de esa investidura.

Winnicott (1945) describe el papel de la madre como *espejo*, desde la perspectiva del desarrollo emocional del bebé. El primer espejo es el rostro de la madre; lo que el infante ve cuando mira el rostro de la madre es *a sí mismo*. Esta idea es

sumamente fuerte porque nos introduce en otro concepto winnicottiano de *que no hay tal cosa como un bebé, que lo que existe es un bebé con su madre* y que el bebé necesita percibir, en los primeros tiempos de la vida, que la madre le devuelva en este intercambio especular el *reflejo de la imagen omnipotente* que el bebé necesita ver en la expresión jubilosa de la madre.

Lebovici, S, en su libro *El lactante, su madre y el psicoanalista* (1983), ve la *interacción progenitor-lactante* como un conjunto complejo de diferentes modalidades perceptivas y motoras, en especial la mirada, la audición, el contacto y las sensaciones cenestésicas. También dicha interacción está caracterizada por ciertas variables temporales de duración y ritmo. El autor privilegia el valor fantasmático de las *interacciones madre-bebé*. Estas interacciones se van construyendo desde el embarazo y están determinadas por los *fantasmas* que connotan el *deseo de maternidad*. Los conceptos de *hijo imaginario*, *hijo fantaseado* y el encuentro con el *hijo real* constituyen un aporte sumamente valioso para comprender la constitución del vínculo temprano.

Green ofrece un modelo basado en los conflictos **inconscientes** y fundamentalmente en los conflictos intrapsíquicos.

Pienso que las reflexiones de este autor acerca del aporte libidinal o no de la madre; el caso del síndrome de la *madre muerta* (Green, 1980), nos ayuda a pensar en los efectos de la *desinvestidura parcial* sobre la psique del hijo, a consecuencia de una depresión en la madre que transformó brutalmente el objeto vivo, fuente de vitalidad del hijo, en una figura lejana, y que gravita sobre el futuro objetal, libidinal y narcisista de los hijos.

Importa considerar el concepto de **función materna** para el psicoanálisis, el cual tiene un doble carácter, ya que vehiculiza cuidados y erotismo, es decir que ejerce dos funciones: en los *cuidados* maternos no sólo se satisface la *pulsión de auto-conservación*, sino que queda un plus, un plus de placer que implanta la *pulsión*. La segunda función también esencial es la de *ligazón*: la madre es la encargada de dar un lugar a este niño, de transmitir e inscribir los *enunciados identificatorios*, y la encargada de ejercer esas investiduras colaterales que darán origen al *Yo*.

Los autores posfreudianos como Bion y Winnicott enriquecen con sus aportes teórico-clínicos la comprensión de la **función materna**. El primero introduce el concepto de **réverie**, el cual constituye no sólo por parte de la madre la contención del

sentimiento del bebé, sino también la capacidad de metabolizar (función alfa) las ansiedades y emociones del niño. Winnicott plantea que el bebé es parte de una relación y que necesita de una madre suficientemente buena en el inicio de su proceso de desarrollo. El concepto de madre suficientemente buena implica, a su vez, tres funciones que dan origen a distintos procesos: sostén, manipulación y presentación de objetos. En este sentido, el autor sostiene que la madre debe tener la capacidad empática de prestarle su self al bebé, al modo de un yo auxiliar, y es a través de esa particular interacción como el bebé será capaz de desarrollar su propio self. Para que el niño pueda desarrollarse necesitará de la adaptación, al principio total, de la madre. En el caso de haber fallas, esto no es sin consecuencias. Sostiene igualmente que en un estudio sobre la relación que existe entre una madre y su bebé, es necesario examinar por separado aquello que es privativo de la madre y aquello que está comenzando a desarrollarse en el niño. Piera Aulagnier plantea un modelo que ayuda a comprender el concepto de madre para la autora, y las condiciones de encuentro asimétrico entre la madre y su bebé. Ella le otorga a la psique materna una función de prótesis y señala que el efecto de prótesis se manifiesta en el espacio psíquico del *infans*. Es mediante los enunciados identificatorios que la madre habla del niño y le habla al niño; éste los introyecta o los “digiere”, construyendo así el andamiaje identificatorio en la constitución de su subjetividad.

Otro concepto de central importancia en este análisis es el de **estructuración psíquica**.

Consideramos como punto de partida que el ser humano se constituye en el encuentro con el semejante, es decir que necesita del otro para existir,

A partir de Freud (*Proyecto*, 1895), tomamos la noción de vivencia de satisfacción como el modelo según el cual se va estructurando el aparato psíquico. El llanto del niño como vía de descarga tiene la función de comunicación, ya que al llamar la atención del auxiliar, posibilita la inauguración de un código entre ambos y contribuye a la regulación de la estimulación interna.

Winnicott (1965) profundiza sobre el papel del ambiente en el desarrollo del individuo; plantea entonces que no hay tal cosa como un bebé, refiriéndose a que lo que existe es un bebé con su madre (tal como afirmara anteriormente). Sostiene que en una primera fase de dependencia absoluta, el bebé se vincula con el mundo externo a partir

de sí mismo, de su gesto espontáneo, siempre y cuando sea sostenido por una madre suficientemente buena. Esto le posibilita negar la situación de dependencia. A este período Winnicott lo denomina *ilusión*.

Paulatinamente, el *yo* pasa de un estado no integrado a una integración estructurada; así logrará la unidad, asociada a la *existencia psicósomática*, o sea, un soma habitado por la psique.

La función principal del *ambiente* es la de reducir al mínimo posible las intrusiones que romperían la *continuidad existencial*.

Los conceptos de *objetos y fenómenos transicionales* dan cuenta del tránsito que realiza el niño del mundo interno (*objeto subjetivo*) al mundo compartido (*objeto objetivo*). El *juego* se despliega en este espacio potencial. La experiencia paradójica de la *transicionalidad*, soporte de las primeras actividades psíquicas, se apoya sobre ese encuentro entre las potencialidades heredadas del bebé y las acciones de la *psique materna*. El concepto de *metábola* de Laplanche (1987) nos permite dar cuenta del papel activo y singular que el niño tendrá en su propia **estructuración psíquica**.

Autores más actuales (Brazelton, 1975; Tronick, 1986, 1989, 1999; Beebe y Lachman, 1988; Brazelton y Cramer, 1993, Stern), a partir de investigaciones empíricas, pusieron de relevancia las características del bebé en los primeros tiempos como un ser activo, buscador de estímulos y preconstituido para la interacción con otros desde el inicio. En este sentido, los bebés poseen una multiplicidad de objetivos. Estos incluyen el objetivo de involucrarse con ambientes sociales e inanimados (por ejemplo, interactuar con otros, estar cerca del cuidador, participar en interacciones que se caracterizan por deleites mutuos y reciprocidad, y actuar sobre los objetos) y con objetivos internos (por ejemplo, mantener la homeostasis, establecer una sensación de seguridad, experimentar emociones positivas y controlar las emociones negativas). Para cumplir estos objetivos, los bebés procesan información acerca de su estado actual en relación con su objetivo. Y luego emplean esa evaluación para guiar sus acciones. Stern sitúa ya desde los primeros meses de vida del bebé la aparición del sí mismo, el cual se va desarrollando y complejizando.

Tronick y sus colaboradores (Unidad de Desarrollo Infantil de la Escuela de Medicina de Harvard) se refieren al bebé como “parte de un sistema de comunicación afectiva junto con la madre”, en el que sus esfuerzos dirigidos hacia objetivos son ayudados y suplementados por las capacidades de esta. Estos intercambios modifican la

experiencia emocional y la conducta de ambos. El cuidador “lee” el mensaje del bebé y lo utiliza para guiar sus acciones y así facilitar sus esfuerzos. Gianino & Tronick (1983) han denominado a estas demostraciones afectivas, conductas regulatorias dirigidas a otro.

La noción de **narcisismo**, otro de los ejes del análisis, aparece por vez primera en Freud en 1911, para explicar la elección de objeto de los homosexuales. En “Introducción del narcisismo” Freud dice que, ya en 1899, Paul Nache usa el término **narcisismo** para designar a aquellos casos en los que el individuo toma como objeto sexual su propio cuerpo y lo contempla con agrado, lo besa y acaricia hasta llegar a una completa satisfacción. En 1911, con el estudio de las parafrenias y con el “caso Server”, Freud establece la existencia de una fase de la evolución sexual intermedia entre el autoerotismo y el amor objetal, lo que permite una primera unificación de las pulsiones sexuales. La psicosis y la megalomanía ponen en evidencia la posibilidad de que las catexis libidinales, una vez sustraídas de la realidad, retornen al yo, constituyendo un estado narcisista secundario que se sobreimprime al **narcisismo primario**. Para definir el **narcisismo primario**, Freud (1910 -1915) se basa en el estudio del desarrollo de la vida anímica infantil y primitiva, como así también en el estudio de la enfermedad orgánica, la hipocondría y el estado del enamoramiento, que muestran ciertos rasgos de megalomanía, así como la omnipotencia de las ideas y la magia. Esta fase se localiza entre el autoerotismo y la del amor de objeto.

En “Introducción del narcisismo”, Freud agrega que no hay tal cosa como una unidad comparable al yo, el yo tiene que ser desarrollado. “Para constituir el narcisismo ha de venir a agregarse al autoerotismo algún otro elemento, un nuevo acto psíquico.” (Freud, Sigmund (1914): “Introducción del narcisismo”, A.E., XIV.)

Siguiendo a Freud, encontramos que en 1920, con la elaboración de la *segunda tópica*, nombra al **narcisismo primario** como el pasaje del *autoerotismo* al estadio constitutivo de la unidad del sujeto, desde las no integraciones primitivas a la organización estructurante primaria, con el surgimiento del yo como proceso de síntesis de las *pulsiones parciales autoeróticas* y de *autoconstrucción*. Este yo incipiente no reconoce la autonomía del objeto, prevalece la fusión donde no hay ni adentro ni afuera, placer ni displacer, donde no hay ocasión ni para la pérdida, ni para la ausencia, ni para el duelo.

El amor de los padres hacia los hijos, “his majesty the baby”, tan conmovedor y tan infantil en el fondo, representa a este yo del **narcisismo primario**. Un yo adornado de todas las perfecciones, en el cual él mismo es su propio ideal.

La incidencia de la *expectativa parental* en el caso de *mellizos* suele forzar las diferencias entre los niños asignándoles roles extremos, o suele asemejarlos en todo perturbando el desarrollo normal de la constitución del yo.

La evolución del yo consiste en un alejamiento del **narcisismo primario**. Este alejamiento sucede por medio del *desplazamiento de la libido* hacia los objetos del mundo exterior. La *libido* estancada en el yo es sentida como displacentera y es la expresión de un incremento de tensión. Al decir de Freud, “hemos de comenzar a amar para no enfermar y no enfermarnos”.

Otro de los conceptos básicos para nuestro análisis es el de **identificación**. El mismo se refiere al “proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de este. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones” (Laplanche, J. / Pontalis, J.B. *Diccionario de Psicoanálisis*, 1993).

La **identificación** constituye un proceso activo que reemplaza una identidad parcial o una similitud latente por una identidad total. El término identidad remite a una serie de conceptos centrales en la obra de Freud, que ayudan a la comprensión de la psicología individual.

Me ocuparé especialmente, a los fines de este trabajo, por desarrollar el concepto de **identificación primaria**, que Freud define como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con un objeto, anterior a toda elección sexual de objeto, y que aspira a configurar al yo propio a semejanza del otro como modelo. El modelo **identificatorio primario** es el de los padres y es lo que “uno querría ser”.

Freud, en “Lo ominoso”, nos dice que el yo incipiente emerge de una fragmentación, efecto de un doble mecanismo. Mediante la proyección no defensiva funda una primera exterioridad sensorial creando un doble, sobre el cual recae la investidura narcisista, inicialmente colocado en el cuerpo. Luego, en un segundo movimiento, el yo se apodera identificatoriamente de lo proyectado en el objeto, momento de la **identificación primaria** y de la constitución del sentimiento de ser. Freud describió tres tipos de dobles: imagen especular, sombra y espíritu. El doble

creado por la proyección sobre el otro es el primer objeto con el cual el sujeto se identifica e intercambia.

Diferentes autores se acercan a teorizar sobre la clínica del doble planteando diferentes hipótesis sobre su constitución y estructura. Lacan con sus trabajos sobre el vínculo especular, Winnicott con su concepto sobre el rostro materno como espejo. Rank, en su artículo “El Doble”⁴ (Braier 2000 cap. 1), dice que se trata de una formación psíquica primitiva que se constituye cuando el yo aún no puede establecer diferencias entre el mundo interno y el mundo externo y que en su origen representó una seguridad contra el sepultamiento del yo o una enérgica desmentida sobre el poder de la muerte.

Las identificaciones secundarias transcurren durante el procesamiento del complejo de Edipo y contribuyen a la constitución del sujeto. Las libidos sobre los padres son abandonadas y substituidas por identificaciones. El yo, en su afán de tener algo del objeto amado y odiado, toma sobre sí algunas de las propiedades del objeto. Estas identificaciones forman una estructura compleja en la medida que los padres son cada uno de ellos a la vez objetos de amor y de rivalidad. Con la segunda tópica, Freud enriquece la teoría de las identificaciones no tanto por su contenido sino en la medida en que se trata de residuos de diversos tipos de relaciones de objeto.

Existe un tercer tipo de identificación que prescinde de la relación de objeto. El mecanismo consiste en la identificación sobre la base de poder o querer ponerse en la misma situación. Uno de los “yoes” ha percibido en el otro una importante analogía en un punto, e influido por la situación patógena, esta identificación se desplaza al síntoma que el primer yo ha producido. La identificación por el síntoma pasa a ser el indicio de un punto de coincidencia entre los dos “yoes”, que debe mantenerse reprimido. Leonard, M.R.⁵ y B. Feigelson (Cherro A. 1993) han estudiado profundamente los conceptos ligados al fenómeno de los vínculos entre hermanos gemelos. Estos autores coinciden en plantear que la identificación ínter gemelar compite con la **identificación primaria** y que los padres de mellizos tienden a forzar las diferencias entre los mellizos asignándoles roles extremos, o que tienden a negar, también en extremo, las diferencias y a asemejarlos en todo. (Cherro A.1993 pág.50).

A. Piontelli en su artículo “A Study on Twins Before and After Birth” (Cherro A. 1993), considera que la actitud materna, fomentando o frustrando las tendencias

⁴En *El doble*, (1914) Buenos Aires, Orión, 1976, pág.1 13

⁵Leonard, M.R. : *Problems in Identification and Ego Development and Twins. Psychoanal. Study of the Child*, 1961, 16(300-329)

innatas, puede influir la personalidad de cada niño después del nacimiento. Acentúa la capacidad de los padres para tolerar y aceptar las tendencias innatas de los niños como factor fundamental para permitirles el mejor acceso a la individuación. Esa capacidad dependerá de la historia particular de cada uno, de las características de personalidad y de las fantasías que haya promovido en ellos el embarazo gemelar.

Capítulo III

Aspectos metodológicos

En la presente investigación se ha utilizado el método cualitativo con el objeto de descubrir y comprender aquello que permanece oculto detrás del fenómeno que analizamos, el que posee aún varias vetas desconocidas. Nos interesa encontrar nuevas perspectivas en la interpretación de situaciones que consideramos aún poco conocidas, permitiendo descubrir los intrincados detalles de fenómenos que resultan de difícil captación por medio de métodos cuantitativos. Esto apunta a considerar básicamente los tres componentes fundamentales de este tipo de investigaciones: los datos, los procedimientos analíticos o interpretativos que hemos utilizado para llegar a los descubrimientos; y el informe escrito que aquí presentamos a modo de conclusiones. El objetivo principal nos lleva a considerar la posibilidad de guiar las prácticas profesionales en el área de la psicología de la primera infancia, brindando conocimientos nuevos respecto del tema que nos convoca.

El procedimiento utilizado es el de tomar los datos que provienen del amplio material recogido por medio de entrevistas y observaciones de momentos de juego, y analizarlos una y otra vez en interjuego con las teorías expresadas en el marco teórico, a fin de llegar a mayores niveles de profundización de los mismos conceptos cada vez. Esto es lo que podríamos llamar “un análisis espiralado” de los conceptos teóricos que se ponen en juego en el descubrimiento de la teoría a partir de la práctica. Decimos entonces que una teoría (explicación científica que relaciona una o más variables, dando cuenta de un fenómeno), construida a partir de los datos es una teoría derivada inductivamente que se inicia con el estudio del fenómeno que dicha teoría representa. Lo que equivale a decir que ella es descubierta, desarrollada y verificada provisoriamente a través de la recolección sistemática de datos y del análisis de los datos que pertenecen a ese fenómeno (tema de la tesis).

Existe una relación recíproca entre: datos, análisis y teoría; donde el investigador inicia su trabajo con área de estudio y permite que emerja lo que es relevante para esa área. Es lo que llamamos construir teoría a partir de los datos. Las unidades de análisis en la presente investigación remiten a tres embarazadas de mellizos o gemelos en el octavo mes de gestación; y dos díadas de mellizos de seis meses de edad.

- Las madres embarazadas de mellizos y de gemelas a los ocho meses de gestación son Laura, Graciela y Silvia. Con las dos primeras establecí el contacto por medio de los doctores Luís Velloso y Marta Fatone a través de la Asociación de Multifamilias, que fundaron y dirigen en la actualidad. Las madres Laura y Graciela se conectaron con el foro de Multifamilias desde su página Web y aceptaron la propuesta del Doctor Velloso de ser entrevistadas para colaborar con esta investigación. Silvia accedió a la entrevista por conocimiento de colegas.
- Las dos díadas de madres y sus hijos mellizos forman parte de la muestra del proyecto de investigación realizado por el “Grupo Puentes” del cual formo parte, mencionado al inicio del presente trabajo. Asimismo, he seleccionado las únicas dos díadas del total de cuarenta y ocho, que tienen hijos mellizos. 6
- La díada N° 1 llegó a la investigación a través de una pediatra que colabora con la investigación. La entrevista EMI y el video filmación de juego fue tomado por una colega del equipo seleccionada al azar, dado que el equipo de profesionales asigna el entrevistador de acuerdo con las posibilidades horarias de que dispongan. Esto permite una mayor neutralidad en relación con el análisis.

En cuanto a la díada N° 2, llegó a la entrevista en forma espontánea, por el conocimiento de una colega del equipo. La entrevista EMI y la video filmación de juego fue tomada por la autora de esta tesis, con lo cual tuve acceso directo a ella mientras se realizó.

INSTRUMENTO

Se llevaron a cabo cinco entrevistas semiestructuradas, las que se caracterizan por ser preguntas fijas iguales para todas las entrevistadas pero que dejan abiertas las respuestas, dando lugar a la repregunta para profundizar en las respuestas; en relación

6A los fines de preservar la identidad de las entrevistadas en la presente investigación, utilizaré, en el transcurso del presente análisis, sus nombres de pila o el número de la díada.

con estas, se considera el contenido del discurso materno y la video filmación de cinco minutos de juego libre.

- La entrevista EMI (Entrevista Materno Infantil) fue diseñada por el equipo de investigación que dirige la Lic. Clara Shejtman y consta de 110 variables cuantitativas y 9 variables cualitativas. Las variables cuantitativas apuntan a la obtención de información referida a los datos demográficos y las variables cualitativas son preguntas semiestructuradas. En esta investigación he tomado en cuenta para el análisis las preguntas cualitativas únicamente.
- Los video- filmaciones de *juego libre* de las díadas N° 1 y N° 2 fueron realizadas por dos videos cámaras, una dirigida al bebé y otra a la mamá, manejadas por control remoto desde una habitación contigua, sin cámara Gesell.
- La entrevista proyectiva ha sido creada por el equipo de investigación sobre mellizos, que dirige actualmente en Montevideo el Doctor en Psiquiatría Infantil y psicoterapeuta Miguel Cherro Aguerre, que explora las fantasías y expectativas ligadas al embarazo y actitud materna en los casos de mellizos.

En la búsqueda de material bibliográfico me contacté con el Doctor Cherro por mail, quien brindó material de sus publicaciones científicas sobre el tema y sobre su libro: *¿Acaso mellizos...?*, que será fecundamente utilizado para el análisis de las entrevistas.

Asimismo, se le solicitó al mencionado colega la autorización legal para el uso del modelo teórico de entrevista de su autoría.

Las preguntas que se realizaron fueron las siguientes:

1. ¿Qué fue lo primero que sentiste cuando te enteraste del embarazo gemelar?
2. ¿Tenías preferencia de género?
3. ¿Pensaron nombres?
4. ¿Qué características le atribuí a cada uno de los niños? ¿Cómo los imaginás?
5. ¿Esa relación que te imaginás tiene que ver con alguna relación de tu vida?
6. ¿Qué tipo de vida familiar te imaginás a partir de que nazcan los mellizos?

En algunos casos se repreguntó por considerarlo pertinente en relación con la necesidad de obtener una respuesta más clara.

El aporte teórico de los profesionales mencionados, quienes desde hace muchos años se dedican al estudio y a la clínica con familias de hijos múltiples, y las entrevistas profesionales que mantuve con ellos, fueron integradas al análisis, como se verá.

Capítulo IV

Análisis de las entrevistas

Consideraciones Generales

El análisis del embarazo constituye un punto de partida privilegiado para comprender el trabajo psicológico y físico que acontece en la vida de una mujer en relación a la maternidad. Sabemos que las condiciones del embarazo y el nacimiento, como la *aceptación* o el *rechazo* que hayan merecido, hacen su aporte a los distintos matices que van a constituir el *vínculo primario* y que no siempre constituye un estado “paradisíaco”.

La historia subjetiva de cada uno nace antes de su nacimiento biológico. Existe un orden simbólico que precede al cronológico: es el lugar que ocupa el hijo en la fantasmática individual en cada uno de sus progenitores y en la pareja. El lugar estará determinado en relación con el *sistema narcisístico* de la madre y del padre. El hijo, en el *inconsciente parental*, va a ser el *representante narcisista primario* de y para el *deseo de los padres*. Es desde las representaciones parentales que el sujeto comienza a ser identificado en tal rol y en un determinado lugar. Kanciper (1993) dice que es el punto de partida de la *identidad* del sujeto y que “ser” el *representante narcisista primario parental* operaría toda la vida.

En las entrevistas prenatales mantenidas con las mamás en el curso del embarazo gemelar, se exploran las *fantasías y expectativas* ligadas al embarazo gemelar; esto permite contextualizar la situación gemelar en la historia parental; se explora la actitud favorecedora o no de la *separación –individuación* en la crianza de los niños; se busca descubrir elementos que anuncien determinadas expectativas respecto al desarrollo ulterior de los niños y del entramado familiar, como el lugar del padre en la crianza de los niños.

Sabemos que la *actitud materna* es un factor determinante en la *formación de la personalidad* del infante después del nacimiento. La capacidad de los padres para tolerar y aceptar las tendencias innatas de cada uno de los niños es un factor fundamental para permitirles el mejor acceso a la individuación. Esa capacidad dependerá de la historia particular de cada uno, de las características de personalidad y de las *fantasías* que haya promovido en ellos el embarazo gemelar.

Para todo ello, he tomado en cuenta las siguientes variables:

1. Lugar de los hijos en el imaginario de la madre.

2. Lugar del padre en la paternidad del hijo y en el discurso de la madre entrevistada.
3. Identificaciones.
4. Mecanismos de defensa.
5. Presencia o no de sentimientos de culpa.
6. Angustia, miedos.

Asimismo se consideró relevante recoger determinados datos básicos tales como: edad de los padres, estado civil, existencia de otros hijos, actividades laborales de los padres: tipo y lugar donde se desenvuelven, nivel educativo alcanzado, conformación del núcleo familiar, lugar de realización de la entrevista.

A los fines de facilitar el análisis, se colocaron en letra itálica los dichos textuales de las entrevistadas; y en negrita aquellas palabras o frases que resultaron notorias para las conclusiones parciales y generales.

En algunas de las entrevistas se ha preferido colocar las iniciales "E" y "M" indicando a las personas del entrevistador y de la madre, por razones estrictamente de agilidad en la lectura de material.

Como se dijo anteriormente, algunas veces el entrevistador tuvo que repreguntar o ampliar o especificar más la pregunta. Esto se debió a la necesidad de asegurarnos la plena comprensión del enunciado de aquellas, tratando de no descuidar los objetivos de la investigación.

Primera Entrevista

Datos de la entrevistada

Nombre de la entrevistada: Silvia.

Edad: 38 años.

Estado civil: Casada.

Hijos: Elías de cuatro años.

Tiempo de embarazo: Ocho meses.

Sexo de los niños: Varones mellizos

Actividad laboral de la madre: Trabaja como empleada de comercio en un local de barrio de Once desde hace quince años, durante diez horas por día.

Núcleo familiar: Convive con su marido y su hijo varón de 4 años.

Nombre del padre: Manuel.

Edad del padre: Cuarenta años.

Ocupación laboral: Artesano (independiente).

Contexto de la entrevista

La entrevista se realizó en un bar, del barrio de Once, cercano al trabajo de la entrevistada el día anterior a que ella tomara licencia por maternidad.

El padre de Silvia falleció de un infarto masivo dos meses antes que se realice la entrevista.

Las preguntas:

1-¿Qué fue lo primero que sentiste cuando te enteraste del embarazo gemelar?

*Me enteré en la primera ecografía, fui sola, **teníamos antecedentes** por parte de mi marido, pero no lo tuvimos en cuenta. En lo **primero que pensé**, cuando me lo mostraron en la ecografía, fue en **Elías, mi hijo mayor**. Yo soy toda para él. **Me asustan los problemas**, no dormir y las enfermedades, me imaginaba con 20 KG. Más... “yo soy una bola”. Con el otro embarazo me fue **bárbaro, ahora me siento pesada...** Cuando me dijeron que iban a venir dos **empecé a llorar, me quedé neutra** porque **pensé en mi hijo, ese es mi único temor**.*

De lo afirmado por Silvia, en relación con esta primera pregunta, podríamos inferir que el embarazo múltiple tomó por sorpresa a Silvia a pesar de existir antecedentes genéticos. Silvia dice que la pareja no tomó en cuenta esta posibilidad.

La noticia del embarazo múltiple suele estar acompañada de sentimientos contradictorios. En la respuesta de Silvia predominan sentimientos de miedo, angustia, temor frente a no saber si va a poder enfrentar la situación.

En este caso Silvia vivencia un sentimiento de culpa por perder la unión exclusiva que tiene con su primer hijo.

Pensamos que uno de los mecanismos de defensa que operó en este primer encuentro con la realidad fue el de la negación: negó la aceptación del embarazo múltiple, conectándose con Elías, su hijo ya nacido.

Este mecanismo de defensa puede ser el resultado de la ansiedad que habría producido en la madre la noticia del embarazo múltiple, ya que estos hijos representarían para Silvia una amenaza de separación e individuación postergada respecto de su hijo mayor.

Estas reflexiones nos invitan a pensar sobre los modos en que se van constituyendo sus primeras relaciones objetales.

2- ¿Tenías preferencia de género?

*Pensé: Voy a ser la **única mujer** en la familia. Mi marido se bajoneó cuando se enteró de que eran dos varones; cuando le dije que eran dos **quedó choqueado**, le costó asumir que son varones los dos”*

Esta respuesta traduciría cierto sentimiento de ambivalencia en Silvia frente a la noticia de que ambos niños son varones. Por un lado aparecen sentimientos de frustración y, por otro lado, alivio de seguir siendo “la única” mujer de la casa. Brazelton (1993) dice que a veces los padres manifiestan un saber o una certeza sobre el sexo de sus hijos y que esto se puede interpretar como pensamiento omnipotente mágico; según él, en algunas situaciones, es una necesidad de autoafirmación de la maternidad o la expresión de una característica narcisista de “tener el poder o el saber” acerca de los hijos.

“Ser la única” expresa la fantasía infantil que acontece en el transcurso del narcisismo primario de desear “ser el único” en el deseo del Otro. También puede expresar el viejo deseo edípico de la niña de ser “la mujer de la casa” que rivaliza con la madre.

Silvia transfiere sus propios sentimientos a la persona del marido; el mecanismo de defensa frente a la angustia o frustración que se observa es la proyección.

Puede ser que en este caso la frustración que sintieron ambos padres cuando se enteraron del sexo de sus hijos opere como desplazamiento por el rechazo inconsciente que les genera la doble paternidad.

3-¿Hay algo que le preocupe al papá con respecto a este embarazo?

*No, fuera de que se bajoneó está **todo bien**, yo soy la más hincha con respecto a que **no les falte nada** a los chicos. No quiero dejar de trabajar para que **no les falte nada**, yo trabajo desde los 13 años, siempre tuve mi dinero y me angustia pensar que a los chicos les puede **faltar algo**. Yo ya les **compré todo** lo que necesitan... apenas me enteré del embarazo... Yo gano casi el doble que mi marido, no puedo dejar de trabajar, voy a pedir dos meses sin goce de sueldo, **mi mamá y mi hermana mayor me van a cuidar los chicos**, somos muy familiares.*

Nuevamente acude al mecanismo de la negación y proyección, para paliar los temores y la angustia que siente (primera frase)

La insistencia en el discurso de la madre: “que no les falta nada”, nos hace pensar en la búsqueda de una salida con características maníacas; la madre intenta resolver la angustia comprando cosas, con dinero. Es muy común escuchar, de los padres de mellizos, que se encuentran preocupados por el lugar que van a ocupar los niños en la casa, por sus necesidades. Suelen tomar decisiones apresuradas: mudanzas, cambios laborales, compras, etc. Pensamos que a veces estas actitudes son la resultante de dificultades que tienen los padres de hacerse primero un lugar psíquico, en la mente, para esos hijos. Los conflictos inconscientes existentes dificultan sobrellevar la nueva realidad y el modo de resolución dependerá de la historia individual de cada uno.

Silvia se encuentra atemorizada por la supervivencia económica de su familia actual porque parece ocupar el lugar del jefe de la familia. En este sentido es probable que la nueva maternidad acreciente ansiedades primarias no resueltas.

Suponemos que Silvia tuvo que sobreadaptarse prematuramente a una realidad de carencias afectivas y materiales cuando aún no estaba madura. La sobreadaptación es una de las causas de la formación del falso self, según Winnicott.

Por otro lado, “la falta” a la que ella se refiere nos remite, como mencionamos anteriormente, a un vínculo estrecho y simbiótico que mantiene con su propia madre, el cual repite con su hijo. El ingreso del padre en esta estructura diádica muestra dificultades: el tercero en esta relación estaría representada por el marido y por los hijos mellizos, por no estar bien constituido el vínculo de pareja en función del rol.

4-¿Pensaron nombres?

Franco y Martín.

¿Por qué eligieron estos nombres?

Franco le gusta a mi hermana y a mí. Martín le gusta a mi hijo.

Se infiere nuevamente que el padre está ausente en la elección del nombre de los hijos. Se observa, en cambio, la presencia fuerte de la familia primaria materna representada, en esta respuesta, por la hermana. Otro modo que encuentra Silvia de calmar la angustia que le producen los sentimientos de culpabilidad es dejar que su hijo elija el nombre del hermano. Los nombres elegidos no están asociados a ninguna otra situación o a identificación alguna.

5-¿Qué características le atribuí a cada uno de los niños? ¿Cómo los imaginan?

A **Franco** en el futuro me lo imagino **luchador, abogado**. Me gustaría que sea abogado... **yo quería ser abogada pero tenía que trabajar y no pude seguir estudiando**. A **Martín** me lo imagino en el futuro **veterinario, no se por qué...**

Coincide que, el hijo a quien ella le elige el nombre (Franco) sería el hijo que cumple las expectativas que ella no pudo cumplir. Depositaría en este niño sus proyectos frustrados y aspectos narcisistas de sí misma. Imagina a Franco movedizo, luchador y abogado. Pensamos que existe una identificación con la profesión porque proyecta un deseo de “hacer justicia” que condensa frustraciones que le han tocado vivir.

Con respecto a Martín, es de notar que siempre es nombrado último. Es el niño cuyo nombre fue elegido por el hermano mayor. Martín podría ser el niño no esperado, por lo cual aún no puede otorgarle un lugar amoroso en su mente y esto hace que casi no lo pueda nombrar.

Los Dres Fattone y Vellozo⁷(2002) citan un libro de Brett Karr sobre Winnicott, para remitir al hecho de que Winnicott se refirió a la cuestión de la hostilidad hacia los lactantes gemelos. La actitud ambivalente de la madre queda bien demostrada cuando la madre de gemelos muestra un gran cariño por un bebé y odia peligrosamente a otro. La forma más común en que se expresa el odio inconsciente es el exceso de cariño, lo que el niño percibe como amor más odio.

Con respecto a cómo me los imagino...ah, ni idea...eso es lo que me pasa, no me los puedo imaginar...Me cuesta mucho pensar en ellos como si ya estuvieran aquí. -

¿Por qué?

No sé. Con el otro embarazo no me pasó, yo sabía que se iba a parecer al papá y así fue.

-¿Los dos niños ya están ubicados?

Si .El de la izquierda se mueve más que el otro. Ese se va a llamar Franco y el otro Martín. Ahora que lo pienso creo que se van aparecer al padre.”

Se observa que Silvia logra, frente esta pregunta, *imaginarizar* a sus hijos. Indirectamente atribuye *individualidad* a cada uno de sus hijos y hasta una incipiente personalidad diferente:” *Uno se mueve más que el otro*”. De todas maneras, para ella, aún los hijos no son sujetos, sino” *el de la izquierda, y el otro*”

⁷(Brett Karr, Donald Woods. *Winnicott .Retrato y biografía*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1999. Capítulo V)

Logra incluir al padre como progenitor y atribuye a los niños un parecido genético; tal vez se trate de una *proyección de identidad de género* con el padre.

Nos surgen preguntas que invitan a la reflexión sobre los conceptos de *hijo imaginario*, *hijo fantaseado* e *hijo real*: ¿por qué no los puede imaginar? ¿Porque son dos? ¿Teme perder a uno de los dos? Se observan dificultades en imaginarizar a los mellizos y otorgarles identidad, y en consecuencia individualidad. Llama la atención que la mamá responda que no puede *identificar* a sus hijos u otorgarles un *lugar en su mente* cuando se encuentra en el octavo mes de embarazo, a pocos días del parto. Actualmente, la visualización de los hijos en las ecografías colabora en el contacto que las madres tienen con sus hijos desde los primeros días de la gestación. Brazelton (1993) plantea el proceso psicológico del embarazo en tres etapas. En la tercera etapa “los progenitores empiezan a experimentar al futuro hijo como a un individuo, y el feto contribuye a su propia individuación por medio de movimientos, ritmos y niveles de actividad distintivos”. Esta reflexión nos hace pensar que la *negación* es un mecanismo que opera en esta mamá para batallar frente a *angustias* muy *arcaicas* que seguramente se movilizaron con este embarazo y no con el otro hijo. Podemos inferir que puede haber recibido información por el obstetra o el saber popular acerca de los riesgos que implican el embarazo y el parto gemelar, lo cual intensificó sus temores y *regresiones*.

Además, pensamos que Silvia se encuentra en una situación de *duelo* por la muerte de su padre que fallece de un paro cardíaco en el sexto mes de este embarazo. **5 ¿Cómo te imaginás la relación con ellos y entre ellos?**

Al principio me costó aceptar que venían dos, me agarró el ataque y empecé a comprar todo por dos, no me imagino cómo voy a repartirme entre dos, yo sé que soy paciente, que me banco las cosas, pero me pregunto cómo voy a hacer para dormir, una madre tiene paciencia, pero no sé de dos cómo es la cosa, no sé si voy a poder darles el mismo cariño, si los voy a poder dejar, pienso que les voy a poner una pulserita para diferenciarlos. Yo sé que los mellizos son parecidos pero no iguales en su personalidad. Dicen que conviene que vayan a colegios diferentes, que cada uno tenga su grupo de amigos, no sé... iré viendo o consultaré con el pediatra.

Los imagino juntos, sé que tienen su mundo, que no comparten las cosas y que no necesitan de otros amigos; ellos viven en su mundo unidos, pensé en comprarles ropa diferente y que cada uno tenga la suya, su propia cama y placard.”

Se observa que le cuesta *proyectarse* como madre en el futuro. No imaginaria, aún, su relación futura con estos hijos. Le angustia pensar en la crianza de dos niños, aparecen temores de *defragmentación* o de *desborde emocional* en relación a su salud e integridad física y psíquica por la demanda que pueden causar dos niños a la vez.

Cuando dice: ***“una madre tiene paciencia”*** nos remite a que utiliza la *disociación* como mecanismo de defensa para tomar distancia afectiva frente a la realidad.

El *sentimiento de culpa* aparece en relación con no poder dar a sus hijos la exclusividad que necesitan. También puede sentir *frustración* al no poder responder a su ideal de madre de ser exclusiva e incondicional para los hijos.

Con respecto a cómo se imagina la relación entre ellos, se observa en el discurso materno confusión y ambivalencia al mismo tiempo. Parece que por un lado necesita responder a un *superyó* social que manda diferenciar a los hermanos gemelos entre ellos cuando dice: ***“Dicen que conviene que vayan a colegios diferentes que cada uno tenga su grupo de amigos”***.

Por el otro lado, se apoya en el saber popular ***“sé que tienen su mundo, que no comparten las cosas y que no necesitan de otros amigos ellos, viven en su mundo unidos”***, lo que facilita la imagen de unión de los mellizos como un hecho natural o biológico. Parece involucrarse en querer otorgarles individualidad desde la apariencia externa, pero subjetivamente sólo se involucra cuando dice ***“los imagino juntos”***. *Proyecta* aspectos *narcisistas* de ella aún no discriminados que seguramente no favorecen el surgimiento de una *individualidad* o vida propia de los hijos. Desde su *inconsciente* no existe discriminación de lugares en relación con su propia madre. Se apoya en lo que dicen que hay que hacer y el supuesto saber lo tiene el otro: la sociedad o el médico.

Nuevamente el padre, desde su rol, no se encuentra presente. El reconocimiento del rol del padre ayuda, entre otras cosas, a no caer en la *ilusión* de que ella sola produjo el bebé o que es el resultado de su *creación omnipotente*.

6 ¿Esa relación que te imaginás tiene que ver con alguna relación de tu vida?

Yo te dije que soy muy familiara, a mi me crió mi abuela, mamá trabajaba todo el día, mi hijo es todo para mí, me imagino muy pegajosa, cariñosa, quiero una relación de confianza, pienso que con Martín y Franco va a ser más duro porque son dos, son dos los que me van a necesitar más tiempo y yo no tengo tiempo.

*Yo tengo miedo que les pase algo, accidentes, que les puedan pasar cosas, de eso tengo miedo yo. Tengo **miedo de no poder prestarles atención individual**, de que **los tres** me necesiten y yo **no pueda darles** lo que ellos necesiten.*

*Elías a veces está enojado conmigo y yo **me trago la bronca** para que él no se dé cuenta, me cuesta sacar lo que siento, soy muy para adentro, ¡callate Silvia! No digas nada.*

Tal como se dijo en relación con la respuesta anterior, la modalidad vincular es de tipo *narcisista*, predomina la *relación diádica* y la indiscriminación de roles. No existe la *función paterna* como operante y necesaria desde el discurso materno. Nuevamente se observa un sentimiento de *culpabilidad* hacia el hijo mayor, la madre se angustia por no disponer de tiempo para dedicarles a sus niños. Estas ansiedades se escuchan en los relatos de otras embarazadas a modo de sobrepeso emocional que las llena de temores y angustias; Silvia parece no contar con recursos simbólicos que la tranquilicen.

En diferentes fragmentos de la entrevista se refiere a "los tres" como una unidad, no estableciendo diferencias entre las características de las distintas etapas evolutivas. Con los mellizos, esta dificultad materna puede ser grave para la salud mental de los niños, ya que los mellizos comparten el mismo momento evolutivo y tienden a fusionarse cuando falla el rol de diferenciación desde la madre.

Se expresan sentimientos de amor y odio hacia los hijos. Los miedos a los accidentes pueden ser la expresión *proyectada* de su propia hostilidad.

El enojo del hijo mayor hacia ella es sentido como rechazo o abandono del amor filial y lastima su autoestima materna.

Kanciper (2000) utiliza la expresión *robo de rol materno* en aquellos casos en donde la madre ocupa un rol secundario. En general, dice, son inducidos por la propia madre, al no poder asumir ella su propio lugar. En este caso podría quedar el lugar vacante, como madre de los mellizos, por dos razones: por repetir su propia historia, en la que los hijos son criados por su abuela y por las dificultades que le pueda generar la crianza de dos niños a la vez.

7: ¿Qué tipo de vida familiar te imaginás a partir de que nazcan los mellizos?

En la pareja va a ser difícil, yo pienso que no va a haber tiempo para la intimidad, con Elías costó reacomodar las cosas hasta los siete u ocho meses, pienso que ahora va a ser peor porque van a ser tres que me necesitan.

Quiero que salgan pero aún no estoy preparada para que nazcan, por otro lado ya los quiero ver, conocerlos, me imagino que voy a llorar mucho cuando nazcan.

Silvia no incluye al padre de sus hijos como un compañero y colaborador en los primeros tiempos del posparto y crianza de los niños. Recordamos a Winnicott que nos dice que el lugar del padre en los primeros tiempos de la vida es cuidar y preservar el vínculo de la madre con su bebé. Es de suponer que gradualmente ambos miembros de la pareja irán deseando su intimidad. Podría inferirse que Silvia puede sentir su rol de esposa como una exigencia o deber.

Se muestra un grado de ambivalencia en relación con sus sentimientos, ya que coexisten deseos de muerte y sentimientos de culpa simultáneamente.

Pensamos que la situación de parto múltiple puede haber intensificado una regresión de la madre con su propia madre; y este estado regresivo le genera dificultades para asumir su maternidad, que supuestamente eligió de una forma más placentera.

Segunda Entrevista

Datos de la entrevistada

Nombre de la entrevistada: Laura

Edad: 34 años.

Estado civil: Casada.

Embarazada de Gemelas.

Hijos: No tiene otros hijos. Pérdida de un embarazo.

Tiempo de embarazo: Ocho meses.

Sexo de los niños: Gemelas mujeres.

Actividad laboral de la madre: Diseñadora gráfica. Trabaja en relación de dependencia Entró en licencia por maternidad para hacer reposo en su casa desde el 6° mes de embarazo.

Núcleo familiar: Convive con su marido.

Edad del marido: 36 años (Sebastián)

Ocupación laboral del marido: Arquitecto. Trabaja en forma independiente.

Contexto de la entrevista

La entrevista se realizó en la casa de la entrevistada en el barrio porteño de Caballito. A través de los Dres. Fattone y Vellozo me comuniqué con Laura, quien aceptó gustosamente. Se mostró entusiasmada en colaborar en la entrevista.

Laura tiene una casa de dos plantas: En la planta alta están las habitaciones y en la planta baja el living y cocina comedor. Como Laura está en reposo absoluto bajaron al living la cama matrimonial y la computadora. Laura participa en el foro multifamilias y recibe la compañía permanentemente de algún familiar.

Las preguntas

1 ¿Qué fue lo primero que sentiste cuando te enteraste del embarazo gemelar?

Entonces una está como con un susto, que sabe que va a tener que tener determinados cuidados, qué sé yo... y entonces es como que estás pendiente y es como toda una fantasía sobre qué cosas son las que van a pasar.

Lo primero que dije fue: necesito saber qué es esto, ¿cómo busco información? Yo tengo la suerte de tener un obstetra que en lo que va de este año atendió ocho

embarazos múltiples, lo que hace de él una persona que tiene experiencia profesional y aparte él tiene... emm...

Entrevistadora: ¿Como llegaste a él?

*Fue de casualidad. Yo tenía otro obstetra con mi primer embarazo, era de la prepaga, yo tengo Swiss Medical. Y a la hora de ser **mi obstetra** no me gustó, tanto mi marido como yo somos muy demandantes de **información** y él tenía una distancia como que: el médico soy yo, quedate tranquila, y bueno, para quedarme tranquila fuimos a buscar a otro profesional, y **mi terapeuta** justamente me dijo que había tenido su hijo con él, que era un tipo repiola.*

Y lo fuimos a ver y nos encantó, podíamos estar horas con la lista de preguntas, que él tenía los libros y las estadísticas y los estudios para mostrarnos.

*Nos enteramos de todo y aparte es una persona muy comprometida en su trabajo, hace muchas cosas. Aparte tiene **algo extra que...** es que tiene **mucha investigación** y bueno.. .y lo demás es **experiencia profesional**.*

*Mirá, a mí me pasa que una de las cosas que yo quería es que el pediatra sea un **especialista en embarazos múltiples**, porque te dicen que la realidad va a ser diferente, te hablan de un comportamiento especial desde su nacimiento. De hecho tengo un libro, que no me parece bueno pero es lo que tengo, que se llama Ser Padres y la verdad es que no me gustó porque me parece un rejunte de cosas; pero es que no hay cosas para leer, no hay. Este libro habla de cómo **su unidades diferente**, que tienen menos necesidad de la madre..., como los hermanos se consuelan entre sí... no es lo mismo que un bebé solo. Entonces buscar un pediatra **que te sepa explicar por qué el comportamiento es así**, aunque hay cosas que son básicas, no importa su condición de si son o no gemelos. Es **diferente al embarazo de un solo hijo**.*

*Hoy **mi marido** me tocaba la panza y por ahí **se mueve una y se mueve la otra** porque sencillamente, como ocupan **el mismo espacio**, cuando se mueve una la pateo a la otra, es así de sencillo. **Nunca tuvieron un espacio único**, ya desde la gestación están **compartiendo**.*

Se infiere la presencia de la pareja de padres en esta etapa del embarazo y en el futuro familiar. Ya tienen un pediatra idóneo que los satisface, se observa la necesidad de búsqueda de información que contenga a ambos miembros de la pareja.

Podría pensarse que frente a la noticia del embarazo y al susto que sintió acude al mecanismo de defensa de *intelectualización* que la ayuda a atravesar las angustias: .El

Gran Otro, que sabe (Lacan), está representado por la ciencia médica y por la transferencia con su analista.

Sabemos que la noticia del embarazo múltiple genera una fuerte conmoción y muchos miedos, porque estos embarazos no son buscados como tales. Casi nunca surge el deseo manifiesto o la fantasía de tener dos hijos en forma simultánea. Se podría pensar que en este caso los miedos también están relacionados con la pérdida del embarazo anterior, considerando que, al ser un embarazo múltiple, los riesgos siempre son mayores.⁸

Inferimos que existe un lugar para estas hijas en el imaginario de la madre; ella se identifica empáticamente con las características del embarazo gemelar, aceptando los cuidados necesarios y el hecho de que a sus hijas les toca vivir la condición gemelar desde la gestación y para toda la vida:” *Nunca tuvieron un espacio único, ya desde la gestación están compartiendo*”

2; Tenían preferencias de género?

No, la verdad es que no... cuando nos enteramos de que son gemelas lo primero que pensé y me pregunté fue: ¿Cómo las van a diferenciar? Me preocupó más este tema que el sexo... creo que me hubiese gustado que sean mellizos, en todo caso son diferentes genéticamente aunque comparten el útero... entonces lo primero que pensé fue que las voy a diferenciar con aros, sí... para distinguirlas más rápidamente. Y después las mamás hablan de hacerles diferentes peinados o ponerles colitas en el pelo de diferentes colores a cada una. La idea de vestir las siempre a una de un color y a la otra de otra a mí mucho no me gusta, la verdad. Y fijate que cuando le sacaste la ropa ya está. No me gustaría condicionarlas, no me gustaría que salga de nosotros decir: vos sos la nena rosa y vos sos la nena blanca. Es como que tenemos mucho fanatismo con ese tema, con que estén muy individualizadas y que en algún momento vayan a colegios por separado. No sé, es la experiencia de nuestro obstetra: cuál es la necesidad de ellas, si quieren estar juntas o separadas. Porque por ahí uno fuerza algo y no sirve. Y bueno, generamos individualidades hasta donde se pueda.

En primer lugar podemos señalar que si bien la entrevistada comienza hablando en tiempo pasado en relación a lo que pensó y sintió al enterarse del sexo de sus bebés; o

⁸ Al respecto, es interesante considerar que aún hoy, en algunos libros de obstetricia, el capítulo que trata embarazos múltiples suele llevar por título "anomalías del embarazo" (Fattone, Vellozo 2002)

inmediatamente, continúa en tiempo presente: "es". Ello estaría significando que aún piensa y siente lo mismo que inicialmente afirma haberle preocupado: cómo diferenciarlas. Al mismo tiempo, existen dos afirmaciones contrarias en el mismo párrafo: "no teníamos preferencias; pero me hubiera gustado que fueran mellizos" y corre el eje de la pregunta hacia cómo las va a diferenciar, quedando implícita la aceptación del género e imaginándolas como ya nacidas. Se podría pensar que estas hijas aún representan en el *inconsciente* materno una *cosa u* objeto por temores diferentes, por ejemplo: que algunas de las niñas no logre sobrevivir a la prematuridad, que es una de las amenazas más frecuentes en los embarazos múltiples. Las teorizaciones freudianas acerca de las *equivalencias simbólicas* pueden ayudar a entender este *fenómeno psíquico* propio de la subjetividad humana.

En el discurso manifiesto se encuentran intenciones por parte de la madre de que sus hijas sean diferentes y sean reconocidas e identificadas por su individualidad; pero creemos que a través del mecanismo de la *negación* se expresa lo contrario "no... vos sos la nena rosa y vos sos la nena blanca". Las maneras que encuentra de diferenciar a sus hijas, por el momento, son rasgos externos, no características individuales de cada una de ellas. Winnicott hizo un aporte muy valioso con su concepto sobre el "*gesto espontáneo o impulso vital*" (Winnicott, D. 1960) El autor dice que cada individuo trae al nacer un potencial de vida y que el ser humano nace con una tendencia innata a crecer y ese gesto indica la existencia de un self verdadero potencial.

3. - ¿Pensaron nombres?

Jana y Ema.

Nos gustan todos los nombres cortitos, a mí me encantan.

Nos gustan, ya nos acostumbramos.

- ¿Las llaman así?

En realidad, cuando hicimos la ecografía, yo pensé que como una estaba acá y la otra acá iban a estar así toda la vida, pero ¡qué ingenua!, porque después estaban así y la otra así, entonces ya no sé cuál es cuál, no las puedo distinguir, entonces tenemos que definir que la primera que salga sea tal y la segunda que salga sea tal.

Es increíble lo que se mueven.

Se traduce, desde el discurso de la madre, la presencia del padre en la elección del nombre y la presencia de las hijas en la mente⁹ de los padres. La madre dice: "ya nos acostumbramos".

Podría pensarse que, en relación a la elección del nombre, es diferente la situación que viven las madres embarazadas de un solo hijo de la situación que viven con embarazos múltiples: en el primer caso, al tratarse sólo de un hijo, la madre tiene la posibilidad de nombrarlo y establecer un vínculo de exclusividad entre ella y el bebé, aun antes de nacer. Mediante el nombre, la madre habla del niño y le habla al niño por su nombre. Se establecen las primeras interacciones diádicas. En el segundo caso, la situación es diferente: Laura dice: "**ya no sé cuál es cual, no las puedo distinguir**". Suponemos que no poder diferenciar a sus hijas es un tema que a Laura la angustia y la frustra porque desearía saber quién es Ema y quién es Jana y poder conectarse individualmente con cada una de ellas. En el caso de gemelas idénticas esta dificultad se potencializa y el esfuerzo de los padres es mayor por establecer las diferencias.

*- Mi sobrino Manuel tiene dos y medio más o menos y es muy cariñoso y es muy dulce y la otra vez estaba como más fastidioso, se quería ir a dormir con la mamá... Me quedé pensando que en mi caso no va a ser lo mismo porque, ¿cómo hago para tener que dormir a dos de dos y medio fastidiosas?. La relación se tiene que dar de otra manera, la **participación del padre y de la madre...** yo creo que va a ser **pareja** si no es una cosa imposible de llevar adelante.*

Nuevamente se pone de manifiesto el sentimiento de culpa que tiene Laura y que, en general, sienten las madres de gemelos, de no poder brindar a los hijos mellizos una relación de exclusividad que satisfaga a ambos miembros de la díada.

Laura incluye al padre en la crianza no sólo desde una necesidad práctica. Se traduce que esta actitud se basa en un modelo intrapsíquico de configuraciones vinculares triangulares atravesadas por el Edipo. Laura piensa en una participación "**pareja**": nos remite a la escena primaria, una de las fantasías originarias propuesta por Freud, constitutiva del psiquismo. En función de los modos en que los fantasmas fueron elaborados por la madre y el padre, se van a implementar representaciones en el psiquismo de los hijos.

4: ¿Qué características le atribuí a cada uno de los niños? ¿Cómo las imaginás?

⁹ Utilizamos la palabra "mente" para referirnos al concepto winnicottiano de *holding*, que se refiere a la capacidad materna de alojar al hijo, primero, en su psiquis.

Yo lo relaciono un poco con los **nombres**. **Jana** se me hace **más fuerte** que **Emma**, que es **más dulce**. Primero pensamos que era la de la izquierda que era mucho más **movediza**, mucho más **activa**, pero ahora ya **no sé**.

Veremos cuando nazcan... el parto va a ser por cesárea. **..sí, yo prefiero toda la vida, porque están más enroscadas ahí. Y si fuera natural sería... porque si sale una ya a la otra hay que darla vuelta, ahí es como que... uno no se prepara para eso, qué séyo... yo me preparo para el momento previo al parto...a mí me da la sensación como que va a estar todo programado, me da esa sensación, que voy a tener un día antes de contracciones y de poder llamar al obstetra porque como también estamos teniendo controles tan periódicos.. .cada tres días... porque fuimos el miércoles y ya nos pidió que fuéramos el viernes, que era hoy, y que si no que fuéramos el lunes.**

Ahora nos relajamos, pero al principio **te dicen** que controles el peso y cuánto miden, entonces cuando vas rogás que los dos midan y pesen lo mismo.

Además venimos de **un embarazo perdido de antes**, entonces los primeros meses estábamos... **muy angustiados**, sí, por la experiencia del embarazo anterior pero al pasar lo primeros meses ya ahí... **pasamos la prueba de fuego**.

La asignación de los nombres a las hijas sería un modo de atribuirles identidad, en el nombre de un sujeto se pueden condensar aspectos que confluyen para conformar su identidad. Se deja entrever en su discurso fantasías inconscientes de fusión e indiferenciación (“están más **enroscadas ahí**”). Quizá, por el hecho de ser gemelas mujeres, resulte mas difícil para la madre relacionarse individualmente con cada una de ellas. Se supone que las variaciones de sentimientos hacia mellizos del mismo sexo y aún más en la gemelaridad, serán más sutiles y promoverán reacciones inconscientes diversas. En este sentido, el doctor Miguel Cherro puso a prueba en sus casos clínicos la hipótesis de que “el parto gemelar promueve en los padres , pero sobre todo en la madre, la movilización de fantasías primitivas de cuerpo escindido, fragmentado” (Cherro A. 1993) La indiferenciación o la indistinción estaría en función de la necesidad de la madre de defenderse de angustias primitivas de fragmentación.

Predomina en el discurso el uso de la tercera persona como si fuera espectadora y no protagonista de lo que está viviendo. Sólo en la última parte aparece por primera vez expresado el antecedente del miedo actual.

¿Cómo me las imagino?... No me las imagino No lo puedo poner en imagen, es algo tan loco que **lo hablo** con las mamás que lo acaban de tener...

Vimos las ecografías, con las ecografía 3D se puede ver, pero con nosotros no se vio mucho, entonces nosotros hicimos una 4D y justamente la persona que nos estaba haciendo la ecografía estaba haciendo toda una serie de charlas sobre gemelas y nos ofreció hacer la 4D gratis, digamos, para usarla él en su estudio, y nos la hizo y es increíble. La hicimos en la semana 24o 25, eran **chiquititas** todavía.”

Laura se muestra angustiada con esta pregunta; nos hace pensar en el concepto de lo siniestro de Freud (cuando como sujetos tenemos la experiencia de algo “tan mío” pero “tan ajeno”).

La ciencia médica ha contribuido a la comprensión de la génesis de los gemelos; también los métodos de diagnósticos, junto con los controles del embarazo (como la ecografía cuatro D), permiten a los futuros padres conocer de alguna manera a sus hijos y tener un contacto más cercano con ellos; pero parece ser que esto no alcanza para resolver los *temores clásicos* y ansiedades que moviliza intrapsíquicamente el embarazo y parto en general; y que en la situación gemelar se multiplican: fantasías de *malformaciones, daño en el propio cuerpo, miedo a un dolor desconocido, la muerte de uno de los hijos o de sí misma y nacimiento prematuro*.

5 -¿Cómo te imaginás la relación con ellas y entre ellas?

Lo primero que se te ocurre es: ¿cómo va a hacer una para tener **amor para dos**? Es lo primero que se te ocurre. Yo creo que uno genera un mundo, un **vínculo**, muy fuerte con un bebé, muy cerrado... y verlo **dividido** a mí me resulta difícil. ¿cómo va a ser con los dos?, ¿y darle a los dos y sentir lo mismo por los dos? Ese vínculo ... cuando se habla de cuando le das la teta, esa relación con un bebé ... qué sé yo . . . a mí me pasaba con Lu, mi sobrina, que yo la iba a ver dormir solamente, y uno piensa cómo voy a **repartir** ese tiempo, ¿no?

Nuevamente se perciben: *sentimientos de culpa* por ser una madre para dos al mismo tiempo y el *deseo maternal* de ser una con su bebé, que en este caso no va a poder ser.

Laura expresa a nivel consciente angustias y temores frente a las exigencias que implica tener que repartirse entre dos. Si hacemos un análisis más profundo sería interesante ver qué pasó en el procesamiento edípico de esta mamá con respecto a las vivencias de *exclusión* y a las *fantasías edípicas*. Cuando la niña edípica juega a las muñecas, juega a ser madre de un solo hijo, rara vez aparece el *deseo inconsciente* de tener más de un hijo a la vez. Laura expresa ese deseo infantil de tener un solo hijo y

Completarse *fálicamente* en él, a partir de la relación de su hermana con sus sobrinos (pregunta 3 y 4). En relación a su vínculo con sus hijas se siente, por ahora, **castrada**.

Este tipo de ansiedades se encuentran presentes en numerosos casos de madres de mellizos según los expertos en el tema.

*“(risas) no sé ... algo independiente con cada una, yo creo que va a ser **un todo**, no lo puedo ni definir. Yo ni me imagino cómo va a ser esto de la individualidad, quizás en la realidad una esté durmiendo y la otra despierta, entonces poder tener esa cosa de manejarlos como individuos por separado.*

*Pero me imagino al principio como **una cosa medio chocante**, hasta poder encontrar una organización va a ser como un barullo, no sé.*

Voz en off (el esposo está en el ambiente escuchando la entrevista mientras se prepara para ir a trabajar): -¿Querés tomar un café, un té?

Me acerca un café y un vaso de leche a la esposa. *Yo tengo que tomar mucha leche, mucho Yakult, religiosamente.*

(sonido de timbre)

Ese es mi papá, porque Andrés se tiene que ir y es como el relevo, se turnan (el padre entra, saluda y se va a otro cuarto, dejándonos solas).

*Te decía de los miedos.. y bueno, los miedos eran esos, **controlar que crezcan en forma pareja y la prematuridad**, no sé si se dice así. Es como que después que pasó el mes siete me relajé, ahora estoy tranquila. Y el obstetra nos mostró una curva de crecimiento de un embarazo simple y uno doble y en el simple en la semana 28 es una recta así que crece, pero en el doble no, hace una curva... es mucho más paulatino el crecimiento. Uno cree que a la próxima ecografía van a pesar el doble ... no es así y uno de los puntos que me mostraba era la de gemelos que era la más baja en crecimiento a partir de la semana 28. Y todo lo que **sabés te ayuda** pero por ejemplo yo estaba leyendo este libro que tengo y **hay cosas que no quiero saber**, no lo puedo saber porque **me angustia** tanto y ¿hasta dónde me sirve? Si me pasa lo leeré, o lo leeré cuando lo pueda leer. Una tiene una determinada sensibilidad que **hay cosas que una no puede enterarse**.*

*Hay una mamá que tuvo mellizas, creo que el nacimiento fue con no sé cuantas operaciones y **todo dramático**, pero bien porque las nenas están bien pero hay cosas que tiene que ir trabajando porque una de las dos es como que tiene un nivel normal y la otra tiene un cierto rechazo, pero la historia.. porque tiene una Web y yo lo empecé a*

leer y no podía parar de llorar y me dije este no es mi momento. Yo creo que también debe pasar en el embarazo simple pero de a dos ... es diferente.

Tengo 34, en mi caso no hay nada que lleve a riesgo. En otras mamás no sé, la presión alta por ejemplo, no, no tuve ninguna cosa que pusiera en riesgo esto. Entonces nos concentramos en el embarazo.

Laura, en su condición de madre de gemelas, nos permite pensar que a diferencia de las madres de embarazo singular que perciben a su hijo como un producto único y entero, con quien resulta más fácil identificarse empáticamente en situaciones de salud psíquica de la madre, siente angustias y miedos provocados por la vivencia de haber concebido un producto dividido o partido en dos. Para evitar el malestar, diría Freud, el yo acude a mecanismos de defensa diferentes. La confusión aglutinante tiende a negar el producto fragmentado: "va a ser **un todo**" dice Laura, y el clivaje complementario esboza desde el discurso materno diferenciaciones de base artificial que no llegan a constituir una diferenciación auténtica: "no sé ... algo independiente con cada una".

Entre ellas me las imagino a los 60, me las imagino.

Peleándose por la ropa" (risas)

*Me parece que sería más fácil que fuesen mellizas y no gemelas. Aunque pueden ser mellizos y ser muy, muy parecidos a mí. Me **angustia** esa cosa de que le pregunten vos **sos tal o tal**, eso me vuelve loca, eso es algo con lo que quiero luchar.*

*Y esa es la cosa que va a ser una decisión de vida de ellas, de **diferenciarse**. Lo que ellas decidan más adelante va a ser **decisión de ellas**, si se compran el mismo jean será cosa de ellas. Una puede enfilarse hacia un lugar pero después es decisión de ellas.*

Laura está sumamente angustiada ya que la exigencia de relacionarse individualmente con hijas gemelas idénticas es mucho más trabajoso, para la madre, que en el caso de mellizos diferentes en su apariencia o de diferentes sexos.

Consideramos que cuando Laura dice "**diferenciarse**" esa palabra posee distintas connotaciones ligadas a la constitución del narcisismo y a las relaciones especulares que lo constituyen.

Los expertos en el tema que nos ocupa coinciden en que existe la tendencia de tratar a los gemelos durante gran parte del desarrollo como una unidad más que como individuos diferentes entre sí. Tuvimos la impresión, a lo largo de esa entrevista y en este fragmento en particular, de que Laura siente que está en presencia de "dos gotas de agua" que tienden a fusionarse; siente, por un lado, la responsabilidad materna de

que esto no suceda, pero como no sabe si podrá atravesar el desafío, acude a la “**decisión de ellas**”, delegando en esa decisión el destino de la identidad de sus hijas. Se observan recurrencias en el discurso, tales como la frase “**no sé**” y el uso de la tercera persona.

De esta manera, parecería que, frente a la angustia, Laura utiliza nuevamente el mecanismo de la intelectualización para controlar sus afectos.

6.- ¿Esa relación que te imaginás tiene que ver con alguna relación de tu vida?

No, yo tengo un hermano que es cinco años más grande que yo, que es el que me sigue y tengo dos hermanas que son mucho más grandes que yo que son del primer matrimonio de mi papá, que enviudó, y son mis hermanas para mí. Pero hay como 20 años de diferencia y yo no conviví mucho con ellas. Pero quizás con mis amigas, con mi ámbito adolescente, es eso lo que a mí se me ocurre...

Me cuesta mucho la niñez, me es más fácil la adolescencia. No me las puedo imaginar enfrentadas. Yo tengo la experiencia de mis tías que eran increíblemente unidas, una se iba de vacaciones y la otra le decía a mi papá:- Le pasó algo a Naty-; y mi papá le decía:-¿Pero cómo sabes? ¿Llamó? -No-. Tenían una conexión impresionante, se sentían a la distancia.

Se podría hipotetizar que si sus tías en la actualidad tienen sesenta años, Laura tuvo un fallido en el discurso, que nos remite a representaciones inconscientes reprimidas por efecto del mecanismo correspondiente.

El tipo de relación de sus tías que Laura describe se puede analizar como un modo de vínculo narcisista y especular. Parecería ser que desea lo mismo para sus hijas cuando dice “No me las puedo imaginar enfrentadas”. Este aspecto de su historia influirá con seguridad en la crianza de sus hijas, o bien dificultando la correcta individuación entre ellas, por diferenciarlas de modo exagerado, o bien favoreciendo dicha individuación.

Entendemos que el encuentro con el hijo real produce en la madre una nueva conmoción psíquica y emocional, y que los modos de la resolución de los conflictos inconscientes estarán determinados por las vicisitudes histórico- vivenciales de cada sujeto en particular.

7 -¿Qué tipo de vida familiar te imaginás a partir de que nazcan las mellizas?

No sé, no sé. Lo primero que quisimos hacer es buscar ayuda para la casa, y bueno, mi intención es volver a trabajar, trabajo en relación de dependencia y a mí me gusta mucho mi profesión. Y la verdad es que me gustaría seguir trabajando; pero siempre digo lo mismo: cuando las vea afuera **no sé** qué es lo que me va a pasar, **no lo sé**. Hoy mi sensación es esa.

Me imagino dejarlas con una persona de confianza. Una persona así, es muy difícil de encontrar. Recién esta semana cayó una persona que más o menos me gustó y que **no sé, aprenderemos juntas** porque yo **tampoco sé**. Veremos y toda la familia ofrece su ayuda de venir y mi mamá me decía: - Al menos el primer año vendré un ratito yo y vendrá un ratito tu papá para que esta persona sepa también que hay alguien...

Otro gran tema con gemelos es la movilidad, yo estaba hablando con una mamá, que tiene un mes más que yo, y **yoya me estoy volviendo loca** dentro de mi casa desde hace un mes. **¿Y qué hago?**, me voy con el carrito, los huevitos, me llevo 30 mamaderas, no salgo con nada ... **¿cómo hago?**. Y algunas mamás nos contaban cómo había sido sus primeras salidas.

-¿Con los bebés solos?

Claro, entonces algunas le decían “yo hago esto” o “hacía tal cosa”, o “no pretendas ir sola al centro”. Y bueno, son las primeras realidades porque con un bebé lo agarrás y agarrás el cochecito, pero el doble no te entra en ningún baúl, más los dos huevitos¹⁰ ... por ejemplo, nosotros nos chocamos con el problema de que tenemos que comprar un cochecito doble y que no nos entra en el baúl del auto, hay que cambiar el auto para moverse ya le organicé la habitación, van a dormir juntas.

La recurrencia de la frase “**no sé**” en el discurso de la madre se asocia con el: “... **me estoy volviendo loca**”.

Se podría pensar, continuando con la línea de reflexión planteada en la pregunta anterior, que Laura se siente castrada y que esto le genera *angustia de castración*.

La maternidad múltiple podría generar en las madres sentimientos diferentes: Un triunfo narcisista respecto a la rivalidad edípica con su propia madre, ella tuvo un hijo y tengo dos, o podría suceder que genere, en la madre, sentimientos de frustración al no poder completarse fálidamente con el fruto de su concepción que no es como ocurre habitualmente, entero y único, sino dividido, fragmentado. Laura busca un “*saber*”

¹⁰ Cabe aclarar que cuando Laura habla de los “huevitos” está haciendo referencia a un tipo particular de sillita para bebé o bebesit.

(Lacan) en representantes de la cultura (foro multifamilias, médicos, otras mamás de mellizos); pero no consigue tranquilizarse.

Se podría pensar que esta mamá tendrá que realizar un trabajo psíquico importante de adaptación entre *el hijo imaginado, hijo fantaseado e hijo real* (Lebovici). Se deja leer en la entrevista que está presente este conflicto entre el *hijo imaginado* y el *examen de realidad* permanente de su condición de mamá de dos hijas.

Tercera Entrevista

Datos de la entrevistada:

Nombre: Graciela.

Edad: 38 años.

Estado civil: Casada.

Hijos: Una hija de cinco años.

Tiempo de embarazo: Ocho meses.

Sexo de los niños: Mellizos varones.

Ocupación de la madre: Empleada administrativa en un comercio de la Capital Federal.

Núcleo familiar: Convive con su marido y su hija.

Nombre del marido: Diego.

Edad del marido: 40 años.

Ocupación del padre: Comerciante independiente; posee un taller mecánico.

Contexto de la entrevista:

La entrevista se realizó en un bar, de la ciudad de Buenos Aires un día feriado. Vino acompañada por su marido y su hija. Graciela vive en la zona sur del gran Buenos Aires.

El contacto se estableció a través de dos médicos de la fundación Multifamilias: el Dr. Vellozo y la Dra. Marta Fatone.

1-¿Qué fue lo primero que sentiste cuando te enteraste del embarazo gemelar?

Y... me metí en Internet... porque quería saber de qué se trataba... me asusté un poco. Fui sola a hacerme la ecografía y cuando me dijo el médico 'son dos' no lo podía creer, me quedé helada ... esperé a que mi marido llegue a casa y le di la ecografía y como el obstetra es un conocido pensaba que le estaba haciendo una broma, así con un informe... yo ... bueno más o menos, lo fui asimilando ... ¡y él se quedó mudo, pobre!. Creo que es genético mi embarazo, después descubrí que una hermana de mi abuela había tenido mellizas. Y después una de esas mellizas tuvo dos mellizas. Pero como es gente que vive en el interior yo ni sabía.

A mi marido le cuesta ... le cuesta la idea, aún hoy. Le cuesta porque él cree que se viene la hecatombe, pero no piensa que en algún momento va a pasarse bueno ... en realidad la que tendría que estar más preocupada soy yo ... es mi cuerpo. Pero bueno,

*yo me lo tomo así Yo creí que él estaba preocupado desde lo económico, pero como ahora nuestra situación económica cambió y estamos más holgados ahora, es como que **no entiendo qué es lo que le preocupa.***

*Al embarazo no lo disfruto tanto, es diferente al otro embarazo, **es raro**, tengo muchos mareos y vómitos, me agarra en todos lados. Comía un poco de más y enseguida vomitaba ahora se me pasó y ahora es como que me **quiero** informar, entrar a páginas, es el leer es para **saber** también lo que le pasó a la gente que pasó por lo mismo.*

*Ya me hicieron dos ecografías y sentí que se mueven todo el tiempo , pero es normal, si no es uno que se mueve es el otro.No puedo dormir nada, estoy incómoda acostada o sentada, estas cosas me pasaban al final del embarazo con Lucía, **es raro** esto de que sean dos.*

*Y el tema de la **muerte**, eso es lo que más me preocupa, porque te puede traer problemas de postparto, hasta que el parto **se descontrola** o que le pase algo a alguno de los chicos...es como **no estar segura** todo el tiempo...*

La entrevistada parece estar proyectando en su pareja sus propios miedos y angustias, al tiempo que aparece la idea de muerte. Cuando dice:” **me quedé helada...**”, en realidad esa expresión da idea de susto, que vuelve a manifestarse en la proyección del ‘**se quedó mudo**’... ‘**Raro**’ evoca a lo siniestro, y se asocia con el tema de la muerte y con el descontrol. Da la impresión de que el hecho de saber que va a tener gemelos es sentido como algo siniestro. Esto se calma o alivia buscando apoyo en lo familiar, lo conocido; para contrarrestar la angustia frente a lo desconocido.

Desde el discurso manifiesto de la madre y desde los hechos, pensamos que el padre no es un buen sostenedor: La “**deja sola y se queda mudo**”. O piensa que en algún momento “**va a pasar**” como si fuera algo ¿transitorio? ¿Un accidente? Esto recarga a la madre de angustias; si ella busca justificar al marido, parecería que es porque no se puede permitir darse cuenta de que él no es un buen sostenedor frente a lo que se le viene. Como si los argumentos no le alcanzaran para calmar la angustia, recurre a situaciones que le son familiarmente conocidas, haciendo referencia a los casos de mellizos que conoció o buscando apoyo social y conocimientos vía Internet.

Recurre a funciones yoicas frente a fantasías reprimidas que retornan en este embarazo. Ella las enuncia en: “**se viene la hecatombe**”; o en la alusión al tema de la “**muerte**”; esto lo pensamos en relación a los sentimientos parricidas y fraticidas, que

pueden retornar en forma retaliativa y provocar la muerte de algunos de los hijos. Teme perder el control de los sentimientos y emociones en general.

2.- ¿Tenían preferencias?

Varones, yo estoy chocha. Primero me dijeron que uno era varón, entonces yo decía 'listo'. Y cuando me enteré de que los dos eran varones ya está, tocaba el cielo con las manos, mi marido también... quería uno pero dos mejor, y más sabiendo que en la familia de él son todas mujeres.

A él le pasan muchas cosas, toda la familia tenía como mucha expectativa y toda su familia está como muy pendiente y vienen siempre y lo mismo el hermano que tuvo nenas cuando se enteró de que eran dos varones estaba re chocho”

El nacimiento de gemelos no resulta un hecho indiferente en esta familia y nos aventuramos a decir que quizá en ninguna. Los padres y el medio social lo reciben como un acontecimiento excepcional e insólito. A veces el nacimiento podría generar reacciones de ternura y solidaridad pero otras veces puede dar lugar a una actitud hostil. Nos preguntamos porque Graciela hace referencia sólo a la familia de su marido ¿y... su madre? ¿y... su padre? ¿Que sentirá ella hacia su madre(ahora que va a ser madre de dos varones) que le decía:” *ya vas a tener hijos varones y vas a ver*”? ¿Sentirá temor de ser nuevamente desplazada, primero por su madre y ahora por su marido o por sus hijos?

Nos inclinamos a pensar que Graciela se adapta pasivamente al deseo de su madre, al de su marido y al discurso social que reconoce el nacimiento de los hijos varones como una triunfal reacción patriarcal. Sumado a que la primer hija es mujer y que de nacer otras mujeres se perdería el apellido paterno. Pareciera ser que Graciela se apropia del discurso de los otros, que a nivel profundo no tiene por qué ser el propio. **2.-¿Pensaron nombres?**

Andrés y Ariel

Hemos encontrado numerosa bibliografía que hacen referencia a formas enmascaradas de crueles costumbres filicidas, mencionadas en el abstract del presente trabajo, presentes en los mitos populares, en algunas costumbres culturales y también relativas a la elección del nombre. Es frecuente encontrar que los padres elijan nombres comunes y parecidos, fáciles de confundir como Juan y José; o que se conserve uno de los nombres, como Juan Carlos y Juan Manuel; a veces uno de los nombres es compartido: por ejemplo, Mario y María. Se podría pensar que a través de la elección

del nombre esta mamá muestra una actitud ambivalente respecto a un genuino deseo de diferenciar a los niños o de valorizar la similitud. El estudio de R. Plank citado por M. Seeman (Cherro M. 1993) mostró que "el 79% de los gemelos reciben nombres con sonidos similares, que comienzan con la misma letra, o que tienen la misma cantidad de sílabas, acentuando sobre la misma sílaba, o nombres que riman o se complementan. Los nombres de los gemelos, en general, dan cuenta de la identidad gemelar así como de las características y diferencias propias de cada uno". Consideramos que la confusión que genera ser nombrado incorrectamente podría subjetivamente ser vivido como un ataque a la identidad del individuo, más aún en niños pequeños.

3¿Qué características le atribuí a cada uno de los niños? ¿Cómo los imaginás?

*No, no, todavía no me los puedo imaginar. Me acuerdo que yo me puse de novia con un chico que tenía un hermano gemelo y eran los dos **muy parecidos** y había mucha **rivalidad** entre los dos y tienen esa costumbre de comunicarse mucho entre ellos antes que con la mujer. Mira si cuando sean grandes y tengan sus novias, hasta sus novias los van a **confundir**.*

*Mirá, a **Andrés** para imaginármelo, me guió por una persona más tranquila porque la persona que yo conocía con ese nombre era así. Era una persona tranquila, pensadora, que antes de hablar pensaba lo que iba a decir. Y como ese nombre fue **elegido por esa persona** me imagino como que es parecido, pero nada que ver porque no es familiar y me lo imagino un poco revoltoso. A **Ariel** me cuesta más imaginarlo, no sé, me parece que es el que más se mueve; pero en realidad no se quién es quién porque aún no están ubicados.*

Se observan sentimientos ambivalentes de aceptación y rechazo hacia uno de los dos hijos. Existen dificultades en poder imaginarizar a ambos niños simultáneamente desde las representaciones maternas. La prueba de realidad de que son dos varones y no uno la podría enfrentar a sentimientos de rivalidad edípica no resueltos. Sería interesante investigar, en otro contexto, la relación que Graciela tiene con "esa persona" que se llama Andrés y qué lugar tiene para la entrevistada.

Existen dificultades en imaginarizar el pasaje de una familia compuesta por tres miembros a una compuesta por cinco. Se percibe la ausencia de la figura paterna en el discurso.

Para esta mamá, las referencias están puestas en el mundo exterior porque su mundo interno está convulsionado y teme no poder controlar esto nuevo que desconoce, teme perder el control; por eso se apoya en lo conocido, en lo que vivió, en los recuerdos para calmar el temor que siente. Posiblemente lo nuevo la remite a sentimientos de exclusividad: su hermano fue y sigue siendo el privilegiado de la madre, y queda excluida del amor materno. No hay referencia a su propio padre.

5.- ¿Cómo te imaginas la relación con ellos y entre ellos?

A mí me gustaría amamantarlos lo más que se pueda, sé que se pueden amamantar los dos a la vez pero ... bueno ..., vamos a ver. Y me habían comentado, por mi nena, cuando yo empecé a trabajar, que se puede buscar la forma de guardar mi leche. Así que algunas referencias tengo.

*Yo creo que me gustan los **gemelos** pero por la **relación especial** que se genera entre ellos, eso ya marca algo **especial**. Lo que más me asombró es que pueden llegar a tener su **idioma propio**, otros pueden entenderlo pero ellos se manejan con miradas incluso para jugar ... pienso en el tema de la individualidad, por eso desde el vamos quiero que **tengan todo diferente**, desde el vamos cada uno va a tener **su lugar**. Ahora voy a ver cómo voy a hacer para dividir el ropero y para que cada uno tengo **su lugar**. Por más que después usen la misma ropa, lo que quiero es que cada uno tenga **su espacio**, así como mi hija tiene el suyo.*

Dentro de ese clima emocional impregnado de temor, la mamá se va armando y apoyándose en expresiones de deseos, como “**a mí me gustaría amamantarlos**”, “**una relación especial**”. Cabe preguntarse si estos anhelos en relación a la individualidad de sus hijos, no responden a un deber ser social, o si se trata de un genuino deseo de individualidad. Esto dependerá de cómo ella vivió la individualidad en la relación con su propia madre.

Predomina el mecanismo de idealización¹¹ con respecto al vínculo gemelar. En este caso, esta relación “maravillosa” es la relación que ella hubiese deseado tener con su madre. La idealización como mecanismo de defensa evita que surjan deseos hostiles reprimidos hacia su hermano, hacia su madre y hacia sus propios hijos.

¹¹ Melanie Klein introdujo el concepto de posición esquizo-paranoide, considera la ansiedad que surge por la amenaza de aniquilación del yo propias al desarrollo del niño. Los mecanismos sobresalientes son la disociación, idealización, negación y la omnipotencia.

Cabe pensar que se propone el lugar de cada uno de los hijos desde una reparación maníaca: tal vez ese hubiese sido su deseo infantil de tener un vínculo de exclusividad con su madre, ese que no pudo tener porque, según sus palabras, es con el hermano con quien su madre tiene esa relación maravillosa. Ahora trata de repararlo en sus hijos dándole un lugar a cada uno.

La madre se refiere a un “**idioma propio**”. Al respecto hay que destacar que se halla, en algunos gemelos, lo que ha dado en llamarse: “criptofasia”: se trata de un lenguaje privado entre ellos. La mayoría de los autores estudiados coinciden en que la criptofasia constituye un aspecto patológico en el desarrollo psicológico.

La reiteración de la necesidad de que tengan un “**espacio propio**”, como su hija mayor lo tiene, implica la importancia otorgada a un espacio que va más allá del espacio físico: remite, además, a un espacio simbólico.

*Yo me imagino la relación entre ellos buena, yo **conocí unos mellizos** de chica que se llevaban bien y por otros nenes que eran varón y nena y que se llevaban muy bien entre ellos.*

*Eran distintos, cada uno tenía sus amigos y sus cosas, por más que tenían cosas en común **cada uno tenía su espacio**.*

Nuevamente se apoya en referentes *conocidos* para paliar la *angustia* frente a lo *desconocido*, idealizando un vínculo fraterno perfecto. Se podría decir que esta pregunta le puede despertar *sentimientos ambivalentes* de amor y odio hacia su propio hermano.

La afirmación “**cada uno tenía su espacio**” puede ser una manera de reparar su historia infantil, donde había espacio sólo para su hermano en el amor materno. También podría pensarse en un modo defensivo de tener bajo control el sufrimiento y el odio fraterno

*Yo creo que me gustan los gemelos pero por la **relación especial** que se genera entre ellos, eso ya marca **algo especial**”. A mí me encantó siempre. Yo antes decía: **¿cómo tengo que hacer para tener mellizos?** y una compañera de la facultad después me dijo: - Vos siempre querías tener dos, ¿vos te acordás que yo te lo decía? Sí, **siempre tuve eso, esa fantasía de que se críen juntos**.*

Se reitera la idea de un *vínculo idealizado*. Mientras más parecidos son más se cumplen estos ideales de “**algo especial**”

6.- ¿Esa relación que te imaginás tiene que ver con alguna relación de tu vida?

A mí me gustaría que el vínculo que yo tenga con ellos sea como el de mi mamá y el de mi hermano. Fue muy distinto conmigo, mi hermano es menor. Sí me gustaría ese tipo de vínculo, un vínculo muy cercano, muy de estar en contacto con el otro. Pero bueno, somos personas diferentes, cuando él hacía algo y yo lo reprochaba mi mamá me decía: ¡ya vas a tener hijos varones y vas a ver!. Siempre me repetía lo mismo y ahora lo veo. No sé, le nace o le nacía a mi mamá tener al menos esa forma de comunicarse con mi hermano y que conmigo no le nacía. Yyo pensaba, cuando mi mamá me decía eso, que después me iba a tocar ver que es distinta la relación entre una madre y un hijo a la de madre e hija.

Pareciera ser que Graciela aun continúa queriendo satisfacer un viejo deseo infantil de estar más cerca de su madre; al tiempo que las afirmaciones de la madre constituyen una suerte de mandato o profecía autocumplidora que Graciela espera confirmar. Esta situación podría ser poco saludable en el desarrollo de la individuación de sus hijos, ya que proyectaría sus aspectos narcisistas infantiles

-¿Y siguen siendo tan cercanos, ahora de adultos?

Sí, sí. De hecho mi hermano cada 9 meses o un año viene, hace 7 u 8 años que se fue, se fue antes del 2001 y yo lo extraño un montón ,se casó con una chica española. Antes llamaba los domingos o los martes o jueves pero ahora se pone en la computadora y se pone a chatear con mi mamá ... y bueno tiene un contacto no sé si diario pero seguido.

Una lectura profunda de estas afirmaciones nos permite interpretar que la unión fraterna (la unión entre ella y su hermano) constituye más bien el encubrimiento de la contracara del sentimiento de amor que intenta mostrar. Al mismo tiempo, sería el único camino viable para acercarse a su madre: "Ella lo ama; si yo lo amo, ella me ama también"

7.- ¿Qué tipo de vida familiar te imaginás tener después del nacimiento de los bebés?

Y, la familia medio separada porque mi hermano vive en España y los hermanos de mi marido viven en la costa. Acá solamente tiene a los abuelos. Sí, en realidad sólo el

La incidencia de la variable materna en el proceso de individuación de los hijos mellizos en el primer año de vida Lic. Susana Mindez

*abuelo materno, porque el paterno vive en el campo, pero tiene su lado bueno porque este fin de semana no, el otro, vamos a ir a la costa para que la nena vea a sus tíos y allá ella es la reina porque sus primos son todos grandes. También por eso pienso que le va a costar, porque va a dejar de ser la novedad, porque son los primeros varones. Lo otro es ir al campo, ella me dice:- Llévame de vacaciones al campo- y ya le agarró el gustito a los caballos y a los animales. Por eso yo me imagino **algo parecido con ellos**. Pienso que va a ser un poco complicado porque ella ya tiene su vida social que te dice:- Me voy a la casa de fulana- y hay que ir a buscarla, o va a la casa de mi mamá. Y mi marido es un poco más cómodo porque él sabe que tengo más tiempo, entonces voy yo. Cuando era bebé, él llegaba y la bañaba y yo preparaba la comida, en ese sentido es bárbaro, me dio una mano bárbara y más cuando era chiquita que lloraba y lloraba y.... **¡ma sí, llévátela!** le decía yo.*

La entrevistada, en su respuesta, remite a la familia primaria. Parece que el núcleo familiar que armó no es lo suficientemente fuerte y se siente sola. Podría pensarse que cuando la familia no la ve no está; cabe preguntarse ¿qué pasa con la presencia a nivel del rol o lugar emocional en los vínculos?. ¿Qué lugar ocupa su marido en su deseo?(“ ¡ma sí, llévátela! le decía yo”)

Apoyado en el odio fraticida, ella parece decir: “Quiero tener con mi madre la relación que ella tuvo con mi hermano”; y desde la exclusión, lo que siente es: “No voy a hacer esa discriminación con mis hijos porque genera mucho dolor quedar excluída”. Ella no tiene el apoyo materno que necesita, es más: parecería se que no cuenta con algún apoyo.

No logra imaginar su relación con los niños, ni imaginar la relación de sus niños en el futuro desde su propia capacidad de imaginarizar, porque aún no ha salido de su propio sueño de hija de ser ella ‘su majestad el bebé’. Desde esta perspectiva, otorgar un lugar diferenciado a cada hijo se ve dificultado, porque frente a la castración o a los puntos de desconocimiento que tienen que ver con la castración, encuentra dos caminos: rearmarse desde la idealización o hacerlo desde la rivalidad.

Podríamos formular la hipótesis acerca de el nacimiento de sus hijos varones reactiven en Graciela sentimientos hostiles reprimidos o encubiertos relacionados a su propia historia infantil y que una vez actualizados dificulten el encuentro con los dos niños o con alguno de ellos. El doctor Arnoldo Rascovsky señala con insistencia en toda su obra el carácter primario del “filicidio” en relación con el “parricidio”. Citamos al

La incidencia de la variable materna en el proceso de individuación de los hijos mellizos en el primer año de vida Lic. Susana Mindez
autor (Rascovsky A. 1981): “La historia y la antropología nos muestran múltiples y frecuentes formas dentro de un amplio espectro que va desde la matanza directa de los hijos, en un extremo, hasta formas atenuadas de filicidio como la negligencia leve, en el otro. Esa gama de actitudes agresivas de los padres existe en todas las sociedades, tanto en las primitivas como en las contemporáneas. Trátase, por consiguiente, de una característica específica de la condición humana”

Análisis en conjunto de las tres entrevistas proyectivas realizadas a las mamás: Silvia, Laura y Graciela.

Tomamos como variables de análisis las siguientes:

1. Lugar de los hijos en el imaginario de la madre.
2. Lugar del padre en la paternidad del hijo y en el discurso de la madre entrevistada.
3. Identificaciones.
4. Mecanismos de defensa.
5. Presencia o no de sentimientos de culpa.
6. Angustia, miedos.

¿Desde dónde hablan las madres cuando hablan de sus hijos?

Observamos que en la pregunta: ‘¿qué características le atribuí a cada uno de los niños?’ y ‘¿cómo los imaginan?’, las madres entrevistadas presentan dificultades en imaginarizar a sus hijos y se angustian.

Pensamos que las madres se angustian porque la pregunta las pone en contacto con conflictos inconscientes que despiertan sentimientos ambivalentes frente a la aceptación o rechazo de algunos de los niños, con los concomitantes **sentimientos de culpabilidad** y temor al castigo del superyó.

Se observan recurrencias en las tres entrevistas respecto a un mayor grado de **identificación** y **aceptación** de las madres con alguno de los dos niños. Coincide que el niño más aceptado por la madre es aquel que en el imaginario materno se va a parecer a ella o va ser lo que ella no pudo ser.

Se infiere que el lugar del hijo mayormente aceptado es aquel que viene a cumplir expectativas y **satisfacciones narcisistas** de la madre.

Si bien el deseo de embarazo y de hijo está presente en todas las madres, no así el deseo de embarazo gemelar. Frente a la noticia del embarazo gemelar todas sintieron y sienten temor, susto, miedo, llanto y angustias diferentes. Todas quedaron sorprendidas y en estado de “schok emocional”. Incluso Silvia, que se encuentra en el octavo mes de embarazo, dice que aún no se siente preparada para el nacimiento de los niños.

Otra recurrencia importante es el temor presente en todas las madres por no saber si van a ser capaces de repartir el amor entre dos. Se preguntan: ¿cómo será repartir el amor entre dos? ¿Cómo será ser madre de dos a la vez?

Del análisis de las entrevistas se infiere que la vivencia del embarazo gemelar y las fantasías que este genera presentan diferencias si se las compara con las que corresponden al embarazo de un solo hijo. Lo que nos hace pensar que los modos en que se van a ir constituyendo las primeras **interacciones tempranas** desde el momento en que una madre se entera que va a ser madre de dos tiene su especificidad.

Los **fantasmas maternos** que conforman el deseo de maternidad surgen, tal como lo describió Freud, con el fantasma originario de la escena primaria y su concomitante sentimiento de exclusión. Este fantasma constituye uno de los organizadores del psiquismo que daría lugar al inicio de los procesos **identificatorios primarios** previos al pensamiento y referidos al deseo inconsciente de los padres.

Es un observable clínico que los juegos de la niñita con sus muñecas, juegos que comparte con hermanos y amigos cuando hacen de papá y mamá, o cuando imitan el rol de la maestra, constituyen en mayor o menor medida unos de los modos en que los niños expresan sus fantasías e **identificaciones inconscientes** en relación con el deseo de ser madre o padre tal como sus propios padres lo han sido.

La maternidad múltiple implica un esfuerzo psicológico extra para la madre, diferente del que debe realizar la madre de un solo hijo. Las madres embarazadas de mellizos deben reacomodar en su psiquis un modelo identificatorio ya constituido, que es el de tener un hijo a la vez, como sus padres, y no dos niños; a lo que se une la sorpresa de lo no esperado.

¿Qué consecuencias podría generar en la **constitución psíquica** del niño la falla materna?

Tal como lo venimos diciendo, la falla del rol materno en el caso de mellizos, entendido desde la **función materna**, podría dar lugar a la dificultad de las madres de establecer contacto emocional con ambos niños, o con alguno de los dos. Como se manifiesta en nuestras entrevistas, está presente en todas las madres un cierto **grado de ambivalencia** respecto de la aceptación de los dos niños.

Otra de las fallas podría ser que desde el discurso manifiesto de la madre se valorizara la diferenciación entre los niños, pero que en los contenidos inconscientes pudiera filtrarse la dificultad en establecer contacto emocional **individualizado** con

cada uno de ellos. En un análisis clínico profundo se podría saber hasta dónde existe un auténtico deseo de individuación.

Es un hecho que la **exclusividad** con la madre se ve aquí obstaculizada, más allá de que haya o no dificultades en ella para ejercer la función, y que en el caso de haberlas y persistir en el tiempo, los mellizos tenderán a mantener **vínculos simbióticos** que podrían representar defensas frente a las dificultades por establecer las **primeras relaciones vinculares** con la madre.

Mahler plantea que una fase simbiótica satisfactoria es extremadamente significativa en dos sentidos: para sortear con éxito las vicisitudes de la individuación y para el establecimiento de un **sentido de identidad**.

Los **mecanismos de defensa** predominantes en el discurso de dos de las madres (Silvia y Graciela) son la **negación** y **proyección**, como así también la tendencia de la madre de no incluir al padre como su partenaire, lo cual propicia la de este de mantenerse fuera.

Se podría pensar que la negación o la evitación serían refugio de aspectos infantiles **narcisistas** frente a las demandas de tener que responder en forma adecuada a las necesidades de dos niños. Ambas resultarían de la ansiedad producida por la duplicación.

Estas madres imaginan el vínculo entre los niños como “siempre juntos”; pareciera ser que ambas aceptan esta situación como un destino o como una cuestión natural de ser dos.

Se podría inferir que ellas (Silvia y Graciela) proyectan **aspectos narcisistas**, aún no resueltos respecto de sus **vínculos primarios**, con lo cual el escenario de la gemelaridad para estas madres, sumado a la no inclusión del padre de los niños como una figura representativa y ordenadora del vínculo, favorece el cumplimiento de **fantasías preedipícas inconscientes** de “ser uno” en el seno materno.

Consideramos que estos factores podrían influir para que los niños conformen **vínculos simbióticos** que respondan al **deseo inconsciente materno**.

Desde la constitución incipiente del psiquismo infantil, este tipo de hermandad favorecería el surgimiento de defensas como la **complementariedad de roles** y de **identificación intergemelar**, las que niegan la individualidad y la agresividad que despiertan las diferencias.

Otro factor que intervendría en este proceso serían las dificultades maternas para identificarse adecuadamente con cada uno de los niños por separado, como se observa en estas madres, si bien es de destacar que una de ellas (Laura), al ser madre primeriza y de mellizas idénticas, está más preocupada y angustiada por la temática de la diferenciación e individualidad de sus hijas. A diferencia de las otras madres, Laura cuenta con el apoyo del padre de sus hijas y ella misma le otorga a él un lugar desde su deseo como padre y como esposo. Busca referentes externos a la familia primaria como su terapeuta y el foro multifamilias que la ayudan a sobrellevar la angustia y sus temores. Cuando se angustia comienza a hablar en tercera persona o intelectualiza.

Aunque a Laura le cueste imaginarizar a sus hijas, como a las otras madres, pensamos que cuenta con recursos yoicos importantes: por empezar, mayor capacidad de elaborar psíquicamente sus angustias y fantasías; además, se identifica empáticamente con la situación gemelar (dificultades que tienen los gemelos de no tener espacio propio); cuando habla de sus relaciones objetales primarias, está presente un modelo de constitución familiar edípico que daría lugar a la triangulación.

Pensamos que los factores mencionados en el párrafo anterior son favorecedores en la crianza para lograr una auténtica individuación de los hijos.

Consideraciones generales:

Las entrevistas EMI (Entrevista Materna Autoadministrada) que presentaremos a continuación forman parte de la muestra del proyecto de investigación realizada por el "Grupo Puentes", mencionado al inicio del presente trabajo. Se tomarán en cuenta sólo algunas de las preguntas llevadas a cabo en las entrevistas, por considerarlas valiosas desde el punto de vista del contenido del discurso materno en relación con los objetivos propuestos en esta investigación.

A los fines del análisis, he considerado pertinente poner en juego los siguientes criterios, dadas sus recurrencias en el discurso de las entrevistadas:

- x Grado de aceptación de cada uno de los hijos.
- x Forma de identificar a cada uno de ellos.
- x Emergentes que aparecen presentes.
- x Tipo de vínculo que se establece entre la madre y cada uno de sus hijos.

El grado de aceptación y la forma de identificar a cada uno de los hijos podría reflejarse a partir de las actitudes maternas y de las exteriorizaciones presentes el discurso materno, el cual podría estar cargado de identificaciones, mandatos familiares y sociales, incluso desde lo intergeneracional.

El concepto de emergente remite a elementos inconscientes, exteriorizados en actitudes y conductas, que podrían constituir futuras patologías.

Respecto del último de los criterios, nos referimos al grado de implicancia de la madre de manera espontánea, y de la inclusión o no del padre por parte de ella por iniciativa propia, en lo que se refiere a las demandas detectadas por ellos – padre y madre - en relación con los niños.

Capítulo V

Análisis de las entrevistas EMI

(Entrevista Materna Autoadministrada) realizadas a las mamás de las díadas N°1 y N°2 respectivamente

Entrevista Díada N°1

Nombre: Julia con sus dos hijos mellizos: Un varón, Santiago, y una nena, Juana. De 6 meses de edad.

Edad de la madre: 38 años

Estado civil: Casada

Actividad laboral de la madre: Doctora en Química. Trabaja para un organismo estatal ocho horas diarias.

Núcleo familiar: Convive con su marido, los dos hijos mellizos y el hijo mayor, Matías, de 4 años.

Nombre del marido: Ricardo.

Edad del marido: 40 años.

Actividad laboral: Doctor en Química.

Contexto de la entrevista:

La entrevista se realizó en el laboratorio del “Grupo Puentes” en la Ciudad de Buenos Aires.

La mamá de la díada N° 1 llegó a través de una pediatra que colabora con la investigación.

La entrevista a la mamá es tomada, en relación con cada uno de los niños, en dos instancias separadas. En este caso, la primera entrevista fue sobre Santiago y en un segundo momento se exploró acerca de Juana.

Entrevista de la Díada N° 1 sobre Santiago

ENTREVISTADORA: ¿Cuánto tiempo de embarazo tuviste?

MAMÁ: *Un poquito antes, estaba entre 37 y 38 semanas.*

E: ¿Cómo fue el embarazo y el parto?

M: *Mirá, el embarazo fue los primeros cuatro meses absolutamente una pesadilla de vómitos y malestar muy fuerte; y después estuve alrededor de dos meses sintiéndome relativamente bien, bastante bien, con mucha panza porque la panza de los mellizos enseguida es muy grande, a los cinco meses ya tenés una panza que parece... pero a*

partir de los seis meses y medio **tuve una pequeña pérdida** con lo cual tuve... o sea que estuve hasta que nacieron **prácticamente dos meses en cama**. El parto fue cesárea porque no estaban ubicados y bien... fue un parto con cesárea; mirá, estaba programado para el martes treinta de octubre a las ocho de la mañana y nacieron el lunes... o sea nacieron alrededor de diez horas antes, a la noche, lunes a la noche, porque rompí bolsa... eso estuvo muy bueno porque era un poco fuerte la sensación de que nacieran y así es como me recibieron ellos al momento de nacer, estuvo simpático.

E: ¿Yelparto?

M: El parto bien, sí, sí. Bueno, con Santiago sí, **Juana** tuvo que estar **en neonatología**, estamos hablando de **Santiago** así que sí... **estuvo muy en la nourserie, creció muy bien.**

E: ¿Cómo te sentiste después?

M: **Bastante mal... bastante mal.** Fue complicado **porque** lo más grave es que **la otra nena, el otro bebé estaba en neo** entonces por supuesto eso creó **una angustia** muy particular, **con él estaba muy tranquila porque él estaba muy bien, quizás no pude estar con él de la misma manera porque como tenía que ir a neo, recurría mucho a la nourserie del sanatorio, entonces Santiago estuvo en la nourserie mucho más tiempo del que hubiera sido si hubiera sido el único bebé o si hubiera estado con los dos al mismo tiempo en la misma habitación, pero como yo me tenía que ir a neo tampoco podía.** Y aparte me costó mucho recuperarme, había estado mucho tiempo en reposo con una panza muy grande así que estaba muy dolorida, muchos días de no sentirme bien. Lo de **neonatología fue muy angustiante, quizás no los primeros días pero los días avanzaban y ahí sé que nos empezamos a angustiar.** Aparte se complicó también porque ya me tenía que ir, el médico me había dado el alta, me tenía que ir, **era imposible**, estaba con dos bebés recién nacidos, **no voy a tener uno en un brazo y el otro en el sanatorio**, entonces fueron unos días de unos momentos duros, además yo me sentía muy mal así que finalmente decidimos quedarnos en el sanatorio pero hacerlo en forma privada, o sea seguimos sosteniendo los días necesarios hasta que me dieron el alta de Juana, entonces ahí nos fuimos todos, como para irnos **los tres juntos** porque sino era ... aparte yo tengo **otro hijito**, de cuatro años, él estaba muy bien con sus abuelos pero él también tenía su necesidades.

E: ¿Cuántos días fueron en total?

M: Ocho días, desde el embarazo hasta que me fuifueron ocho días.

(Gritos del bebé)

E: ¿Tuviste más de un embarazo anterior?

M: *Sí, tuve un embarazo con el mayor y después dos embarazos que perdí, situaciones de una semana, una cosa así.*

E: ¿Tenés conocimiento de alguna causa?

M: *No, ninguna, incluso planteé ...*

E: ¿Y antes del embarazo de ellos cuándo fue la última pérdida?

M: *Y ... habrá sido un año antes.*

E: Entonces tienen un hermano...

M: *Sí.*

E: ¿De qué edad?

M: *.. .. cuatro años.*

E: ¿Cómo es la alimentación?

M: *Bueno, en la alimentación el problema fue que con dos el pecho no era suficiente, así que como no era suficiente el pecho enseguida tuve que ayudar con complementos... él comía mucho y yo como para poder estar tranquila que si pasaba una hora de comida que no le di, un par de veces a la nourserie pedí que ahí... ya después ya en casa ... ya en casa (inaudible) compré complementos porque recuerdo que en el mismo sanatorio los pediatras me dijeron que con mellizos uno tarde o temprano terminaba con complementos; y para mi el darles fue bien temprano porque tenía la **complicación de la nena**, digamos era ... **a los dos juntos**. Además tenía la sensación de que no se quedaban satisfechos, ¿viste? **De entrada los dos requerían mucho** muy continuamente y yo tenía la sensación de que no se quedaban satisfechos.*

E: ¿Y cómo era? La mamadera, ¿cómo se la dabas, cuándo ellos pedían, con horario?

M: *Sí, eso, demandaban tanto el pecho como la mamadera.*

E: ¿Y cuándo dejaron definitivamente el pecho?

M: *No, en realidad **están tomando todavía, sí.***

E: ¿O sea que también le das pecho y complementos?

M: *Sí, digamos que ya ahora más bien el **pecho es el complemento**, o sea toma la mamadera pero les doy el pecho a la noche y durante el día, toman dos o tres veces por día, **además están comiendo ya.***

E: ¿Desde cuándo?

M: *Y desde los cinco meses ... cinco meses, es que fue paulatino, desde los cuatro y medio que empezaron con yogurt, estuvieron como quince días con yogurt, después incorporé el puré de manzana y de banana.*

E: *¿Todo bien?*

M: *Todo bien, sí, todo bien.*

E: *¿Usa chupete?*

M: *No, se **chupa muchísimo el dedo** y bueno, ya en algún momento fue definitivo que no quería chupete..*

E: *¿Y tiene ritmo u horarios en este momento?*

M: *Sí, sí, en realidad **empezaron el jardín hace un mes**, se incorporaron a los cinco meses y a partir del jardín fue ... a mi me resultó más posible organizarlos mejor a ellos con los horarios. La verdad que me resultó **muy difícil** por el hecho de **ser dos** poder organizar los horarios, realmente **me costó mucho**, aparte yo no tenía la tendencia de si uno está durmiendo al otro despertarlo, no, al contrario, si uno está durmiendo es un alivio; así que bueno ahora están bastante organizados creo que gracias a los horarios del jardín, **duermen bastante bien en la noche, él duerme muy bien a la noche ... él duerme muy bien, muy bien, Santiago realmente es un placer.***

E: *¿Cuál es la cantidad de horas corridas que duerme?*

M: *¿El máximo? Y... puede dormir **once** horas.*

Sí, en realidad estuvimos implementando un par de noches dando la mamera aunque él no la pida porque estaba sin comer, y como estuvieron engripados y qué sé yo, quizás en un momento ...”

E: *¿Pero tuvo algún tema con el peso él?*

M: *No.*

E: *¿Dónde duerme?*

M: *En su **cuna**, en el **cuarto** que comparte con sus **otros dos hermanos**.*

E: *¿Desde cuándo duerme en el cuarto con los hermanos?*

M: *No me acuerdo de Juana, porque como estuvimos afuera hice un lío... yo supongo que habrá sido a **los tres meses**. El tema es que estuvimos afuera...*

E: *¿Dónde?*

M: *Estuvimos inicialmente, nosotros tenemos una casa en una quinta, entonces me instalé, digamos, con los tres aun cuando mi marido estaba trabajando y después estuvimos en Mar del Plata. Entonces no estábamos en su habitación y tanto en la*

quinta estuvimos todos en la misma habitación porque bueno... pero una situación extraordinaria.

E: ¿Pero por qué...?

M: *Exactamente porque está preparada, digamos, para que sea así, así que bueno, a los tres meses es una manera de tener en cuenta toda ... en Mar del Plata estaban ellos en una habitación y nosotros estábamos en otra, mi marido y yo. Eso fue ya en febrero, o sea que más o menos a partir de los tres meses estaban los tres juntos en la misma habitación”.*

E: ¿El papá se quedó en Buenos Aires?

M: *Cuando estuvimos en Mar del Plata tuvo que viajar, estuvo en Italia, estuvo muy complicado un hermano más grande de 44 años, estaba...*

E: ¿Tenías ayuda?

M: *Sí, sí, fui a Mar del Plata porque ahí estaban mis suegros y después estuve en casa de mi mamá con gente.*

E: ¿Recibís ayuda actualmente?

M: *Tengo una señora que viene y ayuda.*

E: ¿Cómo lo ves a Santiago?

M: *Este gordo es un poquitín malhumorado aunque está mejor ahora, más chiquito me parecía que no se bancaba nada, qué se yo, por ejemplo a él le gusta dormir boca abajo ya es definitivo eso, entonces por ejemplo en el auto lloraba todo el tiempo porque en el cochecito tiene que estar ... en cambio la gorda iba mirando por la ventanilla el paisaje; en ese sentido es un poco malhumorado. Últimamente lo noto más mimoso, al principio sentía que no necesitaba tanto de mis mimos, ahora lo noto más mimoso... por ejemplo siempre fue de querer dormirse en su cuna solo, lo dejás un rato jugando y se duerme, no necesita que lo acune ni que lo mime ni todas esas cosas. Ahora sí lo noto más mimoso, lo noto así como más fortachón, en general las cosas que va haciendo se notan, las cosas nuevas que va haciendo creo que las hizo siempre bien en su momento, nunca tuve... con la gorda a veces tuve un poco de temor por eso te lo estoy diciendo... y a la noche es un ángel que duerme un montón de horas.*

E: ¿Cómo te fuiste sintiendo en la crianza de Santiago?

M: *Es difícil hablar de la crianza de Santiago y no hablar de la crianza de Juana, por momentos me da la impresión de que me demanda mucho y estoy todo el tiempo*

dándole bolilla a él y no darle la bolilla que necesita a la otra y por momentos es exactamente al revés. La sensación, creo que se lo comenté la vez pasada a... **es que siempre te falta satisfacerlos del todo, pero siempre por el hecho de ser dos; eso es muy marcado y no lo puedo evitar digamos, qué sé yo, por ahí ellos están bien pero yo me siento en falta** con ellos dos.

E: ¿Qué sentiste cuando te dijeron que eran dos?

M: **Ay, no me gustó, a ninguno de los dos, sinceramente, s ... sí. A mí lo que me preocupaba era... mi mayor temor era justamente el embarazo, más que lo posterior. Le tenía mucho miedo al embarazo y no a mí, sino a tener una buena gestación, a poder lograr una buena gestación de ellos dos, probablemente habiendo perdido embarazos me habré quedado con ese temor y además porque me lo confirmaron los médicos, era tremendo, embarazo de alto riesgo, te tenés que cuidar muchísimo. A partir de los cinco meses no podés trabajar más, cosa que ahora me parece muy bien que me lo haya marcado el médico, aunque me haya asustado, logró lo que quería y realmente nacieron con una buena fecha ¿no? porque es muy fácil que se adelanten los embarazos de mellizos, entonces ... además que la gorda... bueno ... estuvo en incubadora un par de días pero después estuvo en seguida en la cunita, ya tenía ...**

E: ¿Cómo creés que el papá ve a este bebé?

M: **Bueno, qué sé yo, tenemos un hijo varón y el hijo varón ya no era el hijo varón ansiado ni nada, y la nena también tenía toda su atracción** justamente por **ser nena** entonces es como que él... a mí me dio la impresión de que **al principio el padre le daba poca bolilla** y se lo dije. Le pareció tremendo pero a mí me da la impresión de que a partir de ahí le da más bolilla que antes, no bolilla porque **él es muy atento con los bebés**, le encantan los bebés, es fantástico; sino como que **estaba más pendiente de los logros de Juana**, probablemente por el problema de Juana ¿viste? ... entonces es como que él no estaba tan pendiente porque uno estaba más tranquilo, por eso al mismo tiempo **quizás lo descuidaba**. Pero **ahora no se da más esa situación**. Yo lo veo... súper atento y pendiente y que lo estimula en las cosas que ya tiene que comenzar a hacer y qué sé yo, bien.

E: ¿Qué es lo más fácil y lo más difícil en relación a Santiago?

M: *Lo más fácil es... **maravilloso para dormir**; y lo más difícil ... lo que pasa es que últimamente está muy bien Santiago, no sé, que a veces tal vez le agarran esas cosas de **malhumor** y no sabemos cómo ...*

E: *¿Cómo crees que **influyó** la llegada de Santiago en la **pareja** y en la **familia**?*

M: *Bueno, **en la familia fue muy positivo**, la verdad es que fue muy bueno, nosotros queríamos que **Manuel tuviera un hermano** y además fue bárbaro que fuera **un hermano varón y además una hermana mujer**; y en la pareja en general el nacimiento fue positivo también. Yo estaba angustiada, quería tener otro **chiquito** y... así que en ese sentido fue muy positivo. Y por otro lado hubo unos cuantos inconvenientes con lo cual a veces esos inconvenientes hacen que **uno deje de pensar en uno y de pelearse y estar como más atento a estas cosas que son más importantes**, o sea, en general creo que fue muy positivo para los dos.*

E: *¿Cómo crees que influye lo que viviste en **tu propia infancia** en relación a Santiago?*

M: *Bueno, en relación a mi infancia yo creo que tanto mi papá como mi mamá tuvieron una **actitud para mí bastante complicada** en cuanto a los **hijos varones**. Mamá fue siempre muy **dependiente** y **papá era muy exigente**, pero aparte esa exigencia que al **chico lo paraliza más que incentivarlo**, esa cosas de **hacerlo sentirse mal**, entonces creo que influyó, bueno, digamos en una parte en **estar atenta a eso y justamente y tratar de no repetirlo**, qué sé yo, de poder tener una **mejor relación**.*

E: *¿Así eran con los varones? ¿Y con las mujeres?*

M: *No, no, yo tengo **una relación bastante mala con mi mamá**; pero eso lo conté con Juana.*

Entrevista díada N° 1 sobre Juana.

E: *¿Y la bebé con quién vive?*

M: *Con el papá, la mamá y sus dos hermanos, o sea el mellizo y tengo un nene de cuatro años..*

E: *¿Peso al nacer?*

M: *2,220 Kg. El peso actual es 6,700.*

E: *¿Cómo fue el **embarazo**?*

M: *Bueno, **fue complicado**, en realidad apenas me enteré de que eran mellizos...*

E: *¿Cuándo te enteraste?*

M: Me enteré enseguida, alrededor de los **dos meses**, porque me hice una ecografía de seis, siete semanas y ahí ya se veían los dos ¿cuerpitos?, así que enseguida me enteré; los primeros meses fueron con **náuseas tremendas, tremendas** que yo ya tenía la experiencia anterior también y bueno, **bastante susto** por parte del médico sobre todo, consejos por parte del médicos que me cuidara mucho por el tema de que son dos así que ...

E: ¿Y tuviste alguna complicación?

M: No, tuve un poquito de **pérdida alrededor de los seis meses** y medio entonces ahí tuve que hacer reposo para que no... De hecho tengo entendido que con mellizos prácticamente el último tiempo aconsejan hacer reposo porque es muy, mucho **más alta las probabilidades de que nazcan prematuros**, entonces...

E: ¿Y cómo te sentiste en ese período vos?

M: Y, bien, qué sé yo, una está ahí, **el tiempo no se pasa nunca más y siempre con un poco de susto** de tener, de que pase la mayor parte del tiempo así, ahí adentro entonces ...

E: ¿Y qué pasó cuando te enteraste de que eran mellizos?

M: Ah no, qué sé yo, fue una cosa primero... **después uno empieza a hacerse un poco la idea** y le empieza a gustar algo pero **es realmente complicado**, me doy cuenta que **no lo puedo disfrutar de la misma manera como disfruté al otro**, siempre la sensación de uno estar corriendo y haciendo de todo y sin embargo **no llegás a darles todo lo que necesitan...** así que eso era algo que de alguna **manera sospechaba cuando me enteré que eran mellizos.**

M: *Lo percibía. Pero bueno son satisfacciones dobles como todos dicen.*

E: ¿La alimentación?

(El bebé emite sonidos)

M: Sí.

E: ¿Ella toma pecho?

M: Sí, tomó pecho ...

E: ¿Sigue tomando pecho?

M: Sí, sí, también los **purecitos, de papa, zapallo, puré de banana y manzana** y voy a **empezar con un poco de ¿carne?**

E: ¿Toma complementos?

M: Toma complementos.

E: ¿Tienen horarios?

M: *Empezamos ahora a organizarnos un poco mejor, ellos empezaron el jardín y la ventaja del jardín es que ayuda a organizar los horarios, y la verdad es que el hecho de ser dos se hacía todo bastante complicado organizarlo, aparte porque yo dejaba que cada uno tuviera su demandas, entonces bueno, es un poco... aparte no te acordás si tomó él o no tomó ély ahora está mucho más organizado.*

E: ¿Van al jardín o a la guardería?

M: *Al jardín de mi trabajo, sí un jardín la verdad muy bonito, yo trabajo en una zona que es unparque, entonces el jardín está ahíy es muy agradable.*

E: ¿Y vos durante el día...?.

M: *Sí, les voy a dar de comer, a cambiarlos, sí, dos veces sino me llaman, o sea: tenemos dos horarios fijos en que comen, voy esas dos veces y si es necesario voy más.* E: ¿Los alimentos nuevos los incorpora bien?

M: *Sí, sí, sí, los incorpora bastante bien.*

E: ¿Alguno en especial?

M: *Y... el puré de manzana le gusta mucho más que el de papa.*

E: Le gusta más lo dulce.

M: *Sí.*

E: ¿El chupete?

M: *Sólo para dormir.*

E: ¿Y cómo duerme?

M: *No duerme muy bien ella, no, se despierta bastante seguido, se duerme... al principio se dormía porque usaba la teta de chupete entonces... se dormía...no se podía dormir, ahora está mejor con eso, estoy tratando de que se acueste más solita También realmente lo que se complicó bastante con el tema de haber empezado el jardín es que empezaron a enfermarse mucho ¿no? mocos, resfríos, con lo cual... ella tuvo una otitis, el gordo tuvo... pero todo justamente generado por el mismo estado... y también el tiempo ¿no?, entonces en la noche el sueño estuvo algunas noches porque ella no estaba bien entonces fue difícil dormir. Se le tapa la nariz...*

E: ¿Dónde duerme?

M: *Duerme en su cuna pero con sus hermanos.*

E: ¿Los tres?

M: *Los tres en la misma habitación.*

E: ¿Desde cuándo duerme en la habitación con sus hermanos?

M: *Desde ... digamos que desde el ... esperá que te digo bien... noviembre, diciembre... en realidad los tres meses, lo que ocurre es que estuvimos afuera entonces, todo el tiempo intermedio porque estábamos en otro lugar.*

E: ¿Cómo se duerme?

M: *Le hago apenas un poco de... como se pone toda así cosita con el chupete... y le hago muy poquitito para que no nos acostumbremos tanto las dos y después la dejo en la cunita.*

E: ¿Quién le ayuda generalmente a dormirse?

M *Los dos, el papá ayuda muchísimo.*

E: ¿Cuál es la mayor cantidad de horas seguidas que duerme?

M: *Alrededor de cinco a seis.*

E: ¿A la noche?

M: *A la noche, sí, sí, durante el día no.*

E: ¿Desde cuándo duerme ese tiempo?

M: *Y ahora empezó. Qué sé yo lo que pasa, es que la verdad es que a los seis meses al principio dormía un montón, un montón...*

E: Claro.

M: *... después empezó a hacer intervalos de dos, tres horas que me volvía loca porque me había habituado a dormir bastante con ella.*

E: ¿Al principio dormía intervalos más...?.

M: *Al principio durmió intervalos mucho más largos; pero por eso ¿viste?, creo (sonidos del bebé) que también empezó a jugar el hecho de que cuando estaba resfriada, hace más de un mes que está resfriada, entonces se le tapa la nariz y se despierta y estuvo haciendo intervalos de despertarse cada dos horas durante bastante tiempo y ahora que está un poco mejor nuevamente está haciendo intervalos más largos.*

E: ¿Cómo se despierta?

M: *Bien, ella muy bien, sí.*

E: ¿Cómo la describirías?

M: *¿A ella?, bueno, es una muñeca muy, muy simpática y muy observadora, estas situaciones así le encantan, estar a upa y escuchando, charlando y qué sé yo y mira todo y observa muchísimo. A veces me resulta bastante difícil entenderla, sobre*

todo a la noche, a la noche se convierte en un monstruo, a la noche puede ser muy complicada la gorda para dormir... y ahora que se está con... que se sienta y qué sé yo, creo que descubrió todo un mundo y se queda... está más independiente de mí.

E: *¿Cómo te fuiste desarrollando en la crianza de ella?*

M: *¿De ella? Bueno, fascinada porque es la nena, aparte, me fascina ella... y bueno qué sé yo, con muchos miedos, no sé, estoy media asustada, no sé bien por qué será, será por la situación actual, será porque la situación externa está tan complicada que, no sé, salgo por la calle y tengo temor, cosas que antes no sentía, pero bueno realmente creo que tiene que ver un poco lo que está pasando afuera...*

E: *Cuando salís con los chicos.*

M: *Claro sí, con el auto, yo voy sola con el auto a trabajar y qué sé yo, uno ya está. Pero en general la verdad es que ellos son una fuente de placer ¿no?, con lo cual todo el malestar que uno pueda tener se va en seguida; un poco de susto por el tema de las enfermedades, aparte ella estuvo un tiempo en neonatología, estuvo ocho días y bueno qué sé yo, como que queda como más sensible quizás a que le pueda pasar algo, en realidad fue prácticamente observación....*

E: *¿Cuando nació estuvo en neonatología?*

M: *Cuando nació estuvo en neo, sí.*

E: *¿Ella sola?*

M: *Ella sola, sí, ella sola, en realidad por la diferencia de peso que tenía con el hermano. (Sonidos del bebé). Me siento, digamos, comparado con el otro, con el más grande, con el otro era realmente una cosa de placer absoluta, lo disfruté muchísimo a Manuel; en cambio a ella no la puedo disfrutar, la disfruto en muchos aspectos pero no la puedo disfrutar de otra manera en el sentido de que tengo mucho trabajo, mucho.*

E: *¿Cómo creés que el papá ve a Juana? (sonidos del bebé)*

M: *Creo que él está más fascinado que yo, aparte se parece mucho a él, el varón se parece más a mi y la gorda se parece más al papá y... no sé, le encantan los bebés, tiene mucha paciencia, le gusta, está mucho con ellos, los disfruta mucho, me parece que le pasan cosas parecidas a mi, un poco también de susto por todo el lío que hay. E:*

¿Qué es lo más fácil y lo más difícil con respecto a ella?

M: *Bueno, lo más difícil es dormir y lo más fácil es jugar.*

E: ¿Cómo creés que influyó la llegada de estos bebés a la pareja y a la familia?

M: *Bien, bárbaro, muy bien, la verdad que... qué sé yo, por eso es tan difícil poder hablar de ella solay en tan poco tiempo con las realidades ... para la familia creo que fue, bueno, queríamos que Manuel tuviera un hermano ...*

E: Llegaron dos.

M: *... así que en ese sentido fue bárbaro, qué sé yo, para la pareja también, digamos, aparte Ricardo quizás cuando, qué sé yo, digamos, en un estado normal tiene una manera de ser, cuando estoy embarazada es súper dulce, súper amable, entonces es un placer realmente, y después con el bebé y todo ya dentro de unos años veremos qué pasa.*

E: ¿Y cómo creés que influye lo que vos viviste en tu propia infancia en cuanto a la relación con ella?

M: *Bueno, yo no tengo una buena relación con mamá con lo cual creo que de alguna manera quería tener una nena justamente para ver si podía tener una buena relación con una hija. Algunas cosas con mamá (sonidos del bebé)... pero por otro lado otras cosas mejorarlas; y creo que es re lindo tener una hija mujer y poder compartir cosas con una mujer.*

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Análisis general de las entrevista EMI de la diada N° 1

(Santiago y Juana)

Se observa como emergente la *angustia* vivida por los padres al irse del hospital y dejar a uno de los niños. Esta pareja perdió dos embarazos y se podría pensar que existía un fuerte deseo de *reparar* las pérdidas con el nacimiento de los niños, más allá del deseo de dar a Manuel un hermano y de no ser ellos padres de un único hijo. El encuentro con la realidad, dejar a la nena en el hospital, generó o aumentó los miedos a los que la mamá se refiere que sintió desde el momento en que se enteró de que son dos. Pichón Rivière decía que hacer una *adaptación activa frente a la realidad* ayuda a sobrellevar la frustración; en este caso, no poder reunir a toda la familia en casa después del parto. La pareja decide que la mamá se queda en el hospital con los dos niños hasta que le den el alta a Juana. Seguramente esta decisión calmó, en alguna medida, la angustia que le generaba separar abruptamente a los mellizos y separarse ella de su hija, logrando no tener que repartirse tanto, ya que se encontraba solicitada por el cuidado de los recién nacidos, el de su hijo mayor que la espera en casa y su cuidado propio.

Se observa que esta pareja cuenta con *recursos yoicos* para resolver sus angustias de forma dinámica y es capaz de adoptar resoluciones que evitan que esa angustia los paralice.

Es común encontrar, en el caso de mellizos, que la madre y el padre se relacionen respectivamente en forma más empática con el que más se les parece: "*él está más fascinado que yo...se parece mucho a él, el varón se parece más a mí y la gorda se parece más al papá ...*". Parece ser una necesidad fuertemente narcisista el deseo de los padres de encontrar en los hijos un parecido. El encuentro con el *hijo real* marca una diferencia con el *hijo imaginado* y con el *hijo fantaseado*; el parecido físico calma la angustia frente a lo desconocido y ayuda al encuentro.

La diferencia de peso al nacer entre los hermanos mellizos marca una diferencia entre ellos, además de la diferencia de sexo, que de alguna manera favorece a la *diferenciación e individuación*.

Podría suceder que la mamá inconscientemente haya presentado mayores dificultades en conectarse emocionalmente con Juana porque, tal como se observa en

los casos de bebés que nacen prematuramente, los padres, por temor a que los hijos no superen la gravedad de la prematuridad, se relacionan con cierta distancia afectiva.

Se observa, desde el discurso materno, que cuando se le pregunta acerca de la crianza de Juana y de Santiago, la mamá registra su dificultad en individualizarlos: “*Es difícil hablar de la crianza de Santiago y no hablar de la crianza de Juana ... es tan difícil poder hablar de ella sola*”.

En este caso, los puntos de apoyatura para la comparación son el primer embarazo y la crianza del primer hijo: “*...comparado con el otro, con el más grande, con el otro era realmente una cosa de placer absoluto, lo disfruté muchísimo a Manuel* “. La mamá hace referencia al primer embarazo desde un *sentimiento de plenitud* y a una mayor comodidad en la crianza por la *exclusividad* en el vínculo que ella pudo tener con su hijo.

La crianza de mellizos genera, muchas veces, *sentimientos de culpabilidad* porque la mamá desde su *empatía* registra el estado de *dependencia absoluta* con la que se encuentra el cachorro humano desde que nace, y siente que no puede dar a su “cría” ese lugar único. La mamá dice: “*es que siempre te falta satisfacerlos del todo, pero siempre por el hecho de ser dos; yo me siento en falta con ellos dos*”.

Se podría pensar que, si la fantasía de maternidad es con un solo hijo, es más fácil construir un vínculo diádico con uno solo que en el caso de mellizos, donde la madre debe vincularse desde el inicio con los dos.

Pensamos que cada *díada* es única aun en el caso de mellizos, porque cada niño es diferente al otro y porque el encuentro con cada niño reactiva en la madre *modelos representacionales* diferentes que se ponen en juego en la interacción. “Cuando la madre interactúa con su hijo, casi siempre se activan algunas redes de modelos- de-estar- con. Cuáles se activan exactamente depende del momento, de lo que está sucediendo.” (Stern.D. 1995)

En este caso, el nacimiento de su hija mujer, con dificultades por su prematuridad, tal vez activó en ella fantasmas y miedos que la llevaron a tener un encuentro diferente con su hija respecto del que tuvo con su hijo.

Otro emergente para tener en cuenta son las enfermedades de la nena y sus dificultades en relajarse por la noche, a diferencia de lo que sucede con el varón. Si bien no contamos con el material suficiente para hacer un análisis clínico de esta situación, lo cual excede a esta investigación, es habitual encontrar situaciones clínicas parecidas que

merecen ser indagadas en profundidad. En la primera infancia, las perturbaciones del sueño, de la alimentación y eliminación, así como las enfermedades son muy importantes, porque son los modos con los que cuenta el bebé para expresar, como dice Winnicott, *fallas ambientales*, que dan cuenta del *desencuentro en el vínculo madre – bebé*. Si estas no se resuelven adecuadamente, dificultan la *integración psiquesoma*, logro fundamental en el primer año de vida.

Algunas preguntas surgen como como: ¿de qué nena se trata?; ¿qué aspectos de la relación con su madre le reactivó a la entrevistada el nacimiento de su hija mujer? Julia dice que el padre exigía a los hijos varones. Y a ella, como hija mujer, ¿qué lugar le dio el padre?

El lugar del padre aparece presente como un sostén para ella y para la familia en general, no desde el lugar de padre maternizado sino desde la paternidad que posibilita la continuidad de la relación madre-bebé con cada uno de ellos y con el hijo mayor. Se podría pensar que también el varón, cuando juega, expresa fantasías en relación a tener bebés y cuidarlos, vía *identificación materna*, pero más tímidamente que la niña porque la cultura tiende a censurarlo, por temor a la homosexualidad.

Entrevista EMI díada N° 2

Entrevistada: Maria con sus dos hijos mellizos varones de 6 meses de edad. Germán y Fabián.

Edad de la madre: 33 años.

Estado civil: Casada.

Actividad laboral de la madre: Licenciada en Marketing, actualmente no trabaja .Fue despedida a los tres meses del embarazo.

Núcleo familiar: Convive con su marido.

Nombre del padre: Wolf.

Edad del padre: 36 años.

Actividad laboral: Trabaja en forma independiente en seguros. Tiene estudios universitarios completos

Contexto de la Entrevista:

La entrevista se realizó en el laboratorio del “Grupo Puentes” en la ciudad de Buenos Aires.

Cabe aclarar que la mamá de la díada N° 2, María, llegó a la entrevista en forma espontánea, por el conocimiento de una colega del equipo.

Tal como se menciona en la Metodología del presente trabajo, tuve la oportunidad de entrevistar a la díada N° 2, con lo cual puedo aportar algunas percepciones personales que surgieron y que considero valiosas para el análisis. La mamá se presenta a la entrevista con sus hijos y la señora que los cuida. Primero entra la mamá con Fabián mientras Germán duerme en la sala de espera cuidado por la señora. Una vez finalizada la entrevista y la filmación del video con Fabián, situación que se llevó a cabo muy cómodamente, lleva al bebé con la señora y trae a Germán al estudio.

Con Germán la situación fue diferente; la mamá tuvo dificultades para calmarlo cuando estaba inquieto o lloraba, a tal punto, que una vez finalizada la primera parte de la entrevista (filmación del video de “juego libre” y “cara a cara”), lo llevó con la señora que lo cuida, quien logró calmarlo, lo cual hizo posible la continuación de la entrevista.

Entrevista díada N°2 sobre Germán

MAMÁ: *Seis meses y medio le di la teta.*

ENTREVISTADORA: *¿Tomó mamadera?*

M: *Sí, síy sigue.*

E: *¿Usa chupete?*

M: *Sí pero no lo agarró tan fácil.*

E: *¿Y alimentos sólidos?*

M: *¿Cuándo empezó? Cuatro... hará cinco meses.*

E: *¿Cómo fue la alimentación con Germán? M:*

Perfecto, mamadera también.

E: *¿Cada cuánto tomaba la Tena?*

M: *Cada tres horas, entre las tres y las cuatro horas.*

E: *¿Cómo fue que te dijeron que él nació primero?*

M: *No, yo ya sabía que Germán iba a nacer primero porque era el que estaba más abajo, entonces sabíamos que si se hacía cesárea o parto natural él iba nacer primero. E:* *¿Con quién duerme?*

M: *Con Fabián siempre. Siempre... siempre.*

E: *¿Alguien lo ayuda a conciliar el sueño?*

M: Solo.

E: ¿Se duerme solo?

M: Solo, lo mismo que con Fabi, digamos.

E: ¿Y él también tiene osito?

M: También tiene su osito.

E: Qué interesante. ¿Desde cuándo tiene su osito?

M: Desde los tres meses, ¡bah! tiene un oso y un pato, las dos cosas y **Fabi también tiene un ... y un móvil tiene también cada uno.**

E: ¿Cómo se despierta?

M: De buen humor.

E: ¿Sí?

M: Sí, sí. **A diferencia del otro, a veces, a veces llora, pero por lo general cuando me ve aparecer se despierta hablando, charla.**

E: ¿Cómo lo ves a Germán (características personales)?

M: No, **este es súper alegre, movedizo, muy activo. No es tan detallista, no es que...**

Fabián agarra las llaves y las mira, las da vuelta, este las agarra y las revolea... **E:** ¿Más activo con los “chiches”?

M: Sí, sí, da vueltas él, **el otro no sé, el otro es más motricidad más fina, este es más bruto.**

E: ¿Desde cuándo notás esa diferencia?

M: Sí, sí, sí, siempre. **Y desde la panza, éste me cagaba a patadas y el otro no, así, sí... lisa y llanamente, este era hiperquinético en la panza, ¿no, bebé?**

E: ¿Cómo te sentís con respecto a la crianza de Germán?

M: **Mirá, como te decía antes, a Germán al principio no lo entendía, era como que no le encontraba la vuelta y ahora como qué sé yo... si lloraba no lo sabía calmar, era como que lo calmaba Blanca o alguien externo, tenía a la noche una enfermera y lo calmaba ella y yo no podía, no podía y me ponía mal, hasta que un día dije: Me voy a empezar a ocupar yo de él, y a partir de ese momento como que... no sé, como que nos hicimos amigos ... pero eso fue al mes, no es que estuve mucho tiempo más ... es como que Fabián sabía cómo lo tenía que poner y lloraba y él no; pero también me decía el pediatra que como engordó mucho muy rápido..... eso capaz que le dio muchos dolores de panza y cosas así pero... no.**

Un mes me llevó conectarme con Germán.

E: ¿Cómo ve el papá a Germán?

M: Sí, **tiene locura con él. Aparte este es un gordo cariñoso... es un osito, un osito, sí. Lo agarro y me abraza, Fabi también pero este me agarra y se apoya en el hombro. E:**

¿Qué sería lo más fácil y lo más difícil con respecto a Germán?

M: **Lo más fácil es que está siempre de buen humor**, está siempre de buen humor y le encanta estar con nosotros; y **difícil no sé, el tema de no dormir**, que no duerme toda la noche, pero eso es... durante el día no llora..

E: Claro.

M: ... **llora a la noche no más, por eso te digo que es fácil. Ypor ejemplo, ahora el que duerme es él, duerme las siestas perfecto, se duerme, lo tengo que despertar, las otras semanas era Fabián el que se acostaba y se dormía y este daba vueltas ...** “ E: Se van turnando como decías vos.

M: Sí, se van turnando.

E: ¿Notás alguna diferencia en cómo influyó este bebé en tu vida, en tu pareja?

M: **El cambio en la vida deparejafuepor los dos, no por uno o por el otro... Aparte, ninguno tuvo ningún problema, entonces ... no es que por ese problema me cambió...**

Entrevista Díada N°2 sobre Fabián

ENTREVISTADORA: ¿Cómo fue el embarazo de los bebés?

MAMA: *Nunca tuve **ningún problema**, nunca nada. **Me sentí bárbaro**, me llevé bárbaro con el embarazo, así que...*

E: ¿Cuándo te enteraste de que eran dos?

M: *De que eran dos ... a las ocho semanas de embarazo, una cosa así. En la primera ecografía...*

E: ¿Aparecieron los dos?

M: *Sí.*

E: ¿Y qué pensaste? ¿Qué sentiste?

M: *Y... yo tenía el **presentimiento de que eran dos...***

E: ¿Por qué?

M: *No sé, yo le dije a mi marido: para mí que son dos, y bueno qué sé yo ... no creo pero bueno ... capaz que son dos ...*

E: ¿Hay antecedentes familiares de embarazo gemelar?

M: *No hay antecedentes ni nada, así que bueno, se dio así, eran dos. Y cuando me hicieron la ecografía- ¿viste que te muestran el embrión y el saco?- digo: “¿Qué es eso?”, “No, es el embrión y el saco”, “Ah bueno, está bien”, y pasa así: “Bueno, acá hay otro”... porque justo antes de hacer la ecografía me dice una chica que estaba internada en el sanatorio: -¿Qué presentimiento tenés? -De que son dos- le digo, ves... **E:** ¿Tenías preferencias de género?*

M: *Varones, sabía que iban a ser varones, pero dije ‘ojala que sean **una mujer y un varón**’. **Varones.***

E: ¿Por qué?

M: *No sé. Los varones son **más cariñosos que las chicas...** no sé; pero me encanta que hayan sido varones ... **Sí.** Pensé que iban a ser **dos mujeres** y que **me iba a costar un poquitito más.***

E: ¿Y cómo se alimentan?

M: *De pecho y mamadera.*

E: ¿Desde cuándo toma **pecho**?

M: *Desde que nació.*

E: ¿Y **mamadera**?

M: *También.*

E: ¿Y por qué?

M: *Porque no me alcanzaba la leche para darle a los dos entonces..*

E: ¿Cómo te diste cuenta? ¿Alguien te asesoró?

M: *La neonatóloga en el sanatorio.*

E: ¡Qué bien!

M: *Sí, pero llegó tarde y eso que tendría que haber llegado cuando llegaron los bebés de la sala de parto...*

E: ¿A darte las primeras indicaciones?

M: *Llegó al día siguiente. Claro, yo ya tenía ... porque lloraba uno, lloraba el otro. Dije 'pongo a los dos', qué sé yo ... No, pero era como que yo ya sabía que se iban a quedar con hambre y bueno ...*

E: ¿Se prendió bien Fabi?

M: *Sí, sí.*

E: ¿Y hasta cuándo el amamantamiento?

M: *Hasta los seis meses...*

E: ¿Suspendiste ahora?

M: *Sí, hace un mes.*

E: ¿Por qué empezaste a mermar?

M: *Porque él ya no quería, era como que jugaba pero no tomaba y entonces... Y aparte tenía dientes y a veces como que ... me mordía a veces.*

E: ¿Te mordía?

M: *No es que me mordía fuerte, me lo podía aguantar, pero...*

E: ¿Cómo aceptó él esto?

M: *Ah, ningún problema porque como toma mamadera desde los dos días, creo que los primeros dos días yo le daba y después empezó a tomar solo, así que ningún problema. Y aparte desde los cinco meses que come o antes, desde los cuatro meses y medio que le empezamos a dar Nestún con arroz, así que le encanta la comida.*

E: ¿Te organizabas?

M: *Al principio sí, en el sanatorio. Pero cuando llegué a casa dije: 'yo voy a anotar, porque una amiga tiene trillizos y me dijo: "Hacete unas tablitas y anotá: ¿qué le das a cada uno ... qué hizo?" ... Entonces yo tenía las tablitas y entonces anotaba: 'Le di diez minutos de pecho, mamadera tanto...'*

Sí, sí, sí, tenía todo anotado, después ponía quién, a Fabián le di 10 minutos, 100 de mamadera y tenía pis en el pañal. En un momento perdí la marca del pañal... Y sí, porque si no es un despelote, te volvés loca, no entendés y además con el cansancio no sabés a quién le diste.

E: ¿Tiene horarios Fabián?

M: Salvo a la mañana, tiene horarios.

E: ¿Cómo son sus horarios?

M: Y, por ejemplo, sé que almuerzan sí o sí 12:30, toman el té 16:30 y cenan a las 20:30 de la noche. Y después, antes tomaban la mamadera a la mitad de la noche y ahora decidí suspendérsela y se la aguantan bien y le estoy dando ... Hoy se despertó a las 6:15 y le dolía la panza y dije: 'Este gordo, pobre, tiene hambre'. Le di la mamadera a las 6:00 de la mañana. Una toma; pero ahora qué sé yo ... les traje unas vainillas porque seguramente van a tener hambre.

E: ¿Cómo duerme? (sueño)

M: Duerme normal.

E: ¿Siempre está con el hermano?

M: Siempre durmieron ... no durmieron en mi cuarto.

E: ¿Quién lo ayuda a conciliar el sueño en los dos últimos meses?

M: Solo. Nadie. No, a la noche lo acuesto en la cuna, noni-noni y chupete. Tiene un osito que lo tiene desde los tres meses, que el osito va y viene y se duermen solos los dos.

E: O sea...

M: Pero siempre ... se quedan jugando, de vez en cuando gritan pero se acomodan el chupete y siguen durmiendo.

E: Y en este último mes vos me dijiste que empezaste a notar que tienen angustia.

M: Sí, es que no tienen problema para dormirse, el tema es que les agarra la angustia a la mitad de la noche, que pegan unos gritos terribles ... bueno, y por eso decidimos aplicar el Duérmete Niño .. Dicen que hay que ... esperar un minuto, entrar y decirle "noni noni, acá tenés tu osito, tu chupete, dormí". Si sigue llorando entrar a los 3 minutos, no sé ... esto lo empecé a aplicar anteanoche porque la verdad que levantarme."

E: ¿Quién se levanta a calmarlos?

M: No, *yo sola*. No, lo que pasa es como **él me dice que como tiene que ir a trabajar todo el día** y 'vos podés dormir siestas', **él no se levanta**, 'levantate vos' y capaz que el bebé quiere...

E: ¿Te llama a vos?

M: Me llama a mi, *si se descontrola la situación sí se levanta él, pero él lo agarra, él agarró y lo estaba calmando y el gordo de repente me vio a mí entonces...* **E:** ¿En algún momento si se despierta uno, se despierta el otro?

M: Sí, a veces sí, otras veces no. Pero lo que pasa es que antes yo, ante el menor ruido, entraba al cuarto, pero ahora ya no. Y anoche, no: anteanoche, lloró durante 45 minutos y Germán también. Entonces dije: "Saco a Germán del cuarto y que Fabián se quede ... Al día siguiente Germán no me quería ni hablar ... pero anoche durmió de 20:00 a 6:00, así que...

E: ¿Están probando?

M: *Estoy probando, claro. Hace siete meses que no duermo una noche entera,* **E:**

¿Duerme las siestas?

M: *Las siestas duermen.*

E: Pensemos en Fabián.

M: *Se turnan para probar ... sí, duerme. A veces hay que ayudarlo, otras veces por lo general trato de separarlos de cuartos porque como el sueño es más liviano...*

... entonces ante el menor ruido se despierta, entonces Fabián se viene a mi cama a dormir la siesta y se queda, y el otro en otro lado o al revés. Yo trato de acostarlos a los dos juntos, si se quedan ahí, bien. Ya los acosté a los dos en la misma cuna, lloró un montón. Y a la mañana que yo descanso porque duermo de 7:00 a 9:00...

E: ¿Podés dormir?

M: *Sí, porque se los dejo a Blanca, entonces ella no sé ... los duerme en el cochecito ... los duerme en brazos ... no sé, pero... Toda la noche estás así.*

E: ¿Cuál fue la mayor cantidad de horas que durmió por día?

M: *¿Cantidad de horas por día?*

E: Sí.

M: *Y deben dormir 14 - 15 horas por día, en los últimos meses. ¿No?*

E: ¿Corridas?

M: *¡Ah! ¿Corridas? Y bueno 9. A la noche durmió de 20:30 a 6:00.*

E: No, de día, disculpame...

M: ¡Ah! ¿De día?... 3 horas máximo. Sí, de día...

E: De día 3, esto es de día, ¿y de noche?

M: De noche 9.

E: ¿Desde qué mes más o menos?

M: ¿Que durmió tres horas seguidas?

E: De noche.

M: ¡Ah! ¿De noche? Ah, no ... un día ... dos ... No, algunas veces sí durmió nueve horas, pero una noche ... dos noches ...”

E: ¿Y el parto?

M: El parto fue **cesárea**, yo quería que sea parto natural y estaban listos para que sea parto natural; pero me empezó a subir la **presión** entonces el médico dijo “antes de correr un riesgo”, qué sé yo ... vamos a ...

E: ¿No fue entonces cesárea programada?

M: Iba a ser un parto natural pero un ... no sé, fui el miércoles al médico para un control y estaba en 38 semanas y media, así que estaba en término y no tenía ni dilatación ni contracción ni nada. Y el médico me dijo: -Mira, la **presión** te subió bastante, no corramos **riesgos**, así que hagamos una **cesárea**-”.

E: ¿Hiciste el curso?

M: Hice todo, hice **gimnasia** para embarazadas desde los tres meses, así que la tenía re clara, pero bueno... Es común, si estaba acostada boca arriba, me bajaba la presión, me apretaba mucho la vena cava, entonces **si me sentaba, la presión volvía a ser normal, pero al rato**, y en las últimas semanas empezó a subir..

E: ¿Y después de la cesárea cómo te sentiste?

M: ¿Físicamente?

E: Sí.

M: No, diez puntos ... rapidísimo, sí ... sí. A los diez días, no, al día siguiente estaba parada, ninguna ... también me bañé así que ...

E: ¿Cuántos días estuviste **internada**?

M: **Cinco**, porque justo me tocó **Semana Santa** y ese 1° de abril que lo pasaron feriado ... así que **me quedé todo ese tiempo**..

E: ¿Los bebés estaban con vos?

M: Los bebés sí; pero los mandaban bastante a la **nursery**.

E: ¿Cómo te sentías emocionalmente?

M: ¡Ah! Emocionalmente, cuando me lo trajeron después de la sala de partos dije: ‘¿Qué hacemos con esto?’... dos ... no entendía nada. Y no, estaba muy sensible yo el primer día, al día siguiente Fabián lloraba, lloraba y lloraba y no sé por qué lloraba, y yo lloraba atrás de él desconsolada y no sé ... no sabía lo que le pasaba. Y justamente después vino la neonatóloga y dijo: -Mira va a llorar, o porque tiene calor o porque tiene frío...”; pero estaba muy sensible en el sanatorio .. Sí ... y como que me agotaron las visitas. Pero igualmente como era en el Otamendi tenía como un “livingcito” y mandaron a la mayoría de la gente ahí; pero era con los que tenía más confianza. A los que no tenía confianza ... y traté ... El primer día estuvieron todos con los bebés ahí, yo ... que es cuando se puso a llorar Fabián, yo me puse a llorar y vino la neonatóloga y me dijo: -Te lo llevás, viene gente ...

Se excitan, claro. Yo también.

E: ¿Cuándo se te pasó? ¿Cuándo te ubicaste?

M: No... ya ... al día siguiente. Fue ni bien me los trajeron, los miraba y no lo podía creer. No ... al día siguiente, esa misma noche ya estaba.

E: ¿Tu marido estaba con vos?

M: Sí, estuvo conmigo dándome una mano. Mientras le estaba dando el pecho a uno y el otro lloraba y no los podía agarrar, no me daban las manos, así que sí me daba una mano pero ...

E: ¿Notaste diferencias entre los bebés?

M: Eran totalmente diferentes.

E: ¿En qué?

M: Sí, porque a Germán no lo entendía y a Fabián sí. Yo sabía que si el chupete lo ponía de costado, no tanto en el sanatorio pero cuando estaba más en casa ... Pero que Fabi era un gordo que estaba ahí, en cambio Germán era como que no lo entendía, no podía entender lo que quería de mí, lloraba mucho y después nos hicimos... amigos.

E: ¿Cómo ves a este bebé, cómo lo describirías?

M: Este bebé, que tiene su carácter.. Sí, que tiene su personalidad bastante definida, muy alegre, es muy... tiene ... Se concentra mucho cuando juega, ahora, bueno ... Pero si no, yo los puedo dejar una hora ... Ayer, por ejemplo, lo dejé una hora y media sentado en el corral jugando, yo sentada al lado, iba y venía pero el señor sentadito en su corral jugando un montón de tiempo. Es curioso pero detallista, me parece que es ...

Sí... sí... Y cuando quiere algo lo quiere, tiene su vozarrón con un volumen de voz.

E: ¿Cómo te fuiste sintiendo en la crianza de Fabián?

M: *Sí, con Fabián siempre estuve conectada desde el primer momento, no sé si será porque se parece más a mí físicamente ...*

Germán es más parecido a mi marido, pero como que siempre estuve más conectada con él ... Con Fabián ahora a veces le digo: "no te entiendo", porque está caprichoso y no quiere agarrar las cosas y entonces...

E: ¿Qué quieres decir cuando decís que no lo entendés a Germán?

M: *Que llora, patalea, lo agarro llora, lo pongo, llora, patalea. Entonces es como que digo 'no, no te entiendo'. Pero son buenísimos los dos, buenísimos; nunca lloran, ahora están empezando a llorar, el médico me dijo: - Van a empezar a llorar ...* **E:** ¿Cómo ve el papá a Fabi?

M: *¿El papá ?*

E: Sí.

M: *El papá en realidad está más conectado con Germán porque como Fabián llora tan fuerte cuando lo agarra y le llora en el oído dice: -¡No!-. Pero Fabián está re-conectado con el padre, como que el padre ahora empezó a viajar mucho en la semana y lo extrañan al padre, porque todas las mañanas el padre juega con ellos, a la noche también. Sí, y Fabi lo re busca, lo busca muchísimo, está sentadito y aparece el padre y una sonrisita que no le entra en la cara. Aparte cuando los vamos a bañar, él juega antes de que se bañen, les sopla la panza, él les enseñó "que linda manito", les enseñó juegos y... están chochos.*

E: ¿Qué es lo más fácil y también que sería lo más difícil con respecto a la crianza de Fabián?

M: *Lo más difícil: los gritos ... sí, el volumen de su voz, no ... no ... es terrible... Y lo más fácil es que él se adapta facilísimo a todo, se adapta a todo."*

E: ¿Es adaptable?

M: *Es adaptable. ¡Ah! y otra cosa complicada es el tema de, por ahora, el sueño, no sé si será que los crié o los entrené para que duerman en su cama o en cuna y entonces, en cochecitos dobles que no se reclinan mucho, si salgo es como que no duermen... es muy raro que se duerman, entonces terminan agotados .. Y yo también así que ... salvo el tema del sueño todo el resto es...*

E: ¿Cómo creés que influyó la llegada de Fabián en tu pareja y en tu familia? **M:**

Nos encantó la llegada; pero bueno cambió muchísimo ¿no?

E: ¿Ya tenían una convivencia como de tres años ... cuatro...?

M: *Sí, solos los dos, hacíamos lo que queríamos, teníamos un barco e íbamos a todos lados los fines de semana y ahora es como que al barco hace un montón que no vamos. A mi no me influyó tanto porque yo estaba sin trabajo y **esperaba que nazcan**, estaba apoyada así esperando que nazcan pero a **mi marido sí le cambió muchísimo** porque dice que se **siente que le cortaron las alas** ¿no? para hacer sus cosas. Él es el que más resiente el cambio; a mí la verdad es como que **me llenaron la vida** porque estaba **esperándolos** ...*

E: ¿Fueron planificados?

M: *“Sí, sí. Lo que pasa es que en el primer mes que buscamos **quedamos embarazados**, y yo le había dicho: -¡No!, quedate tranquilo, vamos a tardar- y qué sé yo y **llegaron rapidísimo** ... así que ... Y los fines de semana nos hicimos socios de un club donde teníamos el barco, porque antes lo teníamos en un lugar donde no había jardín, entonces bueno, él los sábados trabaja y yo me voy a lo de mi mamá. Almorzamos ahí con los bebés, con Fabi, duermen la siesta ... estamos en el jardín ... después nos pasa a buscar y hacemos algo. Y si no, estamos los domingos toda la mañana en casa y trato de sacarlos un poco; pero para mi marido ¡imposible!, por ahora imposible ... Pero bueno, lentamente yo creo que vamos a volver.*

E: ¿Cómo creés que influye lo que viviste en tu propia infancia en relación a este hijo o a estos hijos?

M: *No sé, yo **no tengo ningún mal recuerdo de mi infancia**, entonces ... No sé, como estoy mucho con **mi mamá**, me está **acompañando**, me está **contando** todo el tiempo **cómo éramos** y **cómo nos llevábamos** con ... Yo tengo un **hermano** que es 13 meses **mayor** que yo ... entonces es lo mismo más o menos ...*

E: ¿Tu hermano es mayor?

M: *Sí, después tengo una **hermana menor** que le llevo dos años, entonces al tener una **infancia feliz** y **con mis padres**, es como que con ellos comparto también”. **E:** ¿Te ayuda tu madre?*

M: *Ahora ya no tanto ... ahora sí ... ahora yo estoy más independiente de ella, ya estoy... ya me voy manejando ... entonces no necesito tanto... Pero igual **los veo todos los días casi**.*

E: ¿Y los bebés cómo se relacionan con ella?

M: *¡Ah, bárbaro!, diez puntos!, les encanta estar con ella. Así que no sé ... la verdad que de mi infancia mucho no me acuerdo.*

Análisis de las entrevistas EMI de la Díada N°2

(Germán y Fabián)

En síntesis, podríamos considerar a los fines del análisis los siguientes criterios por sus recurrencias:

- Grado de aceptación de cada uno de los niños.
- Forma de identificar a cada uno.
- Emergentes que aparecen presentes.
- Tipo de vínculo que se establece.

La mamá *identifica* a Germán por oposición al otro mellizo, resalta la *dificultad materna* de conectarse en el primer mes de vida con su hijo Germán y las dificultades para dormir que presentan los niños al momento de la entrevista.

A partir del discurso materno podríamos hacernos una imagen del *proceso psicológico* del vínculo entre esta *madre y sus bebés* desde los *primerísimos momentos* después del parto, período tan sensible tanto para la mamá como para los hijos. La experiencia del parto en cierto sentido inaugura el vínculo con los *hijos reales*. Esta mamá afirma haberse encontrado después del parto en estado de *schok*: “¿qué hacemos con esto?... dos ... no entendía nada y no ... estaba muy sensible yo el primer día ...”. Lo real, o el examen de realidad, hizo una irrupción masiva en todo cuanto se refiere a los niños y sus cuidados; y a esto se sumó la experiencia de exposición de su propio cuerpo, vivida por la mujer.

Lebovici (1988) introduce la idea de que el dolor físico y psicológico quizás ayudan a la madre a comenzar el proceso de separación; el trabajo de separación mental supone reconocerla. El encuentro con los niños que demandan de ella después del nacimiento implicó para esta mamá y, tal vez en general para las madres de mellizos, un trabajo psíquico intensivo que requiere a un mismo tiempo la participación intensiva de *libido narcisista y de libido de objeto*, toda una situación que pone en juego el conflicto entre esos dos tipos de investidura: por una parte, la madre siente su cuerpo dolorido, dice que quería descansar y refugiarse en sí misma. Por otra parte, se siente llamada, desde su *rol materno*, a prodigar cuidados a sus bebés que tienen hambre, que deben ser cambiados, que lloran y que en definitiva muestran sus necesidades vitales y sus presencias. Esta es la situación que toma en cuenta Winnicott

(1945) cuando habla del *odio inicial* de la madre hacia su hijo pequeño. Esta mamá se encontraba en los momentos posteriores al parto desbordada en llanto y angustia y pudo identificarse sólo con uno de los bebés, la mamá dice que entendía, que sentía y que necesitaba a Fabián, pero a Germán no: “no lo entendía”, “no lo sabía calmar”. Incluso tanto en aquellos momentos iniciales de la vida como en el momento de la entrevista, cuando los bebés tienen seis meses, es la señora que los cuida quien calma a Germán.

Winnicott (1961) dio el adecuado nombre de *preocupación materna primaria* a la enorme capacidad que desarrollan las madres cuando se *identifican empáticamente* con las necesidades del bebé. Es gracias a sus cuidados que el bebé crece y se desarrolla; y si el bebé se comunica con la madre, cada vez más la preocupación de ella disminuye y sus vivencias de placer se multiplican.

Nos preguntamos ¿por qué esta mamá pudo conectarse con Fabián y no con Germán?

Se podría pensar que en el *inconsciente materno* había lugar para un solo hijo, y es elegido aquél que se parece a ella. Germán no se parece a ella, sino al padre. ¿Podría pensarse esto como alguna forma de rechazo? ¿Qué siente ella frente al padre de sus hijos, que piensa que los hijos “le cortaron las alas”?

El Dr. Velloso opina, desde su experiencia clínica, que es una regla que la madre de mellizos se ocupe de modos diferentes de cada uno de ellos, y que en general tanto la madre como el padre buscan un acercamiento al que más se les parece. En este caso nos preguntamos si la dificultad en la empatía materna fue transitoria o aún perdura. En la entrevista la mamá dice: “Un mes me llevó conectarme con Germán”.

Suponemos que aún persisten dificultades, desde la madre, en otorgar, a partir de su deseo, un lugar propio a Germán, que lo aloje como hijo y no como afirma reiteradamente: “nos hicimos amigos”. Aparecen recurrencias; por ejemplo, cuando tiene que atribuir características a Germán, lo hace en comparación con Fabián: “A diferencia del otro”. No sucede lo mismo cuando habla de Fabián, a quien pareciera otorgarle una mayor individualidad.

Encontramos como emergentes importantes las *dificultades en el dormir* que presentan ambos niños.

Winnicott en su artículo “La negativa de los niños a dormirse” (1968), dice que “La motivación es inconsciente, y lo que determina la índole intratable del trastorno

La incidencia de la variable materna en el proceso de individuación de los hijos mellizos en el primer año de vida Lic. Susana Mindez
son los elementos reprimidos presentes en la configuración psicológica del niño y sus padres”.

En los llamados trastornos tempranos del desarrollo, encontramos una estrecha relación entre el psiquismo infantil incipiente y el inconsciente materno. La madre dice: “*Hace siete meses que no duermo*”. Y lo más difícil hasta ahora en la crianza que presentan los niños es “*la angustia a la mitad de la noche ... pegan unos gritos terribles*”.

La *angustia* es la causa de la perturbación del dormir. Los niños a esta edad se despiertan a veces con pesadillas, temores y sensaciones físicas muy aterradoras que aún no tienen *representaciones psíquicas* que los calmen. El uso del *objeto transicional*, como primera posesión “yo no yo”, permite al niño sortear la angustia que le produce la separación con la madre. Ahora bien, ¿qué ocurre cuando el niño no logra calmarse y la angustia se incrementa? Entonces es necesaria una *acción específica*, imposible de ser realizada por el niño. Es la madre quien ofrece los *modos de ligazón* necesarios para llegar al reposo.

Puede inferirse que existen dificultades, desde la *actitud materna*, para ofrecer a ambos niños vivencias calmantes efectivas que permitan transformar estas *vivencias dolorosas* en *vivencias de satisfacción*.

Parece ser que los gritos de Fabián, las patadas de Germán en la panza, y el despertar de los niños durante la noche la conmuevan. Podría ser que *proyectara inconscientemente* sus propios *contenidos inconscientes reprimidos* dolorosos, y les devolviera a los niños, proyectivamente, sus estados de terror, en un movimiento especular. Cuando esto sucede, la *función de revêrie* que Bion (1971) define como la posibilidad materna de soportar los estallidos del bebé y transformarlos en posibilidades representacionales, se dificulta.

Nos interesa destacar que esta entrevista nos brinda la posibilidad de observar cómo en los avatares mismos de la *constitución psíquica*, está posibilitada la detección temprana de las perturbaciones en el desarrollo infantil.

Análisis en conjunto de las ambas díadas

Se ha considerado la necesidad de postergar el análisis parcial de estas díadas por estimar más relevante su análisis en conjunto con las consideraciones de las entrevistas sobre juego libre.

De igual manera cabe resaltar algunos rasgos generales a modo de indicadores que se retomarán en el mencionado análisis. Nos referimos concretamente a la presencia de las variables de grado de aceptación de cada uno de los hijos, tendencias de identificación, posibles causas de la identificación, expectativa de crianza, función y lugar otorgado al padre y emergentes inconscientes a través de distintas emociones;

Asimismo, se encuentran presentes características específicas de los niños en relación al tipo de vínculo que surge de la interacción con sus madres, tales como: angustias de separación, llanto, dificultades para dormir, inmadurez en desarrollo psicomotor.

Capítulo VI

Análisis de los videos

Filmados de “juego libre” realizados a las díadas N°1 y N°2”

Consideraciones Generales

Los videos sobre juegos son parte de una muestra de la investigación dirigida por la profesora Clara Schejtman (ver abstract), abocada al estudio de la primera infancia.

La observación nos agrega una información cualitativamente distinta a la propiciada sólo por el *discurso materno*. Nos permite acercarnos a los diferentes modos de estar con el otro, observar cómo responde el bebé a la conducta de la madre y cómo responde la madre a la conducta del bebé, cuánto de su comportamiento determina el propio bebé o está determinado por la influencia de la *actitud materna y por sus expresiones inconscientes*. Nos brinda elementos que resultan útiles a nuestro trabajo clínico, generando interrogaciones y nuevas hipótesis de trabajo en la clínica con niños.

Desde la observación de los videos de dos casos de díadas madre- bebé de mellizos, nos surgen preguntas pertinentes al tema que nos convoca: ¿cómo se relaciona la madre con cada uno de sus hijos mellizos? ¿Cómo se despliega el escenario del jugar con cada uno de ellos? ¿Con qué capacidades cuentan cada uno de los niños? ¿Cómo transitarán madre y bebé esta nueva etapa, en la que progresivamente los niños comienzan a desplazarse e independizarse?

El juego en el primer año de vida es esencialmente “*exploratorio*” y “*corporal*”. El niño sabe sobre el cuerpo de su madre, identifica su aroma, sabor, sonidos, textura de la piel. Si el referente se pierde, entra en desesperación. También disfruta de tocar, mirar, chupar, agarrar los objetos ofrecidos por la madre, y el cuerpo mismo de la madre es un objeto sumamente interesante para explorar permitiendo al bebé armar superficies y armar su propio cuerpo.

La importancia de las *respuestas ambientales* (Winnicott 1971) a la *iniciativa* (Hoffman) o *conductas del bebé* pueden ser leídas por este de diferentes modos, como aprobación o confirmación, o bien como su opuesto. De allí que el juego es un modo privilegiado en donde las actividades del bebé y las respuestas maternas, constituyen un *campo interactivo* caracterizado por formas de negociación, confrontación, encuentros y desencuentros.

Winnicott (1965) describe el esquema particular del comportamiento de un bebé con su espátula, durante una consulta en la que también estaba presente la madre. Las investigaciones de Winnicott son de tal importancia, que aportan un conocimiento novedoso y fundamental sobre *lo temprano*, mientras que la terapia analítica apunta a *lo profundo* del entramado de la *vivencia temprana*. Aquí ya aparece la idea de una contribución mutua entre los datos provenientes de la *observación empírica* de bebés con su madre; y la reconstrucción psicoanalítica de lo temprano en el marco de un análisis de lo profundo.

En *Realidad y Juego* el autor afirma que los juegos en el primer año de vida transitan la interfase entre el primer nivel de juego, donde hay una fusión entre el niño y su objeto (*dependencia absoluta*), y la segunda fase donde hay una percepción más objetiva del objeto (*dependencia relativa*). La experiencia del juego en el primer año de vida está íntimamente relacionada con la construcción de la *experiencia de sí*, de identidad; y constituyen los pilares de la *confianza en uno mismo y en el otro*.

El juego, en tanto constituya ese *espacio transicional*, permite al niño el paso de la *omnipotencia* a la realidad exterior en un verdadero movimiento creador. Este autor plantea que el *gesto espontáneo* es el *self verdadero* en acción, únicamente el *self verdadero* puede ser creativo y tan sólo el *self verdadero* puede sentirse real.

Stern¹² describe una observación de mellizos con su madre, donde comprobó que uno de los niños presentaba *desincronización* en la relación con la madre. No había respuestas mutuas a las iniciativas del otro de comenzar o terminar la danza, que se prolongaba y parecía ser más insatisfactoria. La madre mostraba hacia este niño, sentimientos ambivalentes (Altman M.1998). Los juegos descritos por Stern en bebés de tres a cuatro meses se basan en el concepto de *arrastre* (Brazelton). Si uno de ellos inicia la interacción de determinado modo, el otro tenderá a responderle del mismo modo. Este modelo presupone una *mutua influencia*: un miembro influye en el otro y lo moldea, pero también es influido y moldeado por el otro. Estos juegos le permiten al bebé explorar sus controles internos y su capacidad de ajustarse al otro. Al jugar juntos, madre y bebé experimentan sensación de dominio. La sensación de alegría y placer es el mejor signo de una buena adaptación y de la adquisición de la autonomía.

¹² Stern, D.N. Mother and infant at play: The dyadic interaction involving facial, vocal and gaze behaviors. En: M. Lewis L.A. Rosenblum (eds.), *The effect of the infant on its caregiver*, 1974

Para Calmels la situación de juego adulto-niño es *asimétrica*. El adulto interviene atravesado por sus modelos conscientes e inconscientes. Para que haya juego debe haber “*acuerdos*”. De esta manera, no siempre que observamos una madre “jugando con su bebé”, ambos están jugando. Las reacciones de júbilo y placer, o de malestar en el niño y la madre, darán cuenta de la presencia o no de juego. Cuando hay *acuerdo* en el juego, se observa una escena de *reciprocidad y acomodación mutua*. Cuando estos fracasan, el niño tiende a expresarlo como protesta o sometimiento. Si predominan los *desacuerdos*, la posibilidad del jugar en el niño se verá obstaculizada. En general, esto ocurre cuando el adulto ejerce un forzamiento o una actitud intrusiva, prevaleciendo más sus necesidades que las del niño.

Lo central está vinculado con el grado de resolución narcisista de la madre que determina la capacidad o la incapacidad de narcisización de sus hijos y que influirá en los modos que tenga de percibir al bebé en tanto otro y de estar dispuesta a renunciar a una parte de sí misma para registrar los ritmos y las respuestas de su hijo en función de sostener, acompañar, acomodar las reglas, los tiempos y sus intenciones a las necesidades y posibilidades del niño.

Los tipos de juego en la primera infancia propuestos por Calmels son: sostén, ocultamiento y persecución. En los *juegos de sostén* se juega el sentirse seguro, sostenido en el cuerpo envolvente del otro. Si el cuerpo de la madre y sus movimientos se tornan impredecibles, lo lúdico deja de serlo y el niño siente la angustia de caer al vacío.

Los *juegos de ocultamiento* (tapar y destapar, aparecer y desaparecer, cubrir y descubrir) están relacionados con una temporalidad y especialidad; contribuyen a la constitución tanto de la presencia y ausencia, como de espacios diferenciados entre el niño y la madre.

En los *juegos de persecución* se observa la paradoja de que el adulto es figura de sostén y refugio, y al mismo tiempo es potencialmente una figura amenazante, desde su posición asimétrica de dominio, frente a la dependencia absoluta del niño. Si el niño logra refugiarse en el cuerpo del adulto, la tensión cede y se establece un vínculo de confianza y seguridad.

Consideramos que el “juego” constituye una de las vías privilegiadas para pensar en *las intervenciones tempranas*, porque gran parte de los intercambios entre madre y

La incidencia de la variable materna en el proceso de individuación de los hijos mellizos en el primer año de vida Lic. Susana Mindez
bebé se dan a modo de juego y esta constituye la base de soportes narcisistas donde se apuntala la subjetividad primaria.

Conocer los desarrollos sobre *interacciones lúdicas* en el primer año de vida, puede permitir abordar dificultades en la constitución del vínculo y comprender los modos en que se organizan los *primeros tiempos* de la *constitución psíquica*.

A continuación relatamos dos escenas que corresponden a una situación de juego libre de las díadas N°1 y N°2, que fueron extraídas de las cuarenta y ocho díadas filmadas en el proyecto de investigación antes mencionado (ver metodología), que serán analizadas en detalle de acuerdo con los objetivos planteados en la presente investigación.

En el análisis de nuestras viñetas, prestaremos especial atención a los siguientes indicadores que consideramos como aspectos relevantes para el análisis de la actitud materna y la actitud del bebé..

Por parte de la madre:

- La manipulación sobre el cuerpo del niño.
- Propuesta de juego por parte de la madre (mensajes gestuales, vocalizaciones, miradas mutuas, respeto de los tiempos del bebé, reconocimiento de las capacidades psicomotrices)
- Clima emocional en que se desarrolla el juego: si se observa o no un vínculo estimulante donde ambos participan de un diálogo lúdico en contraposición con una sobreestimulación por parte de la madre.
- Mostración de objetos, sostén, seguridad, confianza.

Por parte del bebé:

x Actitud del bebé (si dirige la mirada a los objetos y /o a la madre, expresiones faciales como: risas, sonrisas, protesta, rechazo, manipulación sobre los objetos).

Escena de juego con Germán

Descripción

Madre y bebé se encuentran sobre la alfombra con juguetes adecuados a la edad del bebé dentro del canasto.

Germán está acostado en el suelo y con sus dos manos tiene un juguete que mira y sacude. Su mamá se encuentra sentada próxima a él, lo mira, le habla. La posición en que ambos se encuentran hace que estén distantes físicamente y dificulta la interacción lúdica.

Germán se pone molesto, se queja, llora. La madre le pregunta: ¿quē pasa?, ¿qué pasa? La mamá tiene sus brazos apoyados sobre sus piernas y las manos caídas ... parece cansada. El bebé se da vuelta sobre su panza y continúa molesto. La madre corre los juguetes y el canasto que están próximos a la vista de Germán hacia el lado opuesto, mientras ella permanece sentada en la misma posición ... pareciera no saber qué hacer con los juguetes.

El bebé escucha a su madre que hace ruido con los juguetes, mira los juguetes ofrecidos por su madre, desplaza su cuerpo hacia el lado opuesto donde está el canasto con los juguetes. La mamá lo cambia de posición, lo sienta de espaldas a ella y le ofrece su cuerpo como sostén ... lo besa. Germán se sienta con cierta inestabilidad, se tambalea y sus brazos aún no se extienden hacia los juguetes. Necesita que la mamá le acerque los juguetes para agarrarlos. Germán continúa molesto, mira a su alrededor, busca con la mirada "no sabemos qué" pero no logra calmarse. La mamá le ofrece juguetes diferentes ... el bebé agarra algunos y los explora: los lleva a la boca y rechaza otros juguetes ofrecidos por su madre. La mamá suspira y parece sentirse desorientada porque no puede calmar la queja y el malestar que expresa su hijo quien agarra los juguetes pero aún no sabe qué hacer con ellos.

Lo sienta sobre sus piernas, "hace el juego del caballito" lo mueve amorosamente ... le canta ... lo mira a los ojos. El bebé por unos segundos mira a su madre y se sonríe. Retira la mirada buscando con la mirada algo en el espacio, no mira los juguetes que están en el suelo mientras la madre continúa con el juego del caballito. Esta escena se repite varias veces.

Análisis sobre juego de la mamá con Germán

El modo en que la mamá está sentada, podría hacer pensar en una supuesta necesidad de apoyo, buscando sostén en el suelo: Algo firme que le dé marco a ella. Cómo si le costara sostenerse a sí misma. Sostiene su cuello con las manos en actitud de evitar caerse. Se la ve desgana intentando cumplir con la consigna dada: se le caen los objetos de la mano, evita el estímulo. Se muestra poco dinámica, cambiando poco las posiciones de su cuerpo en función de la situación de juego.

La madre ubica al bebé en posición boca abajo. Madre y bebé se encuentran separados y distantes uno del otro: ¿les costará acercarse? ¿Necesitará la mamá tomar distancia? La mamá parece sentirse cansada, le cuesta activarse; si bien ofrece juguetes, juegos y es amorosa con su hijo, por su tono de voz y sus movimientos parecería sentirse desvitalizada o poco estimulada en este vínculo; ya que las situaciones de desencuentro generan sentimientos de fracasos y desconcierto.

El bebé por su lado se presenta hipotónico y aún no tiene el sostén tónico cervical esperado para su edad cronológica. Tanto el bebé como la mamá no están relajados, tal vez la presencia de juguetes sea una interferencia en este vínculo porque aún necesitan estar más a solas uno con el otro; o el bebé necesita disfrutar más del contacto cuerpo a cuerpo con su mamá.

En la escena en que madre y bebé juegan al “caballito”, el bebé la mira y evita la mirada moviendo la cabeza hacia arriba: ¿buscará aferrarse?, ¿Acomodarse? ¿Hacerse un lugar? Las primeras miradas de los bebés son ascendentes porque se dirigen hacia arriba (bebé en brazos de un adulto). En general los bebés buscan la luz porque les significa un referente materno.

La madre busca modos de satisfacer a su bebé pero parecería que ella misma se siente insegura, empieza una acción y la interrumpe varias veces como si no pudiera concretarla: ¿se siente ansiosa? ¿Confundida? Daría la impresión de que “*hace lo que se debe hacer*” como cumpliendo con un deber. No se relaciona con Germán; espontáneamente; o aún no logra entender a su bebé y esto la frustra.

Los modos en que la mamá sostiene a su bebé nos hace pensar en el concepto de Winnicott sobre la importancia de cómo la mamá *manipula* el cuerpo del niño: El déficit en la *manipulación* genera una coordinación muscular y tono muscular deficiente y va en contra de la experiencia del funcionamiento corporal y de la experiencia del ser.

Podría pensarse que esta díada aún está buscando modos de encontrarse y de “estar juntos”.

Escena de juego con Fabián

Descripción:

Madre y bebé se encuentran sentados sobre la alfombra uno enfrente del otro; entre los dos están los juguetes desparramados por el piso.

Fabián se sienta solo, su espalda está erguida y mantiene el equilibrio para no caerse ni tambalearse. La mamá le ofrece un juguete, un sol de peluche, el bebé mira primero a su mamá ... le sonríe ... la mamá sonríe y Fabi estira su brazo para agarrar el juguete ofrecido por su mamá.

La mamá espera unos segundos mientras observa tranquila a su hijo que explora el juguete llevándose a la boca. Le ofrece otro juguete jugando: acerca el juguete hasta el cuerpo de Fabián y lo aleja hacia sus piernas. El bebé observa el recorrido del juguete y sonríe ... estira los brazos y quiere agarrar el juguete.

La mamá entiende lo que quiere su hijo y le acerca el chiche. La mamá agarra el sol y juega al “cu cu”: se tapa la cara y dice:” ¿Dónde está mamá?”. El bebé interrumpe lo que estaba haciendo, mira a su mamá ... sonríe, la madre también sonríe y repite el juego. El bebé le pide el juguete a su mamá estirando los brazos y con vocalizaciones. La mamá le acerca el juguete, Fabi mira a su mamá a los ojos y luego dirige su mirada hacia el juguete que agarra mientras sonríe ... balbucea y se muestra contento.

Estos juegos de ofrecer y recibir juguetes se repiten varias veces.

Análisis sobre el juego de la mamá con Fabián

Observamos que Fabián ha logrado un desarrollo psicomotor que le permite mantenerse sentado sin apoyo, tomar los objetos estirando su brazos para agarrar los objetos que le interesan.

Por su lado la madre se sienta frente a él con una actitud de: ¡ ¡ ¡Dále vamos a jugar!!! La mamá acompaña con la mirada y con las palabras la exploración que su hijo realiza con los juguetes. Fabián se encuentra interesado en mirar, tocar, chupar, y sacudir los objetos; y también responde a las propuestas de juego de la madre.

Parece que madre e hijo pueden estar juntos y también separados. Se observa que en la escena del juego del “cu-cu “(y en otros momentos), comparten el *foco de atención* (*seguir la línea de la visión del adulto*) autores interaccionistas en primera infancia, estudiaron que al compartir el *foco de atención* comienza a instalarse el contacto mente a mente.

Esta díada mantiene un vínculo de *reciprocidad* que se expresa por diferentes canales como son los gestos, sonidos, mostración de objetos, miradas y sonrisas. La mamá parece estar sensible a los signos de preverbales de Fabián, favoreciendo la interacción y posibilitando el juego placentero entre ambos.

Cuando hay *acuerdo* en el juego aparece la *creación lúdica*, algo nuevo que se ha creado a nivel de la interacción de esa madre con ese bebé. Existe un *diálogo lúdico* entre ambos, donde un miembro de la díada estimula y modifica la acción del otro.

Se podría pensar que existe una correlación entre el investimento libidinal ofrecido por la madre desde los inicios de la vidas y el desarrollo psicomotor del bebé y que esta mamá representa al decir de Winnicott la función de una *madre suficientemente* buena que logra estar en sintonía con su bebé y que este se apoya o confía en ella. El niño forma un *yo* fuerte con el *apoyo yoico* de la madre y es la madre con su presencia quien inaugura el espacio de la realidad compartida, dando lugar a la creación del *espacio transicional*.

Escena de juego con Juana

Descripción

Madre y bebé se encuentran sentados sobre la alfombra. La mamá está sentada con las piernas estiradas en posición recostada. Con su brazo izquierdo abraza a su hija cuidando que no se caiga para adelante, su brazo derecho está apoyado en el suelo detrás del cuerpo de su hija.

Por su lado Juana se sienta erguida, y observa los juguetes que se encuentran dentro del canasto. La mamá saca un juguete del canasto ... se lo acerca y ella lo agarra con sus dos manos, lo lleva a la boca con ambas manos, continúa mirando hacia abajo mientras con una mano sostiene el juguete muy cerca de la boca y se chupa el puño de la otra mano.

La mamá espera y observa en silencio unos segundos ... luego la mamá le saca los juguetes que están dentro del canasto uno por vez ... los ordena uno al lado del otro ... corre el canasto ... ordena el escenario del juego, cerca del alcance de la bebé. La nena continúa chupando un juguete y mira lo que hace su mamá sin mover la cabeza hacia ella. La mamá la sienta sobre sus piernas suavemente, buscando comodidad, el juguete que Juana tenía en su mano se le cae ... no lo suelta ... y su mamá le ofrece otro juguete que lleva a la boca y lo chupa con sus dos manos.

La mamá la sienta en el piso más próxima a su cuerpo mientras le habla y le acerca otros juguetes. La bebé continúa chupando el juguete insistentemente.

Análisis sobre el juego con Juana

Observamos que Juana está muy interesada en llevarse los objetos a la boca y que insiste en repetir este esquema muy ligado a la succión y al autoerotismo. La madre insiste en ofrecer otros modos de estar con los juguetes; pero Juana generalmente responde con el mismo esquema. La mamá respeta los tiempos de Juana pero por momentos parece perder la paciencia o frustrarse porque no hay respuesta de parte de la bebé.

La bebé se sienta erguida ... no estira los brazos, incluso el brazo izquierdo está más tenso, en semiflexión. El brazo derecho tiene mayor movilidad, es más dinámico ...

sale y va al encuentro de los objetos, por el momento es el que cumple con la función de relacionarse con el mundo externo, en un ida y vuelta.

Pareciera ser que Juana aún no está muy interesada en el intercambio con el ambiente: si la mamá no ofrece otros juguetes la niña no los busca, no busca a su madre con la mirada. Por momentos la mamá empieza a sobreestimar la escena de juego con los juguetes porque tal vez se angustie y no sabe qué hacer. A veces la bebé responde al ofrecimiento materno aceptando el juguete; pero cuando se lo lleva a su boca parece como “desconectarse”; la madre percibe esta desconexión y parece inquietarse. La bebé hace una ventosa con el juguete, comportándose como un bebé más pequeño en relación a la exploración del objeto: parecería que aún necesita de esta experiencia porque le permite mantener el equilibrio ante posibles “sensaciones de caída” que puede sufrir y que le permiten mantener sus partes corporales integradas y superar estas primeras experiencias de no-integración.

No utiliza ambas manos para tomar o agarrar los juguetes, tal vez su tono muscular le impide tener la flexibilidad necesaria para realizar el movimiento. Su interés está en llevárselos a la boca porque aún la boca representa el órgano o el lugar del sostén que la ayuda a sentirse más segura frente al ambiente y a los objetos nuevos. La boca sería el organizador de todo su mundo porque lo visual permanece, aún, en segundo plano.

Por momentos, la forma que encuentra la mamá de ofrecer los juguetes podría significar para la bebé una *superposición de estímulos*, o *sobreestimulación*, impidiendo el desarrollo subjetivo y el desarrollo de la capacidad de organizarse en relación a objetos. Si hay un cargoseo físico, también hay un cargoseo psíquico.

En este caso, lejos de evitar el ensimismamiento, que suponemos que la madre percibe, tratando de ayudar a que salga de esa situación, podría generar una mayor inhibición.

Calmels, desde el área de la psicomotricidad, alude al concepto de “*provocación*” como un modo posible de intervención en estas situaciones. La *provocación* sería efectiva porque genera un factor de “sorpresa”, algo distinto a lo que se está produciendo. Su interés sería la motivación en la búsqueda del objeto. O en lugar de ofrecerle primero un juguete, jugar a pedirle el juguete que tiene en la boca: “¿*me das?*” ..., ofrecerle el otro.

Nos preguntamos cuánto de la prematurez de Juana y otras determinantes inconscientes maternos influyeron y dejaron sus huellas al comienzo de esta relación

que aún permanece en un vínculo poco natural y espontáneo. La mamá presenta una actitud ambigua: por un lado, ofrece juguetes y la estimula para que la niña se conecte con otros objetos, proveyendo un modelo de mayor *autonomía*; por otro lado, se la ve muy preocupada en armarle un sostén con su cuerpo ... se sienta detrás de ella para evitar que se caiga, por ejemplo. Sin embargo, se observa que la bebé puede sostenerse sentada sola.

Escena de juego con Santiago

Descripción

Madre y bebé se encuentran sentados sobre la alfombra. La mamá está sin zapatos y las piernas están extendidas. Por su lado el bebé está sentado delante de su mamá, quien lo sostiene porque aún no se sienta solo. Por unos segundos madre y bebé juegan con las manos de mamá. La mamá le ofrece sus manos, mientras le sonríe y le habla con tono maternal. El bebé toma una mano de mamá y se la lleva a la boca. El canasto de juguetes está alejado. El bebé levanta la cabeza y dirige la mirada hacia el canasto, la mamá percibe las intenciones de Santiago y le acerca el canasto. El bebé estira inmediatamente sus brazos hacia el canasto, la mamá acerca el canasto hacia el cuerpo de Santiago y espera ver qué quiere hacer Santiago o qué juguete elige ... como si le preguntara: “¿Qué querés?”. Santiago elige un sonajero, lo toma con una mano y se ayuda con la otra para llevarlo a la boca. La mamá espera unos segundos y ofrece otro juguete: un sol de peluche; el bebé lo mira ... suelta el que tiene en la mano ... mira a mamá y toma el sol, llevándolo a la boca. La mamá espera y ofrece un sonajero, el bebé mira el juguete ofrecido por su madre, no lo toma y busca otro juguete. Luego le ofrece otro juguete, el bebé la mira ... le sonríe ... su mamá lo besa y abraza. Lo pone boca abajo (pareciera ser que se siente más cómodo). La mamá le acaricia el cabello ... la espalda ... el bebé le da un juguete dirigiéndole su mirada. Luego continúa explorando los juguetes que están próximos a él. Su mamá lo incorpora suavemente ... lo abraza ... y mientras le habla en tono maternal acerca su rostro al rostro del bebé en busca de un encuentro.

Análisis de juego con Santiago

Observamos que madre y bebé se comunican a través de diferentes canales: uno de ellos son los juguetes, otro son las miradas que intercambia a pesar de estar de espaldas. La madre entiende los gestos de Santiago, y puede interpretarlos como mensajes preverbales con significación para ambos miembros de la díada. El bebé parece sentirse comprendido porque responde con júbilo: recibe con entusiasmo el canasto ofrecido por su mamá. Ella le sonríe y se muestra contenta con este vínculo. Prefiere ofrecer los objetos en lugar de dárselos (*mostración de objetos*), creándole un espacio para que haga su elección; *manipula (Winnicott)* el cuerpo de su hijo haciendo

un proceso de marcación con el cuerpo como comunicándole que se prepare para el cambio posición. Este modo de relacionarse nos hace pensar que la mamá atribuye a Santiago capacidad de decisión y “*mente propia* “. Requisito indispensable para el surgimiento y estímulo hacia la autonomía. Fonaguy plantea que “el funcionamiento reflexivo parental explica las cualidades internas que permiten a una madre ser suficientemente sensible para comprender y significar acciones, sentimientos, deseos e intenciones propias y de su hijo.” (Fonaguy et al., 1998).

Santiago aún no se sienta sólo; pero usa su cuerpo ... sus manos ... la mirada para buscar el objeto de su interés. Extiende sus brazos y su tono muscular es óptimo permitiéndole flexibilidad, direccionalidad y cambio de posición ayudado por su mamá. Se genera un dinamismo en la díada donde el bebé se entretiene con las nuevas propuestas y la mamá disfruta de la autonomía de su hijo. La madre parece sentirse cómoda en esta relación y entiende que su función es organizar el espacio para propiciar el juego. Consideramos que este tipo de vínculo favorece la *individualidad e intercambio mutuos*.

Capítulo VII

7.1 Análisis de la Entrevista Materno Infantil (EMI) y de la observación de "juego libre" sobre la díada Juana y Santiago:

Retomamos, para actualizarla, la idea inicial de este trabajo, en lo que se refiere a las variables de análisis puestas en juego: presencia del grado y forma de aceptación de cada uno de los niños, maneras de identificar a cada uno, emergentes que se hacen presentes, tipos de vínculo que se establecen respecto de la observación de "juego libre"; y cómo esto juega en la integración psique-soma del niño, el holding materno y sus efectos en el desarrollo psicomotor.

En el caso de la mamá de Juana y Santiago, se infiere que existe una estrecha concurrencia entre: los modos que encuentra la mamá de presentar, desde su discurso, el vínculo que mantiene con sus dos hijos, y cómo "ve" ella a cada uno con lo que nosotros hemos observado en el análisis de los videos.

Esta díada podría ser representativa de lo que ocurre comúnmente en la realidad, respecto de muchos embarazos múltiples; porque son considerados de alto riesgo tanto para la mamá como para los hijos y uno de los riesgos más frecuentes es el nacimiento antes de término de ambos niños o de alguno de los dos.

En este caso, la prematuridad leve de Juana produce la amenaza de *separación* abrupta de uno de los bebés de la madre y del otro hermano - en el caso de tener que dejar a uno de los bebés en el hospital-; a esto se suma la historia personal de la madre, que hace que la hija mujer sea esperada, entre otras cosas, para reparar el vínculo que la madre tiene con su propia madre. Amenaza de separación, entonces, e historia personal podrían potenciar la vulnerabilidad materna, interfiriendo de manera negativa en los acercamientos tempranos con el recién nacido prematuro.

Los modos de elaborar la situación potencialmente *traumática* dependerá de la *historia, los síntomas, fantasmas* y la *estructuración psíquica* de los padres.

Los factores anteriormente descriptos podrían marcar las primeras huellas en la interacción, que pareciera ser que aún persisten. Se observa que Juana y su mamá aún sienten temor y angustia. La niña responde tímidamente a las propuestas de juego ofrecidas por su madre y, de los dos niños, Juana es la que más veces está enferma, la que presenta dificultades para dormir de noche y es más inmadura motriz y psicológicamente que su hermano.

Los circuitos *interaccionales* que una madre de mellizos activa en un niño y en el otro son diferentes. En este caso, como en los otros, se encuentra que la madre mantiene un tipo de vínculo más cercano con el que se parece a ella y el padre con el que se le parece. Esto hace que la interacción sea más fluida con uno que con el otro. La mamá y Santiago *entonan* en una relación donde uno influye positivamente en el otro y disfrutan de “estar juntos”. Con Juana, la mamá tiene que hacer mayores esfuerzos para establecer el encuentro. Parece ser que es más fácil reconocer, como propio, al hijo que se le parece que al otro, sumado a los *fantasmas inconscientes* que puede activar en una madre el nacimiento de una hija mujer.

Es el estado de *preocupación maternal primaria* que describe Winnicott lo que ayuda a que una mamá desarrolle una sensibilidad acentuada e identificarse intensamente con sus bebés para responder mejor a sus necesidades, pudiendo codificar sus mensajes y relacionarse con ellos de forma no verbal, presimbólica y espontánea.

En los primeros tiempos de la *constitución del vínculo*, podría suceder que la mamá sostenga el “cordón imaginario” de haber compartido el nido intrauterino y los mantenga unidos en su cabeza.

Sería interesante que la mamá pueda reconocer *tempranamente* los ritmos propios de cada uno de sus bebés, encontrando maneras diferentes de estar con cada uno, ya que cada bebé posee capacidades, ritmos, estilos y tiempos de maduración diferentes que influyen en la *interacción*.

El respeto de la madre por la territorialidad de cada uno de sus bebés implica el respeto por el *espacio psíquico* de cada uno de los niños, aunque compartan el mismo momento evolutivo. Homogenizar el espacio de juego o la crianza como único o igual para ambos niños podría generar, entre otras cosas, posibles fallas en el proceso de adquisición de la *identidad*.

También consideramos que la intervención de un padre que cuide (sucede en este caso) las necesidades de la diada y de la madre funciona como facilitador para el mejor desarrollo del *vínculo temprano*.

7.2 Análisis de la Entrevista Materno Infantil (EMI) y de la observación de “Juego libre” sobre la diada de Fabián y Germán

Nos interesa establecer un puente entre aquellos elementos trascendentes del *discurso materno* y el análisis de los *observables* encontrado en los videos de “juego

libre”. Nos preguntamos acerca de la influencia de los *fantasmas maternos*, sus *conflictos inconcientes* y sus efectos en la *interacción* y en el *desarrollo* de los niños.

Se encuentra una alta correlación entre las respuestas maternas encontradas en la entrevista EMI respecto a las variables de análisis: grado de aceptación de cada uno de los niños, forma de identificar a cada uno, emergentes que aparecen presentes, el tipo de vínculo que se establece con el análisis que hemos realizado de la observación de “*juego libre*” que nos lleva a pensar en la relación existente entre: la *integración psique-soma del niño*, el *holding materno* y sus efectos en el *desarrollo psicomotor*.

Se infiere que la madre mantiene un vínculo diferente con cada uno de los niños. El momento de juego con Fabián constituye una interacción lúdica donde ambos protagonistas disfrutan de estar juntos. Esta situación de *reciprocidad* genera un vínculo más placentero y exitoso; porque ambos miembros de la díada se sienten estimulados a seguir juntos. Esta situación, no se encuentra presente de la misma manera en la observación de la díada con Germán, donde el clima emocional que se transmite es tenso y de un mayor desencuentro. Fabián puede estar junto a su mamá y también disfrutar de estar con los juguetes “*solo*” en presencia de su madre (autonomía). No sucede lo mismo con Germán, quien aún requiere de encuentros más cercanos con su mamá.

Se infiere desde el discurso materno y desde la forma en que la madre interactúa con los niños; que existe un grado de *identificación* mayor de la madre con uno de sus hijos.

Se podría pensar que, en general, un niño más estimulado por su madre desde los comienzos de la vida, es aquel que también va a lograr mayores avances psicomotrices. Se observa en esta investigación y en otras que existe un engranaje muy importante entre el potencial biológico-neurológico del infante y el *sostén materno* desde su psiquis. La *función materna* da lugar al proceso de la *integración* y es la que brinda “*continuidad de ser*” al bebé, El primer cuidado psicológico materno es el cuidado físico si la madre falla en proveer, el *holding*, en los primeros tiempos de la vida, pueden generar una dificultad en la *integración psique-soma* del bebé con sus concomitantes sensaciones de *desintegración*, de caída, sentimientos de que la realidad externa no puede usarse de reaseguro y otras ansiedades cercanas a la sensación de *caer al vacío* descritas por Winnicott. En los casos de mellizos suele suceder que por falta de narcisización materna “Cada uno de los gemelos querrá compensar las insuficiencias

con una fijación narcisista, uniéndose e identificándose con el otro, siempre tan proximo en tanto doble natural y consanguineo y permanente copañero de ruta, desde la vida intrauterina intraovular, por la que la libido encuentra así una suerte de apuntalamiento... “(Braier, pág. 161)

Pensamos que este caso podría ser, representativo de madres que atraviesan un estado depresivo en el caso de mellizos, Winnicott consideraba (1971) que las madres que atraviesan procesos depresivos, interrumpen el proceso de diferenciación y perturban la creatividad del niño. Si la madre está demasiado inmersa en sí misma o sobreocupada, como se observa en el análisis, falla en dar satisfacción al *gesto espontáneo* o vital del bebé, en estos casos la creación del *objeto subjetivo* puede perturbarse por un rostro materno inexpresivo, que sólo refleja el propio estado de ánimo de la madre. Los bebés miran y no se ven a sí mismos, perturbándose el proceso de *integración psique-soma* y generando tempranamente el *falso self*.

La maternidad de mellizos permite una mayor *disociación* psíquica en la madre, como defensa frente a la angustia; y el modo de resolver la angustia se recurre a ordenar el caos interno, en general, de dos maneras: estableciendo diferencias extremas entre los niños, armando una situación de cliché: *este es así y este es así, este se parece al padre este se parece a mi, este es bueno de noche este es un monstruo de noche, etc.(identificación intergemelar)* O a veces ocurre que frente a la dificultad, específica en este tipo de maternaje, de tener que construir dos seres diferentes en su cabeza, la tendencia materna es armar “dos en uno” o criar a los niños como si se tratara de una unidad sumado a la dificultad de armar la tríada. (Como se observa en este caso). W.Baranger hace referencia a la constitución del complejo del semejante en el mellizaje:” ... hace posible pensar en la de tres protagonistas: el bebé, la madre y el gemelo ...” y agrega“ ... “ este doble especular, este gemelo escópico es el punto de origen del complejo fraterno.... “ (Braier , pág. 165).

En las intervenciones tempranas con mellizos sería interesante organizar el caos interno, de una manera tal, que la madre pueda integrar los diferentes aspectos de cada uno de sus hijos, buscando la integración y no la disociación. Puede suponerse que mientras la madre más *integrada psíquicamente*, mayores serán las posibilidades que tendrá de ver integrado a su bebé.

Capítulo VIII

Conclusiones

En primer término importa aclarar el lugar desde donde se posicionó el investigador en el presente trabajo; y su relación con los objetivos iniciales planteados. En este sentido, podemos afirmar que no se ha pretendido arribar a conclusiones generalizables ni demostrar una relación unívoca entre las variables en juego, sino por el contrario hallar los puntos en común que permitan analizar las mismas en función de cuestiones teóricas planteadas en el marco teórico por una parte, y descubrir nuevas dimensiones de un mismo fenómeno a la luz de la teoría psicoanalítica; de tal manera que, a partir del análisis de las situaciones concretas, el interjuego entre la teoría y la realidad empírica nos ofrezca otro enfoque en la explicación científica.

Los aportes teóricos tomados en cuenta en esta investigación constituyen el soporte técnico del que nos hemos valido para conjugarlo una y otra vez con los datos empíricos, con el objeto de alcanzar un análisis conceptual más profundo de las situaciones analizadas.

El permanente trabajo con la teoría y la empiria, y la interacción entre ambas, nos ofrece, a partir de los hechos observados, la posibilidad de recrear los conceptos fundamentales del psicoanálisis tomados para esta investigación: **vínculo temprano, función materna, estructuración psíquica, identificación, narcisismo**; nos permite, además, ver de qué manera se presentan en cada una de las situaciones analizadas, en los diferentes momentos de las entrevistas.

Es menester tomar en cuenta la multiplicidad de dimensiones por las que atraviesa el recorte de realidad efectuado, ya que ningún vínculo humano puede dejar fuera del análisis la compleja red de relaciones de las que forma parte. Nos referimos principalmente al eje histórico y, dentro de él, a los distintos contextos del que formamos parte las personas.

Como dijimos antes, nuestro aporte no pretende ser el único modo de interpretar la realidad observada, ni caer en las generalizaciones que en muchos casos han dado origen a tratamientos psicoterapéuticos sin un sustento científico sólido, sino más bien dejar abierta la posibilidad de nuevos análisis sobre el tema que nos convoca: ***La incidencia de la actitud materna en el proceso de individuación de los hijos mellizos en el primer año de vida***. El concepto freudiano de *series complementarias* es

sumamente fecundo en este sentido, ya que nos permite profundizar en la investigación clínica, atendiendo a lo singular de cada caso.

Tanto la sociedad como los mismos hijos presentan enormes demandas depositadas en el ejercicio de la maternidad, sea esta simple o múltiple. No siempre sucede que la sociedad, el estado o la familia ofrezcan los medios necesarios para aliviar a la madre en su rol materno.

Si la capacidad de maternar de acuerdo al *ideal propio y social* establecido se ve interferido por variables que encontramos presentes en todos los casos: la maternidad exigida y no deseada de mellizos, es altamente predecible que la *autoestima* se vulnere y que la madre se sienta impotente, pudiendo esto afectar negativamente durante la *interacción temprana*.

Retomando las hipótesis iniciales, diríamos en **primer lugar** que “cuando la madre no asume el hecho de tener que identificarse con cada uno de los mellizos, percibiendo la individualización (lo propio de cada uno de ellos), a menudo genera trastornos en la asunción de la identidad de los niños”.

En **segundo término** hemos afirmado inicialmente que cuando los mellizos no reciben la exclusividad que necesitan, habría dificultades en establecer la simbiosis primaria, lo que trae aparejadas fallas en la integración psique-soma del niño, lo cual da lugar a la identificación intergemelar.

Tanto en el material recogido durante las entrevistas realizadas en distintos momentos, como en la observación de los videos de “juego libre” de las mamás con sus bebés, aparecen elementos en común en casi todas las entrevistadas que dan cuenta de tales afirmaciones. Esto se percibe a través de las siguientes categorías de análisis: **aceptación del embarazo gemelar, sentimientos de culpa, miedos específicos en relación al embarazo, parto y crianza; los distintos grados de aceptación, identificación y el ejercicio del rol materno respecto de cada uno de los hijos.**

En general pudimos apreciar que el lugar del “saber” en tanto búsqueda de apoyo permite distinguir dos posturas en las respuestas de las entrevistadas: quienes poseían una mayor capacidad simbólica y un mejor posicionamiento en relación a su propio Edipo, sumado a un vínculo con el padre de los niños como sostén de la díada y de su pareja, buscaban información científica. El otro grupo, representado por quienes poseían un modo de configuración familiar más endogámico y con predominio del pensamiento concreto con fijaciones pre-edípicas no resueltas, sumado a una relación de

pareja más inmadura emocionalmente, buscó apoyo en el mundo familiar más cercano a sus representaciones intrapsíquicas.

En cuanto a la primera de las variables mencionadas: **la aceptación del embarazo gemelar**, encontramos en todas las madres un grado de ambivalencia de diferente intensidad en cada una de ellas, respecto de la aceptación o rechazo de ambos niños. En general la noticia del embarazo generó una conmoción en las madres y en la pareja. Todas las madres esperaban un solo hijo, con lo cual la maternidad doble podría representar una amenaza que provocara el fracaso del proyecto de maternidad tal como cada una de ellas lo imaginaron.

En general los primeros sentimientos que las madres manifiestan al enterarse del embarazo se focalizan en angustias que no pueden denominar, impotencia, frustración, pasividad, culpa y ataque narcisista al proyecto de maternidad esperado y frustrado. El investimento libidinal por parte de la madre, hacia ambos niños o hacia alguno de los dos, podría quedar suspendido mayormente por la incertidumbre que les genera el nuevo estado de gravidez.

Respecto de la segunda variable analizada, **la presencia de sentimientos de culpa**, permite focalizar el análisis desde dos aspectos: por un lado, existe culpa por no poder cumplir frente a un *superyó social* que supone que ser madre implica poder desarrollar esa capacidad como si fuera natural. Por otro lado, la culpa surge en relación con el hecho de no poder otorgar exclusividad a cada uno de los niños.

Una tercera variable nos remite a: **los miedos específicos en relación al embarazo, parto y crianza**, algunos de los cuales son básicamente culturales, y se hallan presentes por lo general en casi todas las madres; otros son propios de este tipo de maternaje, como es el caso de sentirse incapaz de amar a los dos niños a la vez, manifestar miedos al fracaso, imaginarse una mala madre, miedos a no poder dar individualidad a sus hijos.

Los miedos referentes al embarazo están asociados a fantasías que expresan angustias de fragmentación corporal, o a las de que el nacimiento de los niños dañe el cuerpo materno. Se caracterizan por el temor a la muerte de uno de los niños, temor a que le suceda algo a la madre en el parto y, en general, a no poder cumplir con las demandas de la maternidad. Las madres que presentan una estructura más edípica temen por la individualidad e identidad de sus hijos.

Otra de las variables hace referencia a **los distintos grados de aceptación, identificación y el ejercicio del rol materno respecto de cada uno de los hijos.**

Todas las madres entrevistadas han presentado alguna dificultad en imaginarizar a ambos niños individualmente durante el embarazo. Algunas de ellas, imaginan a sus bebés diferentes e individualizados; cuentan con una subjetividad más discriminada y toleran la autonomía relativa de sus hijos, los proyectan hacia afuera de la díada y les posibilitan el camino hacia la socialización. Otras madres, ya desde el embarazo, presentan dificultades para otorgar espacios psíquicos individualizados a sus hijos.

Las madres más apegadas a su propia madre, proyectan una relación de hermandad entre los hermanos mellizos de mayor fusión en el vínculo entre ellos. Las otras madres, las que poseen una estructura edípica mejor resuelta, expresan un deseo más auténtico en relación a la individuación de los hijos, propiciando que cada uno de ellos tenga su identidad.

En general, ha podido comprobarse que las madres desarrollan una sensibilidad e identificación mayormente acentuada hacia uno de los dos hijos, aquel que sienten más parecido a ellas, en quien proyectan su propio narcisismo y el que seguramente podrá ocupar el lugar de *his majesty the baby*.

Se observa que la mayoría de estas mamás expresan alguna perturbación anímica de diferente grado con distintos modos de resolución.

Las madres que se encuentran más solas durante el embarazo y la crianza pareciera ser que utilizan defensas más rígidas y están más a la defensiva.

En relación al análisis centrado en los bebés, observamos una temprana individualidad en los niños, caracterizada por *iniciativas* (Hoffman) de cada uno de ellos que los hace ver parcialmente independiente y diferente. Cada uno de los bebés cuenta con sus propios ritmos y necesidades. Algunos necesitan estar más en contacto con la madre; mientras que otros se muestran más independientes en presencia de la madre.

Se observan modos de vinculación diferente de las madres respecto a las iniciativas de sus hijos. En general, las mamás dicen que “entienden” primero a uno de los dos hijos más espontáneamente que al otro, generando con este un vínculo de mayor reciprocidad e intercambio desde los inicios. Con el otro hijo, presentan mayores dificultades en el vínculo.

Coincide que el niño a quien la madre aceptó más fácilmente es aquel cuya crianza le resultó más placentera, es el niño que suele presentar una madurez psicomotora más desarrollada que el hermano mellizo, el que casi no presenta dificultades para dormirse y el que se enferma menos.

Podríamos afirmar que se detectaron dificultades transitorias en el vínculo, y que en el campo de la intersubjetividad podrían existir “choques o confrontaciones” que podrían afectar el desarrollo individual de cada bebé. Esto dependerá, entre otros factores, del modo en que se negocien las iniciativas del bebé con el deseo inconsciente y la actitud materna; la cual puede ser obstaculizadora o favorecedora en valorizar las diferencias existentes entre los niños.

El lugar del padre en tanto función paterna debería asegurar el corte entre el sujeto-niño y su madre; y diferenciar a los hermanos.

Ello implicaría que las “personalidades compartidas” o “vínculos simbióticos” son sólo una excepción en aquellos casos en que el desarrollo de la personalidad ha resultado patológico, pero no es una norma en la crianza de los hijos mellizos.

Finalmente, esperamos haber podido brindar nuestro aporte teórico-clínico al campo de la psicología de la *primera infancia* y de las vicisitudes de la crianza de hijos mellizos; es cierto que esta presenta obstáculos específicos, pero nada impide en forma absoluta que esta compleja experiencia vital permita a la madre: transformaciones positivas y a cada uno de los niños apropiarse de una madre singular.

Si bien no nos hemos propuesto indagar especialmente sobre los modelos de intervención, nos ha interesado, en cambio, transmitir la importancia de las *intervenciones tempranas*, en orden a favorecer una mejor y más fecunda identificación con cada uno de los niños; algo que permita desarrollar en los padres una mayor sensibilidad hacia sus propios estados afectivos y los estados afectivos propios de los niños, ofreciendo un espacio de escucha a los padres desde donde reflexionar, creando enlaces entre sus fantasías, temores, miedos y el encuentro con *el hijo real*. La posibilidad de discriminar lo propio de lo ajeno es un facilitador para lograr con cada uno de los hijos una comunicación diferente; fundamentalmente, tratamos de centrarnos en el análisis clínico de este tipo de maternaje en el primer año de vida en el caso de mellizos, a fin de descubrir la existencia o no de posibles indicadores de patologías que

se podrían gestar en esta etapa, con el objetivo de prevenir desde la detección precoz de estructuras patológicas que estuvieran en situación de congelarse.

En síntesis, podríamos decir que hemos encontrado numerosos indicios que permiten afirmar que existen dificultades en aceptar el maternaje múltiple (doble en estos casos), tanto durante el embarazo como en la crianza. En general, las madres están preparadas psicobiológicamente para tener un hijo por vez; y es esta aceptación implícita la que concretan en la práctica, al elegir inconscientemente identificarse con uno de los hijos mellizos o gemelos.

Asimismo, pudimos comprobar que hubo dificultades visibles para establecer un vínculo de exclusividad con cada hijo en particular, pudiendo predecirse que, de continuar esta situación, la identificación primaria con la madre por parte de uno de los bebés sea sustituida por la identificación con el hermano mellizo.

Bibliografía

- Abadi, A.; Beovide, G. M.;**
- Quattrone, A. (2001)** *La invisibilidad de la violencia sexual en el vínculo de las madres con sus hijos.* Premio Dr. Arturo Ameghino 2001. Centro de salud Mental N° 3 "Dr. Arturo Ameghino".
- Altmann de Litvan, M.**
compiladora y coordinadora.
- (1998)** *Juegos de amor y de magia bebé entre la madre y su bebé*
La canción de cuna Edit. UNICEF
- Andrade, M., Illa, E y Rilla, E.**
- (1980)** "Consideraciones sobre el desarrollo del o como organizador de funciones , en observaciones de mellizos", *Revista de psicoanálisis* , Buenos Aires, XXXVII, n°2 1980
- Aulagnier, P. (1975):** *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977.
- Baranger, M., Baranger, W.,**
- Mom, J.M. (1987)** "El trauma psíquico infantil de nosotros a Freud" *Revista de psicoanálisis-APA* 35 Congreso internacional de psicoanálisis. Montreal.
- Bion, W. R. (1962):** *Volviendo a pensar*, Buenos Aires, Hormé, 1990
- Bleger, J. (1967):** *Simbiosis y ambigüedad*, Buenos Aires, Paidós, 1974.
- Bleichmar, S. (1993).** *La Fundación de lo Inconciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto.* Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Braier, E, comp. (2000)** *Gemelos. Narcisismo y dobles.* Editorial Paidós
- Braier, E. (1999)** "Gemelos e inseparables. La estructura narcisista gemelar y Las figuras parentales". (Inédito).
- Brazelton (1993)** *La relación más temprana* T.Berry Brazelton, Bertrand, G. Cramer. Editorial Paidós. Psicología profunda. Parte I
- Brusset, B (1985):** "El vínculo fraterno y el Psicoanálisis" *Revista de Psicoanálisis*, Buenos Aires, XLIV, n°2, 1987
- Burlingham, D.(1946)** "Los mellizos .Observaciones sobre las influencias ambientales y su desarrollen su desarrollo" *Revista de psicoanálisis*, Buenos Aires, 1946
- Calmes D. (2004)** *Juegos de Crianza, Ed. Biblos, Bs.As.*

- Calzetta, J. J. (2000)** *Algunas puntualizaciones sobre los momentos iniciales en la constitución del aparato psíquico. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires: Departamento de Publicaciones*
- Castoriadis-Aulagnier (1975)** *“La violencia de la interpretación” Del pictograma al enunciado. Editorial Amorrortu.*
- Cherro Aguerre, (1993)** *¿Acaso mellizos? editorial Roca Viva. Uruguay.*
- Cherro Aguerre, M. y col. (1988)** *“Los gemelos o las vicisitudes de un punto de partida en general doble”. Rev. Psicot. Psicoanalít., 1988 A, II/4ª (359-384)*
- Duhalde, C. (2004)** *“Representaciones Maternas acerca del Vínculo de la Dependencia a la Independencia con el Bebé en el primer año de vida. Subjetividad y Procesos Cognitivos,” Vol. 6. Editorial Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales. Departamento de Investigaciones. ISSN 1666-244X.*
- Evelson, E. (1958)** *”Una experiencia analítica .Análisis simultáneo de hermanos mellizos” Rev .de psicoanálisis. Asoc. psic. Arg. Tomo XV.*
- Freud, S. (1914)** *“Introducción al narcisismo”, OC, vol.XIV. (1915)*
“Pulsiones y destinos de pulsión”, A.E., XIV.
- (1917)** *“Duelo y melancolía”, A.E., XIV.*
- (1919)** *“Lo siniestro”, Vol., XVII.*
- (1920)** *“Mas allá del principio del placer”, vol.XVIII*
- (1919)** *“Lo ominoso”, A.E., XVII.*
- (1921)** *“Psicología de las masas y análisis del yo”, A.E., XVIII.*
- (1924)** *“El problema económico del masoquismo”, A.E., XIX.*
- (1926)** *“Inhibición, síntoma y angustia”, A.E., XX.*
- (1932-1939)** *“Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis”, A. E. vol.XXII*
- (1938)** *“La escisión del yo en el proceso defensivo”, A.E.*
Vol. X XIII
- Glasser B. ; Strauss A.(1967)** *El descubrimiento de la teoría de base Aldinne Publisher. New York*

- Green, A. (1983)** *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte, Amorrortu Buenos Aires*
- (2001)** "La muerte en la vida" Algunos puntos de referencia para la pulsión de muerte. *Revista de psicoanálisis*, LVIII, 2, 2001, págs. 291-309
- (1980)** "La madre muerta" en *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Amorrortu. Buenos Aires.*
- Hartman, H.(1934-1935)** "Estudios Psiquiátricos de los gemelos " en *Ensayos sobre la psicología del yo*, México, Fondo de cultura Económica, 1969
- Hoffman J. M. (1997)** "Experiencias de una investigación.". *Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, Buenos Aires, Vol.XIX-Nº1-2.Colación: 69-94. ISSN: 0325-819X.
- Hoffman J. M. (1995)** "Espejamiento." *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Vol.: XVIII, Nº: 1 Pág. 81-116
- Hoffman J. M. (1994)** "De la iniciativa a la experiencia" *Revista Argentina de psicología*, Vol. III- Nº3 p.p. 249-261
- Huerin, V., Feldberg L., Mindez A, Silver R, Mindez S., Umansky E., Zucchi A., Mirhad C., Leonardelli E.(2003)** "Estudio de la autorregulación del infante y regulación de la díada madre-bebé a través de la observación de la expresividad emocional". *Memorias de las X Jornadas de Investigación, Salud, Educación, Justicia y Trabajo - Aportes de la investigación en Psicología*. Universidad de Buenos Aires. Tomo III. ISSN 1667-6750.
- Kanciper, L. (1995)** "Complejo fraterno y complejo de Edipo", *Revista de psicoanálisis*, Buenos Aires, LII, n 3, 1995.
- Kanciper, L. (1991)** "Remordimiento y resentimiento en el complejo fraterno", *Revista de psicoanálisis*, Buenos Aires, XLIII, nº1 1991.
- Kanciper, L.(1986)** *Jorge Luis Borges o el laberinto de narciso*, Buenos Aires, Paidós, 1989
- Kancyper, L (2000);** "Gemelos. Narcisismo y dobles"; Paidós,
- Kancyper, L.(1986)** "Resentimiento y viscosidad de la libido" *Revista de*

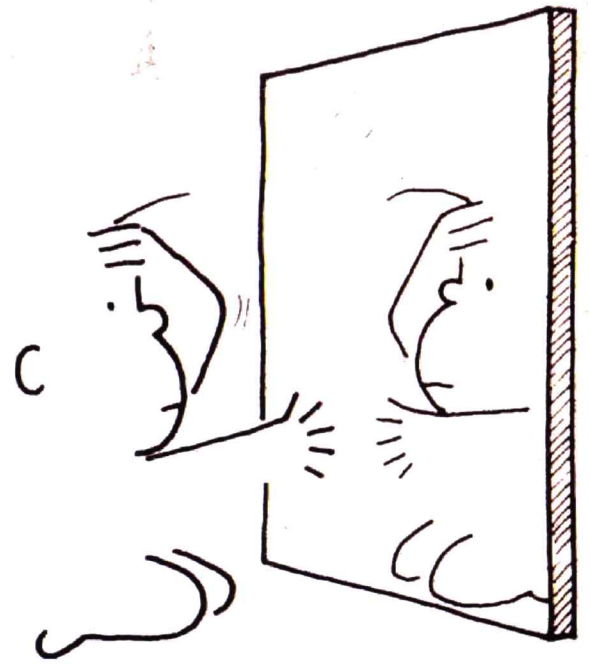
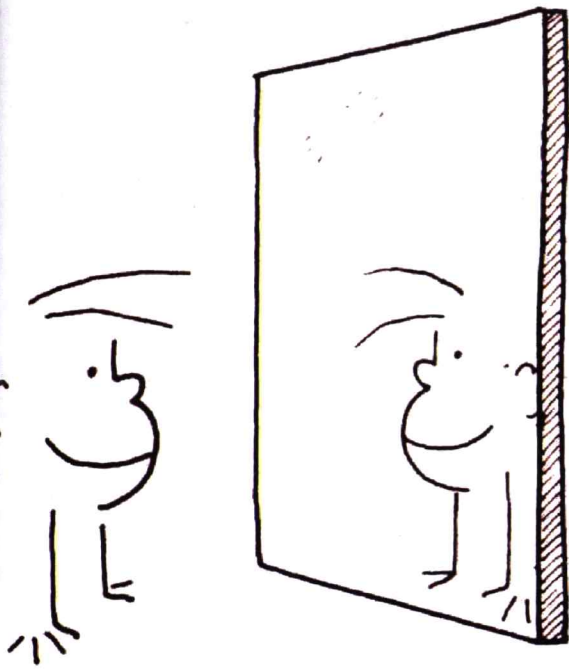
- psicoanálisis*, Buenos Aires, XLIII, n°6, 1986, pág.1321.
- Lacan, J.(1936)** “El estadio del espejo como formador de la función del yo” en *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1984
- Laplanche, J.(1987)** *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La Seducción originaria* Amorrortu ediciones
- Laplanche, J. ; Pontalis, J.B (1993)** *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Labor.
- Lawrence Wright Gemelos (2001)** *Entorno, genes y el misterio de la identidad*. Editorial Paidós
- Lebovici, S. (1988)** *El lactante, su madre y el psicoanalista. Las interacciones precoces*. Amorrortu.
- Marucco, N.(1978^a)** “Narcisismo, escisión del yo del Edipo. Una introducción manera de epilogo”, *Revista de psicoanálisis* , Buenos Aires,XXXV; n°2 , 1978
- Mindez S., Umansky E., Zucchi A., Mrhad C., Leonardelli E. (2004)** “Estudio de las dimensiones de la autoestima materna durante el primer año de vida de sus hijos”. *Memorias de las XI Jornadas de investigación: Psicología, Sociedad y Cultura, Facultad de Psicología UBA*. Tomo III ISSN 1667-6750.
- Olivares Bruzzone M. (1987)**”El logro de la identidad en una gemela monocigótica o cómo llegar a ser una cuando se nacen dos” *Revista chilena de psicoanálisis*.N° 1 volumen 6
- P Huerin, V., Feldberg L., Mindez S., Silver R., Vermengo M. (2005)** “Análisis del Juego Libre Madre – Bebé a los 6 Meses. Presentación de una Escala de Observación. Memorias de las XII Jornadas de investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: Avances, Nuevos Desarrollos e Integración Regional. , Facultad de Psicología UBA. Tomo III ISSN 1667-6750.
- Rascovsky, A. (1981)** “*El filicidio*” Ediciones Orión. Buenos Aires

- Revista** *Actualidad Psicológica Año XXXII* N° 357
- Revista:** “*Multifamilias. Organización de familias con mellizos con mellizos, trillizos y más*”. Año 3 N° 3 junio 2005. Publicación de Multifamilias
- Revista:** *Multifamilias. Organización de familias con mellizos, trillizos y más. Anuario 2006*. Publicación de Multifamilias. Publicación de Multifamilias.
- Revista:** “*Multifamilias. Organización de familias con mellizos con mellizos, trillizos y más*” .Año 2 N° 2 junio 2004. Publicación de Multifamilias
- Rosalto, G. (1979)** “El narcisismo” *Revista de psicoanálisis*, Buenos Aires, XXXVI N° 3, 1979.
- Rueda Álvarez, (1981)** “*Un caso de identidad conductual, psicológica y electroencefalograma en un par de mellizos idénticos*” *Acta psiquiátrica. Psicol. Amer. Lat.* 27.292-294
- Schejtman C. (2004)** “Efectos de la Depresión Materna en la estructuración psíquica durante el primer año de vida. Psicoanálisis e investigación empírica con infantes. Subjetividad y Procesos Cognitivos”, volumen 6. Editorial Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales. Departamento de Investigaciones. ISSN 1666-244X.
- Schejtman C., Lapidus A., Vardy I., Silver R., Mindez S., Umansky E., Zucchi, Mrhad C., Leonardelli E., Duhalde C., Huerin V. (2005)** “Estudio de la Expresividad emocional y la regulación afectiva en díadas madre-bebé durante el primer año de vida y su relación con la autoestima materna.” Facultad Psicología, UBA. *Anuario XII*. Aprobado en prensa.
- Schejtman C., Vardy I., Leonarelli E., Duhalde C., Huerin V.E., Duhalde C., Huerin V. (2005).** “Encuentros y Desencuentros en la Regulación Afectiva entre madres y Bebés”. *Memorias de las XII Jornadas de*

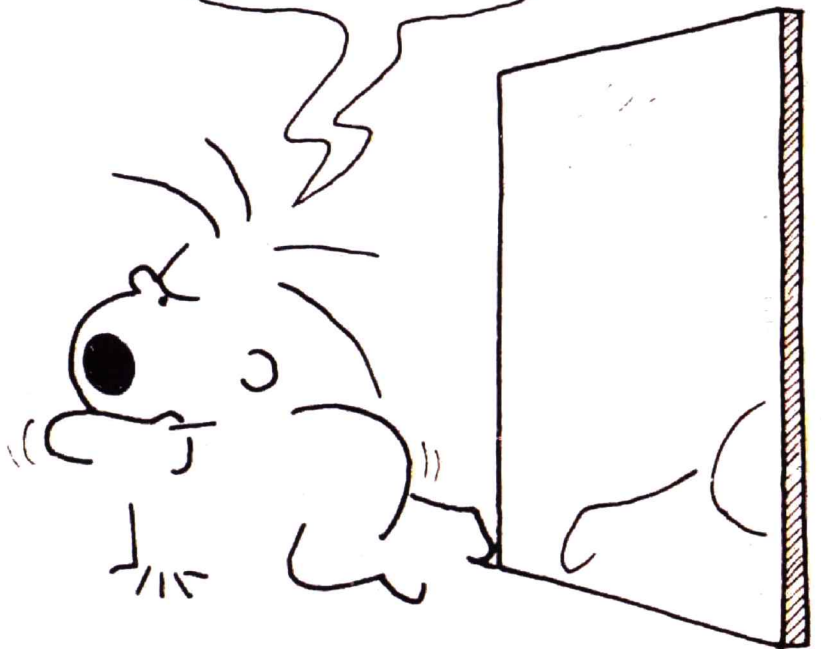
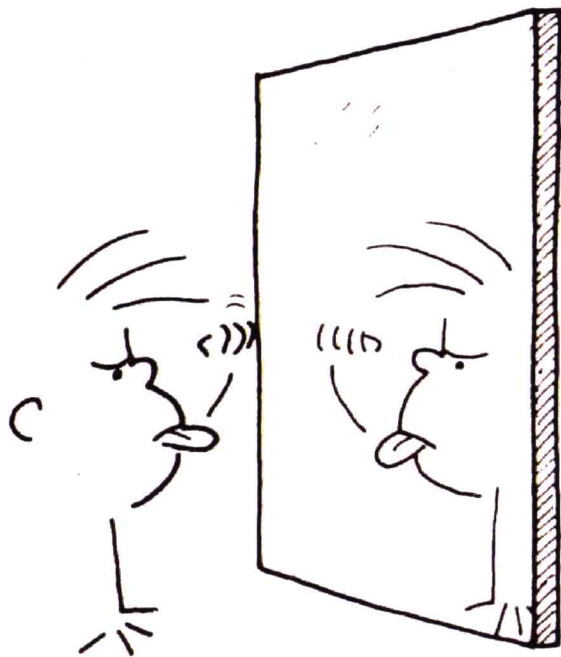
- Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR Avances, Nuevos Desarrollos e Integración Regional.*, Facultad de Psicología UBA. Tomo III ISSN 1667-6750
- Schejtman, C. (1998).** *Interacción madre-bebé: incidencia de la variable materna.* Buenos Aires, Editorial de Belgrano, Universidad del Salvador.
- Schejtman, C., Silver, R., Umansky, E., Lapidus, A., Mindez, S. (2003)** “Estudio de la autorregulación del infante y regulación de la diada a través de la observación de la Expresividad emocional”. Publicado en *Memorias de las X Jornadas de Investigación Salud, educación, justicia y trabajo. Aportes de investigación en Psicología, Tomo III.*
- Schejtman C., Leonardelli E, Vardy I, Huerin, V. (2003)** Aportes de una metodología de evaluación cuantitativa al estudio de la interacción temprana madre-bebé. *Memorias de las X jornadas de investigación Salud, educación, justicia y trabajo Aportes de la investigación en Psicología.* Universidad de Buenos Aires. Tomo III. ISSN 1667-6750.
- Silver R., Mindez S., Umansky E., Zucchi A., Mrahad C., Leonardelli E., Duhalde C., Huerin V. (2003)** “Aportes de la investigación empírica en infantes a la comprensión psicoanalítica de la estructuración psíquica”. *Anuario XI.* Facultad de Psicología, UBA ISSN 0329-5885
- Silver R., Mindez S., Umansky E., Zucchi A., Mrhad C., Leonardelli E., Duhalde C., Huerin V. (2004)** “Expresión afectiva, género y dimensiones del temperamento en diadas madre- bebé a los 6 meses de edad”. *Memorias de las XI Jornadas de investigación: Psicología, Sociedad y Cultura, Facultad de Psicología UBA.* Tomo III ISSN 1667-6750.

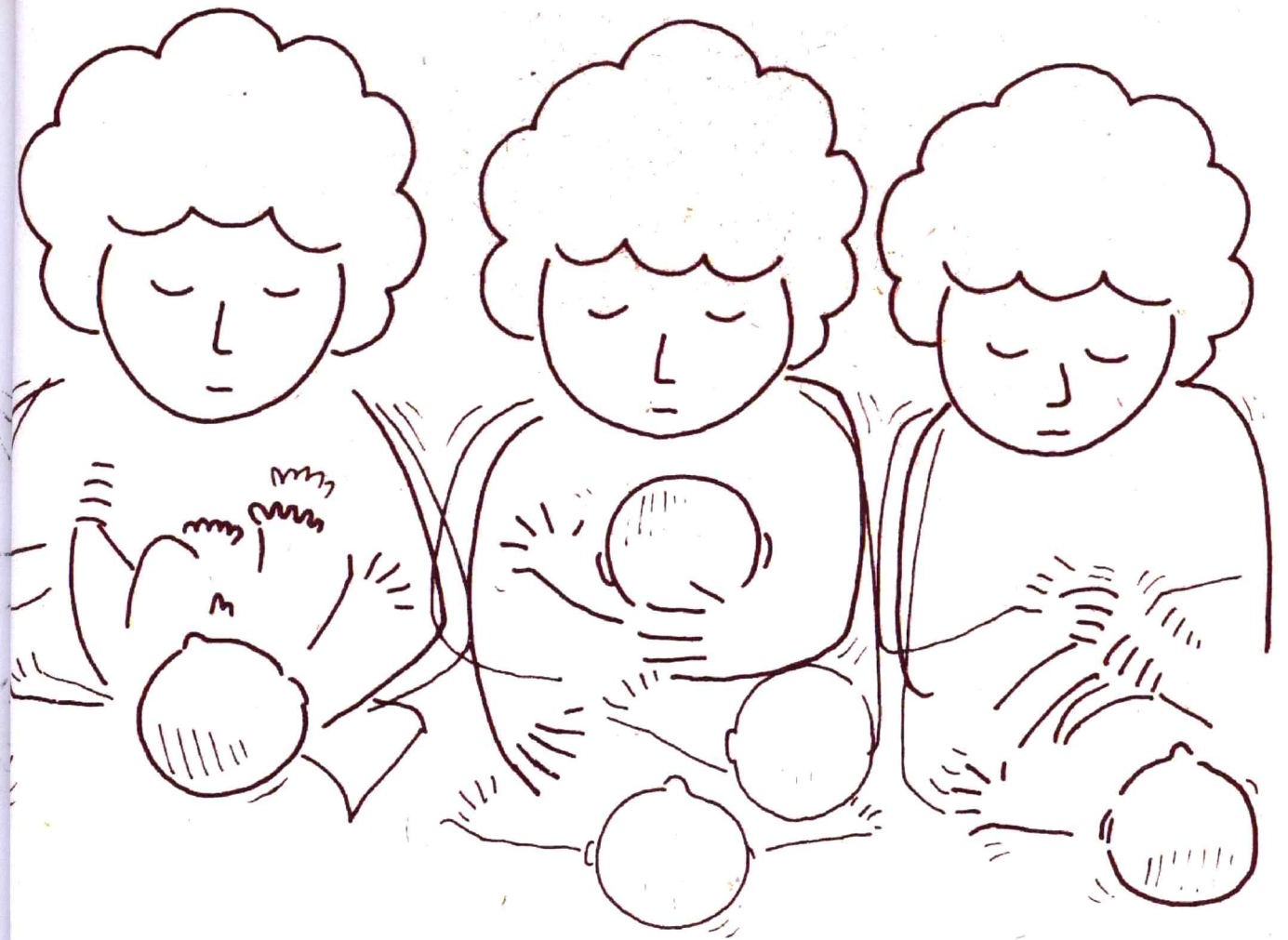
- Silver, R., Umansky, E., Lapidus, A., Mindez, S. Mahrad C., Zucchi A (2004).** *“Estudio de las dimensiones de autoestima materna durante el primer año de vida de sus hijos”*. Publicado en *Memorias de las X jornadas de investigación Salud, educación, justicia y trabajo. Aportes de la investigación en Psicología, Tomo III.*
- Spitz, R (1969)** *El primer año de vida del niño. Fondo de cultura económica Buenos Aires.*
- Stern, D. (1978).** *La primera relación madre-hijo. Madrid: Ed. Morata.*
- Stern, D. (1990).** *El mundo interpersonal del infante. Ed. Paidós. Buenos Aires.*
- Stern, D. (1995)** *La constelación maternal. La psicoterapia en las relaciones entre padres e hijos. Paidós.*
- Tonucci (1983)** *Con ojos de niño Edit. Barcanova S.A.*
- Tonucci .F.(1994)** *La soledad del niño Edit.Barcanova S.A*
- Tonucci, F.(1985)** *Niño se nace Edit. Barcanova S.A.*
- Velloso L, y Fatone M. (1991)** “Estudio sobre mellizos y gemelos. Aportes a la discriminación a partir de la observación de doce casos”. *Revista de Psicoanálisis Tomo XLVIII N° 5/6*
- Velloso, L Fatone M, (2002)** *Gemelos Mellizos. Conociendo a Hijos Múltiples.* Editorial: El guión Ediciones Buenos Aires
- Viñoly Becerro, A. M. (1991):** “Narcisismo y generalidad, una historia de amor”, *Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, XVIII, N° 5/6, 1991.*
- Winnicott, D. (1971)** *Realidad y juego, Buenos Aires Granica, 1972*
- Winnicott, D. (1949).** “La mente y su relación con el psiquesoma”. En: *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis.* Barcelona, Editorial Laia, S.A.1979
- Winnicott, D. (1960):** *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional, Buenos Aires, Paidós.*
- Winnicott, D. (1965)** *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Paidós, Buenos Aires. 1965.*

- Winnicott, D. (1971):** *“Los bebés y sus madres”*, Editorial Paidós
- Winnicott, D.(1931-56)** *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, Barcelona, Laia 1979



IME
COPIA!





¡35 SEGUNDOS!

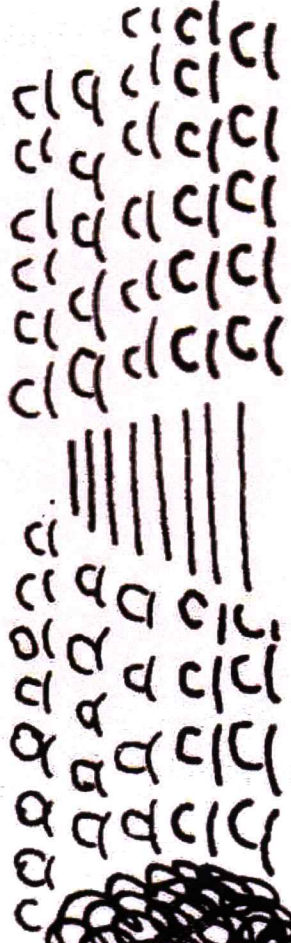


¿VALE
LA PENA
ENSUCIARSE?



ME PARECE QUE HABLAN
DE NOSOTROS, PERO NO
SE ENTIENDE NADA...

ANURI NIÑO INT (U)IP TISIO



FRATD 93

Se dedican congresos, seminarios, cursos, a los problemas del niño.